DESGRACIAS

No es que hiciera un juego brillante el Real Madrid, pero sí que las desgracias le vinieron en cadena. Se le lesionó Netzer, fue expulsado José Luis y perdió un positivo frente al Spórting de Gijón. Y menos mal que Amancio —como vemos en el grabado— logró el empate con ese cabezazo.—*Foto A. Vega.*

NUM. 138 • 8 DE ENERO DE 1974 • 12 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO



OTROS DOS, Y VAN DIEZ

Un par de meses lleva Cruyff en el Barcelona. Raro es el partido en que no coloca el balón en la red contraria. En el encuentro último, contra el Las Palmas, metió dos goles, a cual más perfecto. Con ellos suma ya diez en su haber. Y los que vengan. ***Foto Seguí.***

EL ARCA Y EL ARCO

SUPONGO que seguirá allí. En lo alto de la mezquita Kibla, enclavada en el recinto de la Universidad del Azhar. En fin, si van ustedes a El Cairo no tengan la plena seguridad de que aquel madero, de algo menos de un metro de longitud, perteneció al Arca de Noé. Quizá los ulemas y los tolbas le digan que, gracias a ese madero, la bendición de Alá cae sobre la cabeza de profesores y estudiantes. Pero, ya sabe usted lo que pasa, hay quien cree que el Diluvio puede repetirse. Y que teniendo el Arca... También piensan que, para construir otra exactamente igual a la del hombre que se salvó del agua y descubrió el vino, con un botón de muestra basta, o sea, con un madero. Luego, ajustándose a las medidas de que hablan las Sagradas Escrituras, o sea, 150 metros de largo por 50 de ancho...

Bueno, lo que quiero decir es que el madero que pueden ver ustedes acaso sea una falsificación. Y que el verdadero se lo llevaron unos judíos que estaban convencidos de que iba a repetirse aquel aguacero que duró cuarenta días y cuarenta noches en el año 2144 de la fundación del mundo y cuando Noé había cumplido seiscientos años.

Yo, por supuesto, no creo en otro Diluvión. Ni usted tampoco. Ya sabe que en el versículo 13 del capítulo IX del Génesis se dice: «Mi Arco pondré en las nubes, en el cual será la señal del convenio entre Mí y la tierra». Y los siete colores del Arco Iris son como la rúbrica de Dios.

Mas hablemos del fútbol y digamos que para el Barcelona la llegada de Cruyff ha sido como el Arco Iris. Y todo hace suponer que, al fin, tras trece años de clausura en el Arca del ostracismo, los azulgranas se llevarán el título de Liga. El domingo, una vez más, el holandés de oro fue el artífice de la victoria, en esta ocasión sobre el Las Palmas.

También hay Arco Iris para el Athletic de Bilbao, que, sin extranjeros, sigue a un par de ruedas de los líderes, en espera de un pinchazo de los de Montal. Los vascos derrotaron a los santanderinos con amplitud.

El tercero en discordia es el Zaragoza. También fuera del peligro del diluvio y con afanes de colocarse, al menos, entre los que participen en el torneo de la UEFA. Su victoria sobre el Elche fue mínima, pero lo suficiente para sumar esos dos puntos importantes.

El Real Madrid no sale del Arca. No ve el ramito de olivo ni el Arco Iris. Su pérdida de un positivo frente al Spórting de Gijón le resta posibilidades de ser campeón de Liga. Son Muchos los seis puntos que le lleva el Barcelona, los cuatro del Bilbao, los tres del Zaragoza...

En peligro de que el agua los ahogue están el Castellón, pese a su triunfo sobre la Real Sociedad, el Gijón, el Murcia y el Oviedo.

Por lo que al Atlético de Madrid se refiere, también queda dentro del Arca y mucho tendrá que cambiar si aspira a revalidar su título de campeón.

R. DE V.

EL GIJON SE



Hubo goles —cuatro— y violencia en Chamartín. Aquí vemos al árbitro en el momento de expulsar a José Luis y a Doria.



Netzer sufrió una lesión casual y en el grabado se ve como los jugadores del Gijón le ayudan a retirarse del campo.



Ataca en tromba el Gijón y aquí desbordan a Zoco, si bien la jugada no tendría consecuencias de cara al marcador.



AÑO IV - NUM. 138
8 de enero de 1974
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación: Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1972 a abril 1973, 127.816 ejemplares.



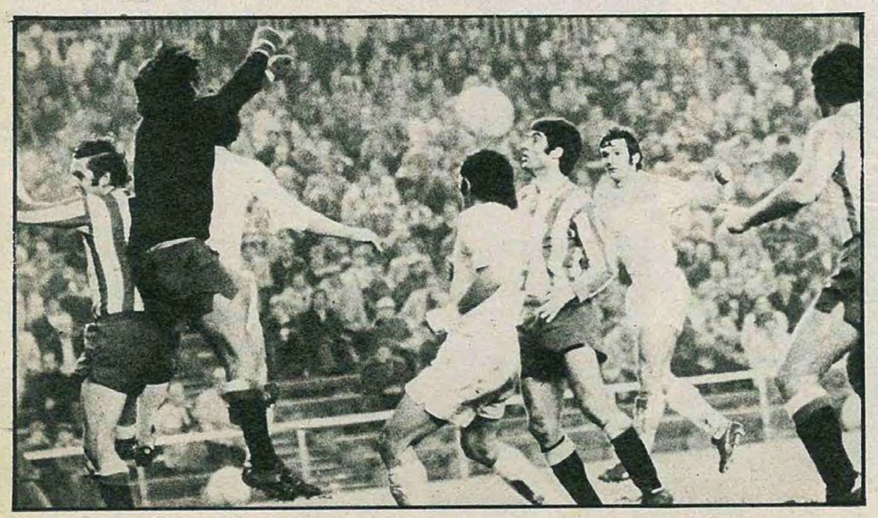
LLEVO UN PUNTO



Otra escena de violencia. El árbitro trata de imponer su autoridad.



El extremo izquierdo madridista, Mas, intenta burlar la entrada de Redondo.



Ataque a la portería del Gijón resuelto en última instancia por el portero del Spórting, que despeja de puños.—Fotos Gabriel.

Y SIGUE CRUYFF

PRIMERA DIVISION

Oviedo, 2; At. de Madrid, 0.
Málaga, 1; Valencia, 0.
Barcelona, 3; Las Palmas, 0.
Zaragoza, 2; Elche, 1.
Ath. de Bilbao, 3; Santander, 1.
Murcia, 2; Celta, 2.
Granada, 2; Español, 0.
Castellón, 2; Real Sociedad, 0.
Real Madrid, 2; Gijón, 2.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
BARCELONA	17	10	4	3	36	12	24+ 6
At. Bilbao	17	9	4	4	20	15	22+ 4
Zaragoza	17	8	5	4	24	21	21+ 3
Málaga	17	7	5	5	15	14	19+ 1
R. Madrid	17	5	8	4	25	16	18
At. Madrid ...	17	7	3	7	25	17	17+ 1
Granada	17	6	5	6	15	17	17— 1
Valencia	17	7	2	8	20	19	16
Celta	17	6	4	7	22	22	16
Español	17	7	2	8	15	18	16
Elche	17	6	4	7	13	16	16
Las Palmas ..	17	8	0	9	15	20	16
R. Sociedad ..	17	6	4	7	18	25	16
R. Santander	17	4	7	6	17	22	15— 1
S. Gijón	17	7	1	9	23	30	15— 3
Murcia	17	4	7	6	17	24	15— 3
Oviedo	17	6	2	9	20	26	14— 2
Castellón	17	3	7	7	14	20	13— 5

SEGUNDA DIVISION

Salamanca, 2; Tarragona, 1.
Burgos, 1; Betis, 1.
Orense, 2; San Andrés, 0.
Coruña, 0; Mallorca, 2.
Sabadell, 1; R. Vallecano, 0.
Hércules, 3; Baracaldo, 1.
Cádiz, 3; Córdoba, 2
Levante, 0; Osasuna, 1.
Sevilla, 2; Valladolid, 1.
Linares, 0; Tenerife, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
BETIS	18	10	6	2	36	17	26+10
Cádiz	18	10	6	2	29	17	26+ 6
Salamanca ...	18	11	2	5	28	18	24+ 4
Hércules	18	9	4	5	26	19	22+ 2
Tenerife	18	9	3	6	23	19	21+ 5
Sevilla	18	8	5	5	24	20	21+ 1
Tarragona	18	7	6	5	22	15	20+ 2
Valladolid	18	6	7	5	28	21	19+ 3
Córdoba	18	8	2	8	27	29	18+ 2
Mallorca	18	3	11	4	16	14	17+ 1
San Andrés ..	18	6	5	7	20	18	17+ 1
Sabadell	18	5	6	7	19	23	16— 4
Baracaldo	18	4	8	6	15	23	16
R. Vallecano .	18	6	4	8	15	26	16
Orense	18	6	3	9	16	22	15— 5
Linares	18	5	4	9	17	25	14— 4
Coruña	18	6	2	10	17	26	14— 6
Levante	18	5	3	10	18	22	13— 7
Burgos	18	5	3	10	18	23	13— 7
Osasuna	18	3	6	9	15	32	12— 4

GOLES Y EXPULSIONES E

Primer gol del Real Madrid. El partido comenzó bien para los madridistas, al marcar Pirri el primer tanto, ganando la acción a tres contrarios y ante la pasividad de Romero, momento que recoge la fotografía. Después, las cosas se le complicaron a los «merengues», pues, además de ceder un punto, perdieron dos jugadores: José Luis, expulsado junto al gijonés Doria, y Netzer, lesionado.

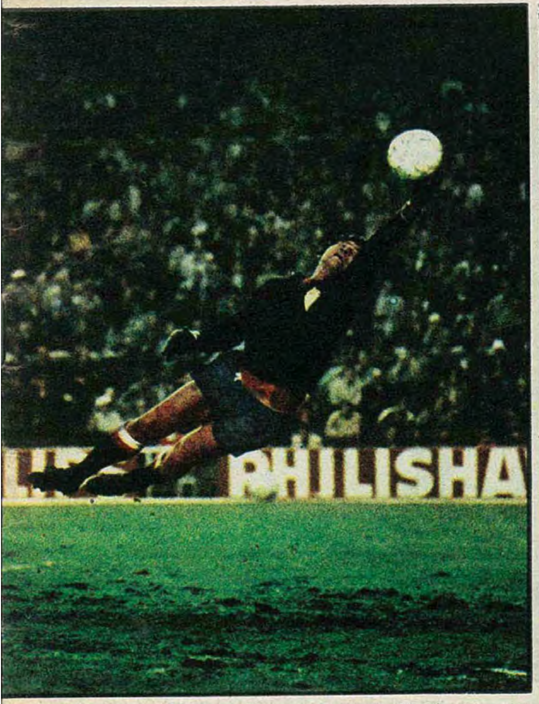


Peligroso disparo madridista sobre la portería del Gijón. Romero, que tuvo una lucida actuación, no llega al balón en esta jugada. Sin embargo, por suerte para él, el esférico saldría fuera.



Nueva intervención de Romero. En esta ocasión, el meta del Spórting detiene el balón en acrobática postura protegido por su defensa izquierdo.

N EL ESTADIO BERNABEU



Ya hemos dicho que Romero, portero gijonés, que, por cierto, sustituía a Castro, se lució en varias intervenciones. Esta es una de ellas, en la que el cancerbero detiene un peligroso disparo de la delantera del Real Madrid.



Falta contra el Gijón. El señor Bueno, árbitro del encuentro, la ha señalado, y Netzer, en cuclillas, coloca el balón para realizar el lanzamiento.



Mas dispara sobre la portería asturiana y el balón rebota en un defensor visitante. Grosso, que había sustituido en el segundo tiempo a Del Bosque, permanece atento a la jugada.

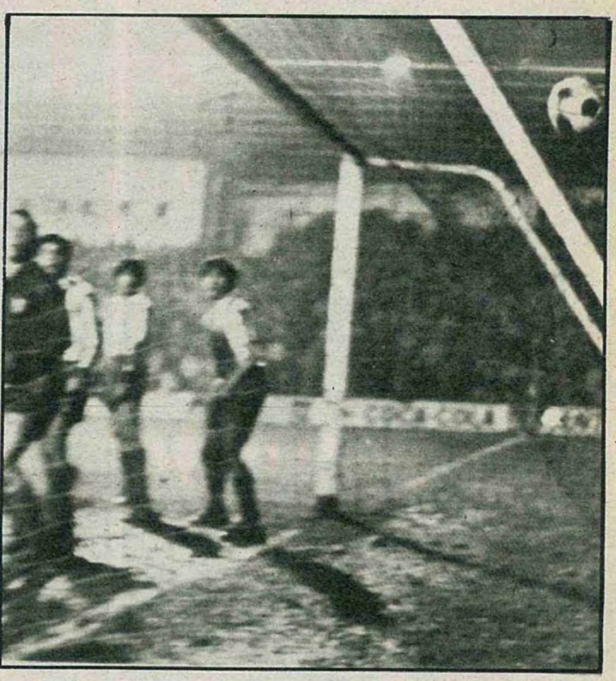


Esta jugada pudo terminar en gol. Un tiro de un delantero blanco sale fuera rozando el larguero, mientras que Romero, en un exceso de vista, se limita a observar la trayectoria del balón. — Fotos A. Vega y J. Gálvez.

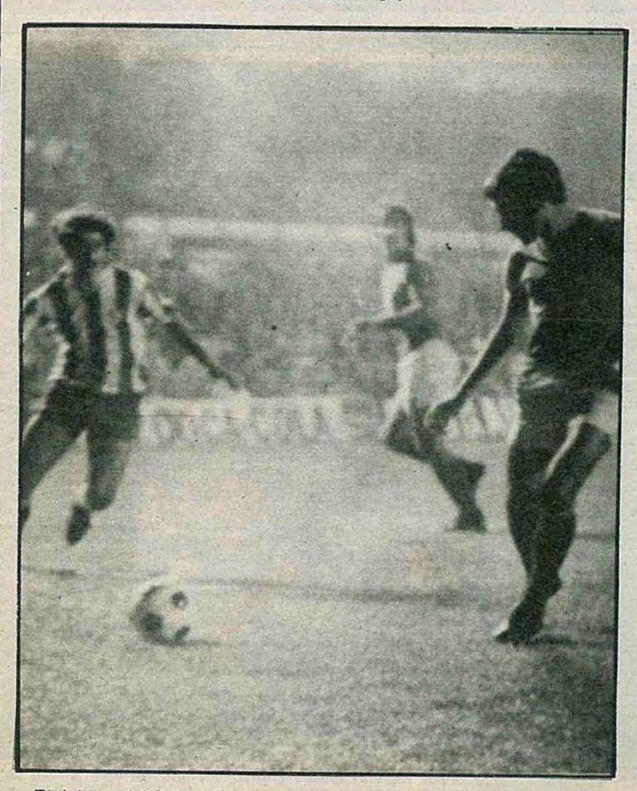
EL ATLETICO DE MADRID TA



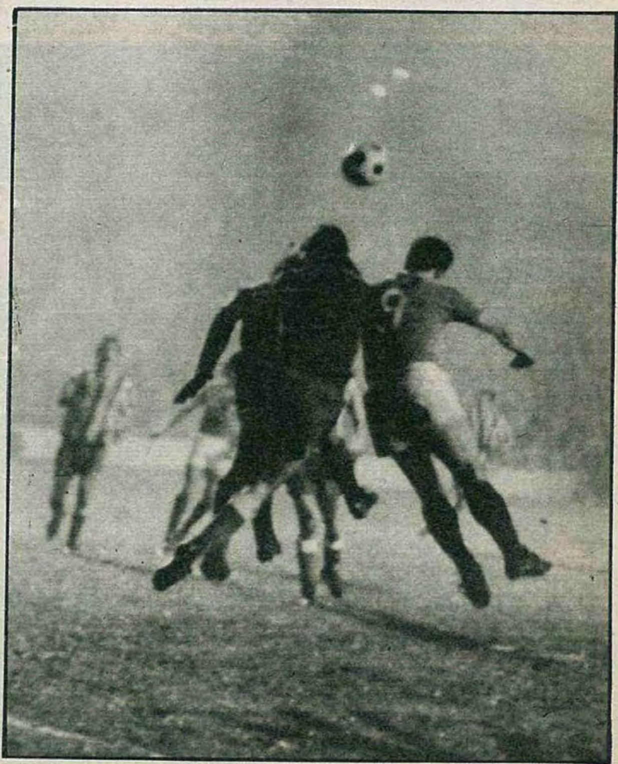
Primer gol del Oviedo, marcado por Villafañe, en colaboración con Heredia, al intentar despejar.



Reina y los defensores rojiblancos ven como el balón llega al fondo de la red. Era el segundo tanto ovetense, marcado por Galán.



El defensa del Oviedo Carrete corta un avance de la delantera atlética.



Reina, obstaculizado por Marianín, despeja de puños un peligroso balón para su portería.

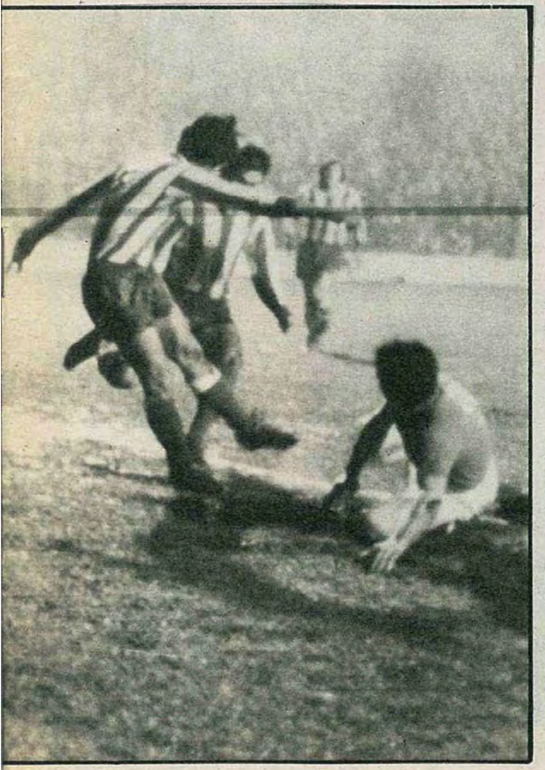
MPOCO PUNTUO EN OVIEDO



Melo, con su despeje de cabeza, desbarata un avance de la delantera del conjunto asturiano.



Nueva intervención de Reina. En esta ocasión despeja de puños adelantándose al remate de Galán.



Marianín, desde el suelo, remata sobre la portería rojiblanca. La jugada, sin embargo, no tendría consecuencias.



Galán remata de cabeza interceptado por un defensa del Atlético de Madrid.

«Lo que he logrado en el boxeo no me lo puede quitar nadie»

as color

JOSE URTAIN

CUENTA SU VIDA

Urtain, con su madre, doña Felisa.

«MUCHOS SE HAN ENRIQUECIDO A MI COSTA»



Escribe: Vicente CARREÑO
Fotos: Archivo de «as»



POR las Vascongadas ya resuena el nombre de Urtain. A los diecinueve años es un levantador de piedras de categoría. Nadie puede imaginar todavía al futuro boxeador de las victorias por K. O., al hombre que tenemos hoy a nuestro lado.

—¿A qué se debió el «boom» Urtain, José Manuel?

—No lo sé. Quizá lo que ocurriese es que yo en mi tierra ya era un hombre popular. Había expectación por verme como boxeador, y esto hizo que mi primer combate ya se llenase el campo de fútbol de Villafranca de Oria, donde incluso algunos espectadores rompieron una puerta para entrar. Los graderíos estaban abarrotados. Después, mis victorias hicieron que todo el mundo pusiera sus ojos en mí. Me empezaron a comparar con Paulino Uzcudun y a hablar de mi fuerza. Luego, ya sabe usted la historia.

Sí; de aquel «morrosko» que levantaba piedras se hizo un mito que puso en vilo al país. Se seguían sus combates con interés, con un apasionamiento inusitado. Los promotores hicieron su agosto. El «boom» Urtain lo fue arrollando todo a su paso, hasta que al final el ídolo se derrumbó espectacularmente y se fue hundiendo sin remisión.

—¿O no?

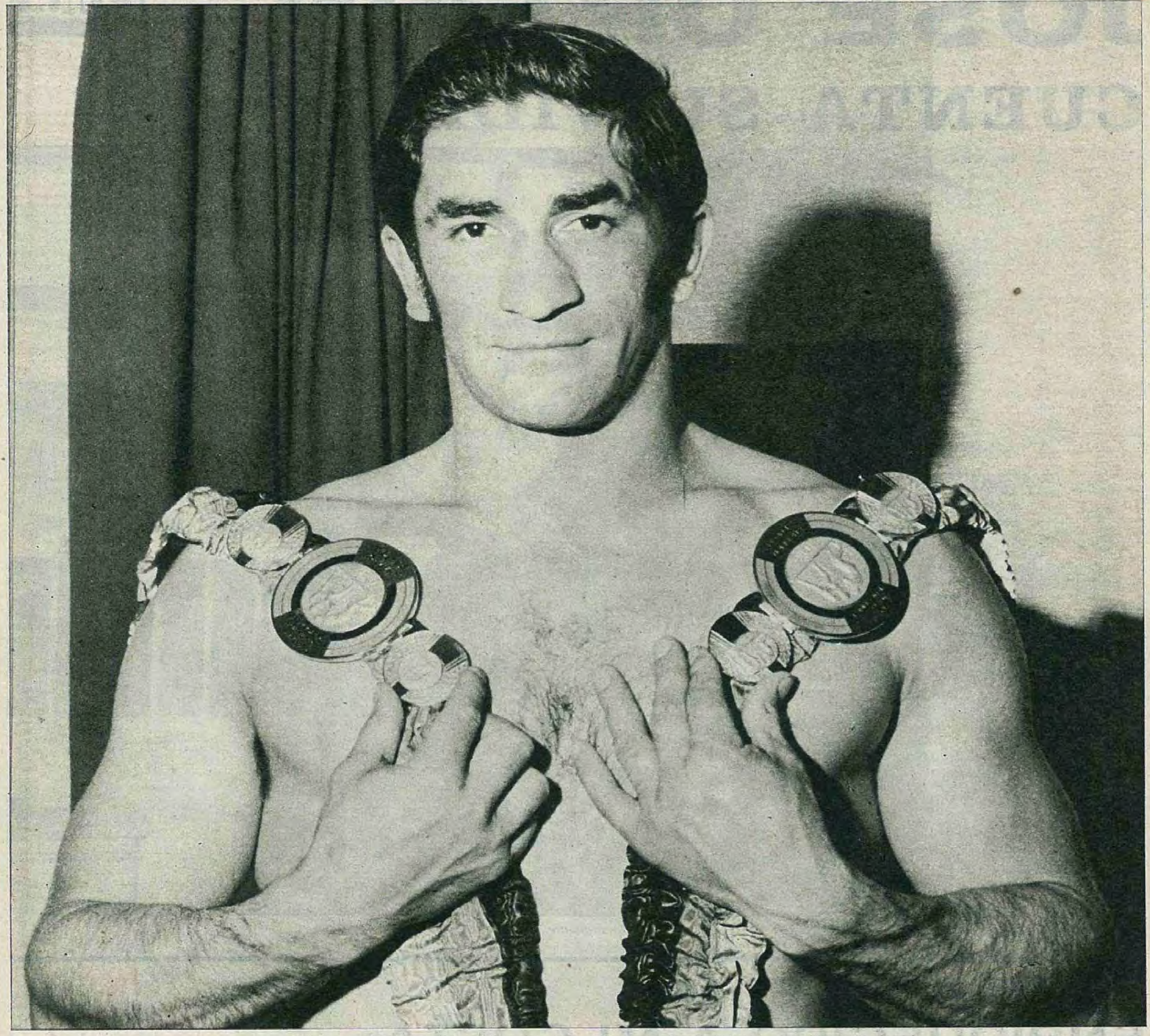
—Tuve algún tropiezo. Pero he iniciado una nueva etapa y volveré al puesto que ya ocupé en otra época.

José Manuel Ibar no se resigna a su suerte. Quiere volver a volar alto, pero ahora ya no tiene por delante un camino de rosas. Todo lo contrario. El aire que respira Urtain está cargado de obstáculos y de dificultades.

A LA «MILI»

Pero es necesario dar marcha atrás. Habíamos dejado a José Manuel Ibar con veinte años e iniciándose como

«TUVE QUE HACER LA "MILI" EN CEUTA Y HASTA ALLI LLEVE LAS PIEDRAS»



Urtain, con los dos cinturones de campeón de Europa que ha conquistado como boxeador.

levantador de piedras profesional. Ya se había casado con Cecilia (en la actualidad tienen tres hijos: José Manuel, María Jesús y Francisco), y vivía en el caserío de Irure, con sus suegros.

—Fue entonces cuando tuve que marcharme a la «mili». Me tocó a Ceuta. Estuve tres meses en Cádiz y después en el Regimiento de Caballería Motorizada de Ceuta. Allí el teniente coronel Zalba, de Zaragoza, me hizo su asistente. Yo de cuando en cuando realizaba alguna exhibición con las piedras, y estando en el servicio militar únicamente perdí una apuesta.

—¿Pero llevó las piedras hasta Ceuta?

—Sí. Llevé varias piedras, aprovechando el camión de un amigo. Estando en Cádiz vine a Madrid, en una ocasión, para realizar una exhibición. En el cuartel levantaba las piedras con frecuencia. Y así fue pasando el tiempo hasta el día que me licenciaron. No se puede negar que yo pasé una buena «mili». Incluso me hizo mucha ilusión ir a Ceuta, porque representaba salir de mi tierra y conocer algo nuevo.

Urtain se licencia y reanuda sus actividades con las piedras. Abandona el caserío para convertirse definitivamente en profesional. Se marcha con el equipo de Soarte.

—Durante algún tiempo permanecí en Deva, donde me sometieron a un régimen especial de comidas y me fueron adiestrando en el manejo de las piedras. Estuve poco tiempo con ellos, un año aproximadamente.

—¿Por qué se separó de Soarte?

—Hubo cosas que no me gustaron.

—¿Qué cosas?

—Sabía que me engañaban en lo relacionado con las apuestas. Puedo citarle algún caso. Por ejemplo, estando en Munitibar habían apostado cincuenta mil pesetas. Al terminar la prueba fui a por mi dinero y no vi ni un duro. Uno de los socios se había marchado con el dinero de la taquilla. Otro con el de las apuestas y un tercero con el del contrario. Me quedé solo con las piedras y decidí establecerme por mi cuenta.

DOS MILLONES

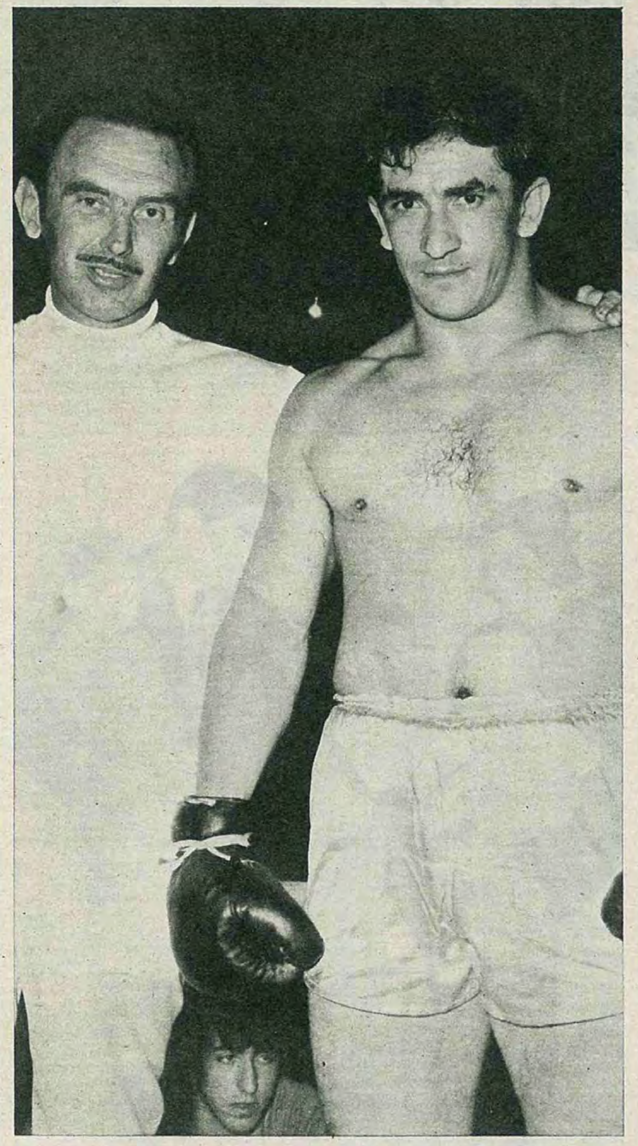
Y Urtain se dedica a levantador de piedras sin depender de nadie. Durante tres años y medio su actividad va a ser incesante, lo que le reportará importantes beneficios. Ganó más de dos millones entre apuestas y exhibiciones. Hizo más de doscientas por todos los pueblos, ya que le llamaban de todas partes.

—¿Cuánto cobraba por exhibición?

—Unas seis o siete mil pesetas por la exhibición. Lo de las apuestas, naturalmente, era aparte, aunque solamente hice siete. Y sólo perdí una a causa de las ventajas tan grandes que tenía que conceder.

—José Manuel, se le ha acusado de

«COMO LEVANTADOR DE PIEDRAS GANE CASI DOS MILLONES DE PESETAS»



Urtain, junto a Almazor. Era la primera pelea que disputaba el «morrosko».



En pleno esfuerzo, con la piedra de 188 kilos.

que ya hacía usted trampas en esto de las piedras. Las apuestas parecen algo muy propicio para el engaño..., ¿verdad?

Escucha tranquilo José Urtain nuestra pregunta. Se debe saber de memoria estas acusaciones y no le pilla de sorpresa que se las soltemos tan directamente. Unicamente hace un tímido gesto de desagrado para responder tajantemente:

—Yo siempre he actuado dentro de la legalidad. Es muy difícil hablar sin probar nada. El que tenga alguna acusación contra mí, lo único que tiene que hacer es demostrarlo contundentemente. Con las piedras jamás hice la menor trampa, y eso lo mantengo ante quien haga falta.

—¿Seguro?

—Claro que sí. Unicamente hubo una ocasión en la que se rumoreó que lo que hacíamos estaba preparado, pero no era verdad.

—Cuéntenos eso.

—Fue en la única apuesta que yo perdí. Tenía por oponente a Usateguieta II, hermano del que después se hizo boxeador. Teníamos que competir con la piedra cilíndrica de cien kilos. El con las dos manos y yo solamente con una. En la primera tanda de diez minutos levanté dos veces más que él. Después sufrí un agarrotamiento de arterias y quedé hecho polvo. Algunos dijeron que aquellllo estaba preparado, pero no era cierto. Incluso yo pedí la revancha en las mismas condiciones. Además, les jugaba cinco mil duros.

Usateguieta II aceptó la apuesta y Urtain venció con la mano izquierda. Se llevó los cinco mil duros y la taquilla, que también estaba en juego.

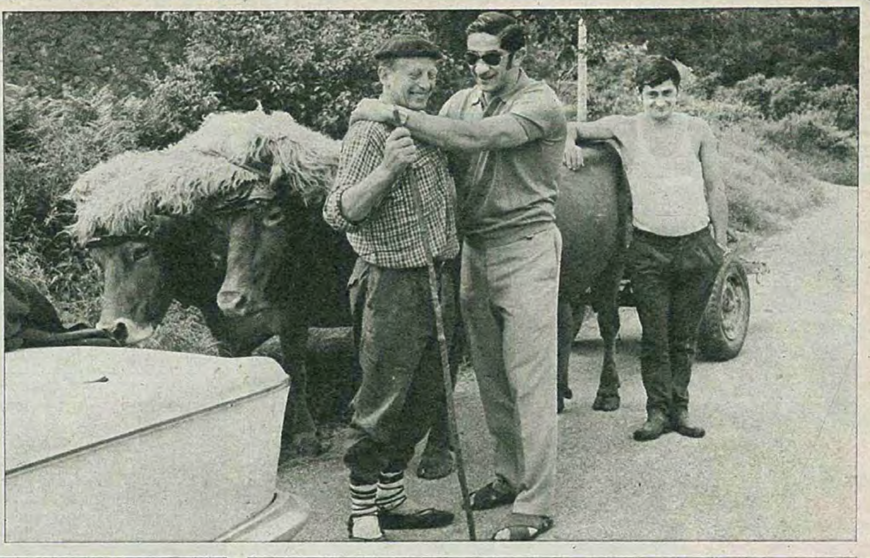
—Pero yo me daba cuenta de que lo de las piedras no marchaba nada bien. Me había quedado sin rivales. Tenía que dar demasiadas ventajas; y los aficionados no aportaban dinero. Yo tenía que aprovechar todo lo que me saliese. Veía que, de seguir así, lo de las piedras se iba a acabar cualquier día.

MAS APUESTAS

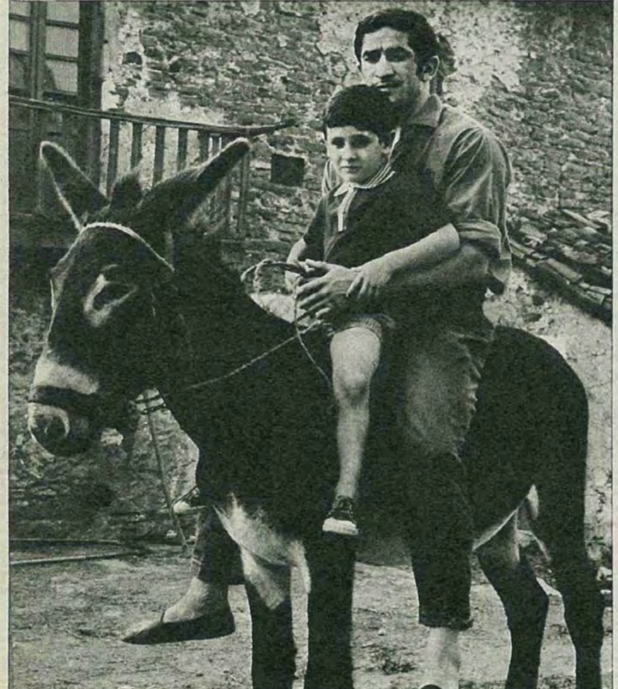
En otra de las apuestas los hermanos Urtain se enfrentaron a los de Usateguieta. Consiguieron vencer los primeros en una prueba que resultó muy competida. Pero ya José Manuel se daba cuenta de que pocos beneficios se iban a poder obtener levantando piedras. Tenía que dedicarse a hacer exhibiciones porque le acababa de nacer su segundo hijo, la niña María Jesús.

—La última prueba que realicé fue frente a Ostolaza, un hombre al que dirigía Achaga. Fue muy difícil concertar aquel enfrentamiento. Habíamos firmado el reto y él renunció a las diez mil pesetas que había apostado. Al poco tiempo vino Achaga a verme. «Tienes que darle diez alzadas de ventaja.» No puse ninguna pega, pero volvieron a echarse atrás. Y de nuevo

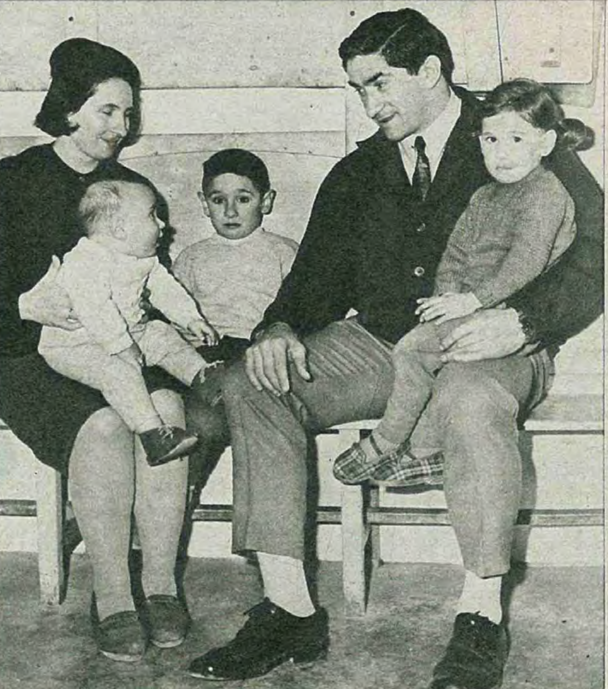
«EN 1967 ME CONCEDIERON EL PREMIO AL MEJOR DEPORTISTA VASCO DEL AÑO»



El «morrosko», saludando a uno de sus paisanos.



El de Cestona, montando en burro, con uno de sus hijos.



Con su esposa, Cecilia, y sus tres hijos.

Achaga vino a verme. «Si quieres, apostamos los dos mil duros, pero tú has de levantar la piedra únicamente con una mano.» Era demasiada ventaja, pero acepté. Era la única forma de ganar dinero.

El desafío se realizó al final. Y Urtain ganó. Pero el negocio de las piedras se iba al traste. No había contrincantes, nadie quería apostar nada. José Manuel Ibar se había quedado solo con sus piedras y sus récords. En estos momentos, Urtain tenía estas impresionantes marcas como levantador de piedras.

Piedra cilíndrica: Solamente con la mano izquierda, ciento noventa y dos alzadas en media hora.

Piedra cúbica: De ciento ochenta y ocho kilos, doce veces en quince minutos.

Piedra rectangular: De ciento setenta kilos, veintitrés alzadas en diez minutos.

Piedra esférica: Después de tener la piedra en la espalda, ponerse y anudarse la corbata.

Urtain, el fenómeno del levantamiento de piedras, va a convertirse en boxeador. Pronto empezarán los escándalos. Era el año 1967.

UN CLAN

Está a punto de nacer un clan. A Urtain le han concedido el premio al mejor deportista vasco del año, dentro del concurso de «Los mejores deportistas» del «Diario Vasco». La entrega de trofeos se celebraría en una cena a la que acudirían numerosos deportistas y personas relacionadas con el deporte.

—Imagínese la situación por la que yo atravesaba en aquellos momentos. Lo de las piedras empezaba a no interesarme. Y yo tenía que resolver mi futuro de alguna manera. Debía emplear mis facultades físicas en algo que me reportara un beneficio económico, pero... ¿en qué?

Isidro Echevarría, el «hermano espiritual», ya estaba junto a José Manuel y empezó a hablarle del pugilismo.

—Sí; fue Isidro quien tuvo la idea de que yo me hiciera boxeador. Me habló de ello alguna vez con anterioridad a la cena que se celebró con motivo de la entrega de premios a los mejores deportistas vascos de aquel año.

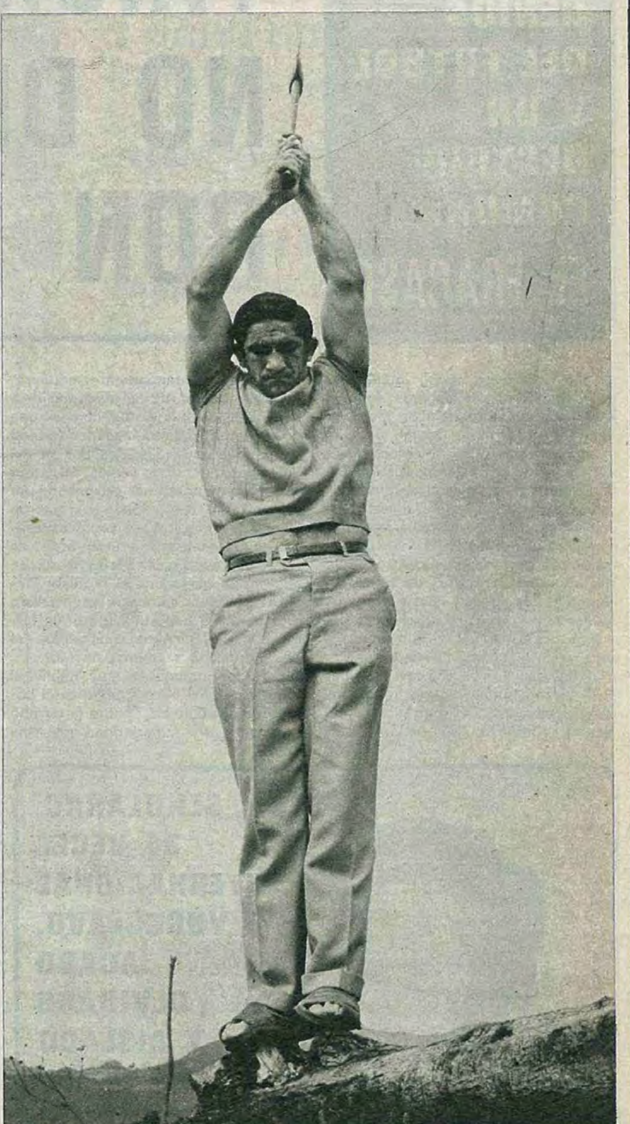
Urtain y Echevarría se marcharon a la cena. En una mesa cercana estaba Miguel Almazor —otro de los protagonistas del clan— con el presidente de la Federación Guipuzcoana de Boxeo, señor Morate.

Rápidamente se entabló un diálogo entre el futuro Tigre de Cestona y Almazor.

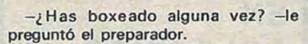
«ISIDRO ECHEVARRIA ME DIJO QUE PODIA CONVERTIRME EN BOXEADOR»

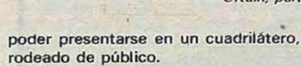


Levantando en brazos a Paloma Cela y a Paula Pattier.



Urtain, partiendo troncos.





—¿Has boxeado alguna vez? —le preguntó el preparador.

—No, nunca —respondió José Manuel.

—¿Cuánto pesas? —insistió Almazor.

—Cien kilos.

La conversación fue corta. Urtain y Echevarría se despidieron y se marcharon.

—Cuando nos íbamos, Isidro Echevarría me explicó que había personas interesadas en que yo me hiciera boxeador. «Hay un señor en San Sebastián —me dijo— que no tiene inconveniente en invertir algún dinero en sacar un boxeador. Yo le he hablado de ti. Piénsalo.» Yo estaba confuso. No sabía qué rumbo tomar. La opinión de Echevarría era que nada perdíamos con probar, ya que lo de las piedras se ponía cada día más difícil.

El señor de San Sebastián al que se refería Echevarría era José Lizarazu, propietario del Orly. Miguel Almazor se encargaría de enseñar a José Manuel las reglas del pugilismo. El levantador de piedras decidió acudir al gimnasio.

—El 14 de febrero de 1968 fui por primera vez al gimnasio de Almazor, en Anoeta. Por primera vez me puse unos guantes.

Estaban haciendo un boxeador de José Manuel Ibar. Las sesiones de entrenamiento se repetían día a día. Era importante rebajar peso. Urtain debería perder unos diez kilos para poder presentarse en un cuadrilátero, rodeado de público.

Las líneas del clan ya estaban trazadas en aquel mes de febrero de 1968.

—¿Acertó o se equivocó al dejar las piedras y dedicarse al pugilismo?

—No sé qué responder. Lo evidente es que el boxeo ha sido una experiencia beneficiosa para mí.

—¿Sobre todo en el aspecto económico?

—Sí; han ganado mucho dinero a mi costa. Yo con el boxeo he ganado dinero, claro, pero también he aprendido muchas cosas. Sé catalogar a las personas y poner a cada uno en su sitio. Por otro lado, me he hecho muy popular dentro y fuera de España.

Desde febrero las cosas empezaron a rodar rápido. Urtain perdió los diez kilos que le sobraban y se puso en noventa.

—Un día, Lizarazu me dijo que iban a instalar un gimnasio en su propio hotel. Las obras comenzaron al poco tiempo.

En julio de 1968, a los seis meses de estar en el gimnasio, se anunciaba la presentación de Urtain como boxeador. Su adversario sería Toni Rodri. El mundillo del boxeo empezaba a agitarse. Pero esa parte de la biografía de Urtain vamos a dejarla para otro día. Por ahora, dejamos al «morrosko» convertido en aprendiz de boxeador y a punto de transformarse en mito.

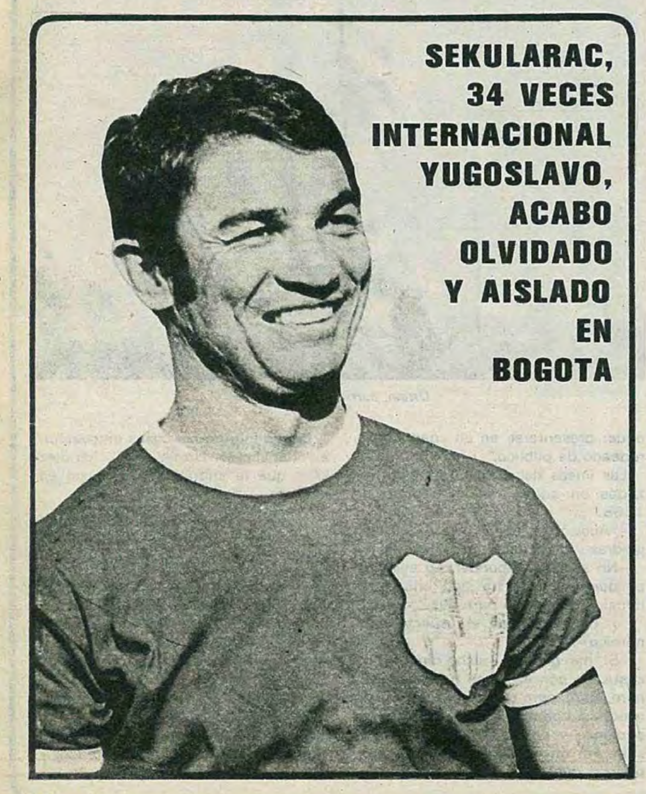
SEIS GENIOS DEL FUTBOL Y UN DESTINO COMUN:

EL FRACASO

TRIUNFARON EN EL NO DE JUEGO Y FR RON EN SU VIDA P

LA noticia no ocupó mucho espacio en las páginas deportivas: en su reaparición, frente al Ajax de Amsterdam, George Best, la oveja negra del fútbol británico, volvió a levantar de sus asientos a los sufridos «fans» del futbolísticamente depauperado Manchester United. Sus galopadas por la banda, sus relampagueantes gambetas en un metro cuadrado de terreno, sus centros a la «bombonera», trajeron de nuevo la alegría a las gradas. Tan sólo unos meses antes, Best, retirado del fútbol activo, era poco menos que una crónica olvidada, una leyenda negra, material para los redactores de sucesos: escándalos en lugares «non santos», riñas callejeras, borracheras de alcohol y quizá también de gloria...

Best, momentáneamente recuperado para el deporte, ha inspirado este trabajo sobre seis de sus colegas que no pudieron volver de ese loco turbión al que fueron arrastrados por su indolencia. Auténticos genios del balón que fueron incapaces de hacerle un regate a la tentación y terminaron siendo víctimas de sus propios desafueros extradeportivos. Pero, antes de relatarles estas seis tristes historias, veamos lo que opina el profesor alemán Manfred Steinbach, especialista en psicología deportiva sobre los futbolistas fuera de serie: «Los genios del balón traen una "marca de fábrica". Han sido dotados de una habilidad natural que les hace superiores al común de sus colegas, "sobre el terreno de juego". Una superioridad que ellos creen debe extenderse a otros sectores: la calle, sus relaciones con la gente, lo económico, etc. Se hacen extravagantes, adoptan actitudes de indisciplina, dilapidan dinero y facultades físicas en actividades que ellos creen hacen parte de su gloria. El genio cree que todo le está permitido.»



SEKULARAC, 34 VECES INTERNACIONAL YUGOSLAVO, ACABO OLVIDADO Y AISLADO EN BOGOTA

UN EJEMPLO ENTRE MUCHOS

Un ejemplo típico, que encaja dentro de esa definición del profesor Steinbach, es Dragoslav Sekularac, quien, entre 1958 y 1963, vistió 34 veces la camiseta nacional yugoslava. «El profesor del fútbol», le bautizaron sus paisanos. Y el «Daily News» londinense dijo de él, en 1958, el día que la selección yugoslava, con «Seki» como motor del ataque, humilló en Wembley a los «pross», venciéndolos por 1 a 0: «Sekularac es tan bueno que parece que hubiera nacido en Inglaterra.» A la par que brillante técnico e increíble dominador del balón, poseía «Seki» un carácter impulsivo y colérico. En 1963, jugando con su equipo en Niza, golpeó con fiereza al árbitro del encuentro, a consecuencia de lo cual fue suspendido por 18 meses del fútbol activo. Decepcionado por lo que consideró «un castigo injusto», se fue de voluntario al Ejército, de donde regresó con reumatismo y una dolencia cardíaca. Quizá por esto se apresuró su equipo, el OFK de Belgrado, a venderlo al Karlsruhe alemán, donde el irascible yugoslavo no tuvo reparos en gritarles a sus compañeros durante un entrenamiento: «Yo soy un "pachá", y ante mí sois vosotros muy poca cosa.» El mote de «Pachá», que tanto agradaba a «Seki», le venía como anillo al dedo: en Karlsruhe pasaba mucho más tiempo sentado frente a la ruleta del casino de Baden Baden que sobre el césped del campo, y sus escapadas nocturnas, al volante de su Mercedes plateado, de discoteca en discoteca, todavía se comentan en la pequeña ciudad germana.

UN TRISTE FINAL

Los directivos del Karlsruhe se desprendieron de su «Pachá», cuando se dieron cuenta de que el despreocupado jugador perdía mucho dinero en la ruleta y rendía muy poco sobre el terreno de juego. Lo vendieron a un equipo de la recientemente fundada Liga americana de fútbol, donde permaneció un año, para regresar, como el hijo pródigo, al OFK de Belgrado. El equipo estaba en el último lugar de la tabla, amenazado de descenso, e hizo el experimento: contrató a su ex estrella por una alta suma. En seis meses, el equipo se había recuperado..., pero sin el concurso de Sekularac, que



CLAESSEN, 48 VECES INTERNACIONAL BELGA, PASO DE LA GLORIA AL OLVIDO EN SOLO UNOS MESES

TERRE-ACASA-RIVADA

tenía deuda con el cabaret Madeira, de Belgrado, por valor de 750.000 pesetas.

En toda Europa no había un solo equipo que se atreviera a invertir un céntimo en «El profesor del fútbol». «Seki» hizo las maletas y se marchó a Bogotá. Los colombianos conocían al Sekularac futbolista. En los Mundiales de Chile, la selección yugoslava, con un Sekularac inspirado, goleó a los cafeteros, en Arica, por 5 a 0.

Sekularac ha vivido un ocaso tan agitado como penoso. También en Colombia, su conducta extradeportiva ha tenido mayor resonancia que sus matemáticos pases al hueco, sus tacones, sus túneles... En diciembre de 1972, atropelló con su auto a una menor de edad, a la que hubo de amputársele ambas piernas. Pocos días antes había sido expulsado del piso que ocupaba en el norte bogotano por conducta escandalosa, y detenido preventivamente por ataques a la moral pública. Consultado sobre el «caso Sekularac», el profesor Steinbach afirma: «La opinión pública exigió siempre de este hombre, dotado de tan increíbles facultades técnicas y físicas, una estabilidad psíquica que estaba muy lejos de poseer.»

Otro brillante futbolista frustrado, el belga Roger Claessen, es hoy, a sus treinta y un años, un hombre terminado para el fútbol. Claessen, que en la actualidad reside con su familia en las afueras de Bruselas y milita en un equipo de categoría regional, rememora:

—Sí; claro que me acuerdo de aquella noche. Mis compañeros del Standard de Lieja me sacaron precipitadamente del cuarto donde estaba con una de mis admiradoras, recordándome que en dos horas jugábamos nuestro encuentro de Copa de Europa. Aquel día marqué cinco goles y, terminado el partido, volví a los brazos de la chica...

La historia de Roger Claessen, 48 veces internacional en la selección belga y elegido varias veces «futbolista del año» en su país, incluye una larga serie de romances más o menos turbulentos, con damas de conducta más o menos dudosa. En Aquisgrán, donde jugó de 1968 a 1970, el apuesto y genial jugador alimentó una leyenda de Casanova impenitente que le causó muchos dolores de cabeza y una caída vertical de su rendimiento deportivo.

EL BRASILEÑO GARRINCHA ABANDONO A SU ESPOSA Y OCHO HIJOS PARA VIVIR CON UNA CANTANTE

CUANDO SE QUEDO SIN DINERO, SIN AMIGOS, Y VISITO LA CARCEL..., TAMBIEN LE ABANDONO SU AMIGA

El brasileño Garrincha.



Garrincha, en acción.

Su paso por la ciudad de Carlomagno tuvo un final que guarda mucha similitud con algunas escenas de «El último tango». En el curso de una discusión en un restaurante, el jugador se bajó los pantalones delante de los parroquianos y de algunos policías que habían acudido a sofocar la trifulca.

GARRINCHA: DE LA GLORIA AL PRESIDIO

En Suramérica, donde han nacido futbolistas de la categoría de Schiaffino, Scarone, el «machetero» Benítez Cáceres, el doctor Heleno da Freixas y el «charro» Moreno, para mencionar algunos de los que mejor interpretaron esa danza alucinante que transformó el fútbol en un ballet de «carasucias» y chicos-favela, se asegura que el mejor de todos sus futbolistas —incluidos también Pelé, Di Stéfano y Sívori, más conocidos en Europa— lo ha sido un mulato de piernas torcidas, bautizado Manoel dos Santos y conocido, simplemente, como «Garrincha» o «Mané», aquel loco, compositor y solista al mismo tiempo, aquel brujo «macumbiano» a quien, al decir de Borocotó, periodista y locutor deportivo fallecido, que era algo así como el equivalente argentino de Matías Prats, había que parar con escopeta en su deslumbrante trayectoria hacia el gol.

Sin embargo, Garrincha, que lo tuvo todo en sus piernas y en esa cintura quebradiza que dejó «sembrados» a tantos marcadores, no pudo ganar ni el dinero ni la gloria de hombres menos dotados para el fútbol pero más consagrados al deporte. El ocaso de la fulgurante estrella del Botafogo comenzó cuando abandonó a su esposa, Agir, y a sus ocho hijos para irse a vivir con Elsa Soarez, estrella del vodevil, cantante de «boîtes», voz febril de los trasnochadores cariocas. A partir de entonces, Garrincha tuvo mucho menos tiempo para el fútbol. Los incidentes llegaron después: Garrincha y la cantante fueron atacados a disparos cuando se dirigían en coche, a su residencia de Río. Los tribunales condenaron a «Mané» a pagar a su mujer una suma anual de casi medio millón de pesetas. Y llegó el día en que el futbolista, ya en decadencia, no pudo seguir pagando tan elevada suma. Llegaron entonces la cárcel (noventa días de detención preventiva), el olvido, el desempleo. Garrincha estaba en la ruina. Casi por misericordia, el Gobierno de su país le dio la oportunidad de venir a Europa para hacer publicidad del café brasileño. La leyenda del futbolista quedó atrás. La gloria le abandonó. También Elsa Soarez.

SEIS GENIOS DEL FUTBOL Y UN DESTINO COMUN:

EL FRACASO

LES ENTERRO EN EL OLVIDO

- **UNO DE LOS CASOS MAS INSOLITOS FUE EL JUGADOR BRASILEÑO DA FREITAS, QUE ADEMAS ERA MEDICO**
- **UN SIRVIENTE LE ACOMPAÑABA AL CAMPO Y EN LA BANDA LE PERFUMABA Y PEINABA...**
- **SU VIDA ACABO EN EL SUICIDIO, OLVIDADO DE TODOS Y ASALTADO POR LA LOCURA**

OTRO de los «pecadores del fútbol» es un brasileño que lo fue todo en el fútbol: orfebre, malabarista, costurero; líder y peón; galvanizador de emociones, ídolo de los estadios, taumaturgo de «a bola», bordador de «o mais bonito futebol do mundo»: Heleno da Freitas. Mejor dicho: el doctor Heleno da Freitas, pues nuestro hombre era médico titulado.

UN MEDICO-FUTBOLISTA EXTRAVAGANTE

Heleno apenas ejerció la profesión a la que había consagrado seis años de estudios universitarios. El fútbol lo atrajo con su oropel de gritos y sus millones. Pero Heleno debió enfrentarse a un enemigo muy poderoso: él mismo. Arrogante, orgulloso, extravagante, desordenado, irascible, intolerante con sus compañeros menos dotados. Pero magistral, alado, poético en su fútbol de pasos medidos, de repentismos, de sorpresas mortales para la red enemiga. Una personalidad discutida. Pero una atracción en todos los estadios donde actuó. No hablaremos del doctor Heleno durante sus años triunfales en Brasil, ni de su época argentina cuando se convirtió en el máximo ídolo de los ruidosos hinchas del Boca bonaerense. Hablaremos del Heleno ya en decadencia en plena juventud, cuando como otros tantos futbolistas argentinos, brasileños, uruguayos y peruanos emigró a Colombia, en busca de «El Dorado» prohibido. Como Di Stéfano, Rial, Pedernara, Valeriano López, el «maestro» Báez o René Ontoni, «El portón de América».

Heléno fue contratado en Río por el presidente del club Atlético Junior de Barranquilla. Todavía entonces, 1949, Heleno era un señor del medio campo, un formidable creador de juego. Pero los clubs de Brasil y Argentina ya no le querían. Su temperamento tenía la culpa. En Río, Heleno exigió a Mario Abello, presidente de los junioristas, un coche Mercedes rojo y sólo dos entrenamientos a la semana. Por aquella época no había un solo coche Mercedes de ese color en Barranquilla y hubo que pintar uno a toda prisa. Heleno vino a Colombia con secretario y sirviente privados. Mientras el primero le procuraba contacto con las damas, el segundo perfumaba y peinaba a su señor antes de saltar al terreno de juego, a dos pasos de la banda, entre el delirio de la multitud. El Junior tenía entonces un extremo izquierdo de color, «Me muerde» García, muy impetuoso y veloz, pero dueño de una técnica muy rudimentaria. Antes de un partido contra el Deportivo Pereira, en el campo de



Cuarteto de famosos: Ayrton, Garrincha, «Maravillita» Lima y Oswaldo Pérez.



Oswaldo Pérez, tercero por la izquierda de los que están agachados, cuando era ídolo de multitudes.

SU PROPIA GENIALIDAD

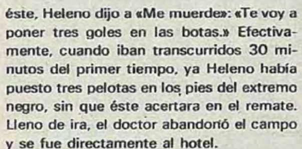
● OSWALDO PEREZ, ARGENTINO, PASO DE SER IDOLO DE MULTITUDES AL LLANTO INCONSOLABLE DE LA CARCEL

● EN LA PRISION NADIE LE VISITABA, NI FAMILIARES NI AMIGOS...

● HELMUT RAHN, ALEMAN, NO SE RESIGNABA EN SU DECADENCIA AL OLVIDO DE SUS ADMIRADORES



El alemán Rahn.



éste, Heleno dijo a «Me muerde»: «Te voy a poner tres goles en las botas.» Efectivamente, cuando iban transcurridos 30 minutos del primer tiempo, ya Heleno había puesto tres pelotas en los pies del extremo negro, sin que éste acertara en el remate. Lleno de ira, el doctor abandonó el campo y se fue directamente al hotel.

Dos días más tarde el portentoso futbolista fue sorprendido cuando intentaba abandonar el país con varios miles de pesos que el club le había adelantado. Cansados de sus desplantes, los directivos del equipo le rescindieron el contrato y le devolvieron a Brasil. Llegó entonces una época de absoluto silencio en torno al jugador, hasta que en 1954 llegó la noticia: «Víctima de un ataque de locura, el doctor Heleno da Freitas se ha disparado un tiro de pistola en la sien, muriendo instantáneamente.»

TAMBIEN EN EL FUTBOL ALEMAN

El fútbol alemán también tiene su «enfant terrible». Tres años después de que Alemania, con un gol suyo, derrotara a los favoritos húngaros y conquistara el Campeonato Mundial, Helmut Rahn fue detenido por conducir su automóvil en estado de embriaguez.

Rahn siempre tuvo dificultades por su afición a la bebida y siempre se quejaba de que la policía no mostrara más consideración «conmigo, que hice el tercer gol en Berna».

En la pequeña población de Kohlenpot, donde nació, sus paisanos aseguran: «Helmut daba una cerveza a quien le adulaba y una bofetada a quien le hablaba con dureza.»

Todavía en 1963, con 33 años, Rahn intentó un «comeback» en la Primera División, pero en el primer encuentro con su equipo, el Meiderich SV, fue expulsado del terreno por juego violento. Dos años después, una lesión de rodilla le impidió seguir jugando al fútbol.

Hoy trabaja con su hermano en un negocio de coches usados en Essen y, aunque asegura que no tiene problemas económicos, reconoce que él pudo haber asegurado más sólidamente su futuro si en sus tiempos de futbolista hubiese pisado firmemente el suelo bajo sus pies.

UN FAMOSO LLORA EN LA CARCEL

«Mire, mi vida siempre ha ido acompañada de sacrificios, decepciones, fracasos y persecuciones.» Oswaldo Pérez llora en la Cárcel Modelo de Bogotá. Es sábado al mediodía. Los presos han desempolvado sus viejos vestidos y esperan la visita familiar. El ex futbolista argentino no espera a nadie. Varias semanas antes lo han traído a esta cárcel, después de haber permanecido 15 días en el calabozo del F2, la policía secreta colombiana.

Viste la misma ropa con que saliera del hotel Saratoga, de la bogotana avenida Jiménez, el 28 de julio. Por la tarde, mientras presenciaba un partido de fútbol amateur en un campo del barrio nariño, dos «secretas» le capturaron. Pérez tenía en su poder un maletín repleto de cocaína.

Oswaldo Pérez no fue como futbolista un hombre que desplegara toda la paleta del tecnicismo rioplatense, como lo hiciera su homónimo y paisano del River Plate, allá por los años 40. Era un «10» rompedor, con las características del futbolista europeo, siempre dispuesto a meter el pie allí «donde se cuecen las patatas», sin rehuir el choque, sin volver la cara. En su largo peregrinar por Bolivia, Ecuador, Perú, Colombia y Centro América, destacó como goleador nato, infatigable obrero de vanguardia y hombre con un pundonor que a veces le transformaba en auténtico «villano» del área.

Récords de goles y de expulsiones jalonaron la trayectoria futbolística de este hombre, al que nadie le pudo negar una entrega absoluta y una enorme honradez profesional. Atrás quedaron sus «piques» espectaculares coronados por el grito de gol en las tribunas, sus «paredes» con Dante Lugo y con Walter Gómez, otros dos mercenarios argentinos en el fútbol colombiano.

LES ENTERRO SU GENIALIDAD

Ahora está en la cárcel bogotana rememorando sus días de apogeo.

—Creo que el público se formó una mala imagen mía. Lo que yo era en el campo lo trasladaban a la vida privada. Reconozco que cuando entraba a jugar me transformaba. Todo me molestaba, huía de los periodistas y del público. En la «cancha» a veces me portaba como un ogro, y es que no me gustaba perder. Podíamos ir perdiendo por varios goles faltando cinco minutos, pero yo estaba allí batallando y corriendo hasta el final. Recuerdo que cuando jugaba en el Once Caldas perdíamos una tarde con el Quindío 4 a 0. En el descanso, el entrenador español Simón Herrerías nos dijo: «Lo único que les voy a pedir es que se vayan a la defensiva. No quiero que se dejen meter más goles.» Cuando salimos al campo yo había olvidado las indicaciones del entrenador. Faltando cinco minutos para terminar ganábamos 5-4. Yo había hecho 3 goles. Decían que yo daba leña, pero la verdad era que recibía mucha más de la que daba. Había casos en que la prensa anunciaba «duelos a muerte» entre yo y un rival, como sucedía con Morelli, Volken o Cleto Castillo. Pero jamás nos dimos entre nosotros. Mire, había tanta prevención contra mí que un domingo mi equipo jugó en Medellín y yo me quedé lesionado en Manizales. Estuve escuchando el partido en casa del jugador Arango y el miércoles el comité de competición me imponía una suspensión de una fecha y una multa de varios miles de pesos por «agresión a un contrario»...

«La lista de genios del fútbol que fracasaron es larga», ha dicho el profesor Manfred Steinbach, especialista en psicología deportiva de la universidad alemana de Maguncia. Y agrega: «Su propia genialidad les enterró.»



Un triste final. Oswaldo Pérez, con el balón en las manos, retratado cuando se encontraba en la prisión de Barranquilla.

TIENE APELLIDO ALEMAN Y JUEGA DE EXTREMO IZQUIERDO

REINALDO HOFFMAN, EL «GENTO» DEL FUTBOL CHILENO

- DESDE QUE SE FUE GALLEGUILLOS, ES EL GOLEADOR DEL CUADRO DE LA CIUDAD DE CONCEPCION
- «LOS ARBITROS PUEDEN MEJORAR AL FUTBOL ESPAÑOL», DICE

Por JUAN CARLOS ALVAREZ, desde Santiago

«¡GOOOOOOOL....!» Y el grito retumbó en el estadio regional de Concepción. Y en toda la ancha zona que atraviesa el río Bío-Bío, donde es muy escuchada la radio-difusora Simón Bolívar, cuyo propietario y director-gerente es español, y de Albacete, Antonio Jaén Buendía.

El monumento de cemento vibró con la emoción de los miles de espectadores —35.000— que gritaban alborozados por la victoria de su equipo.

Tan sólo quedaba «josman», en el pensamiento de los «rotitos», y Hoffman en los fanáticos del Deportes Concepción de Chile.

Sí; el goleador tiene apellido alemán, aunque en su pasaporte y en su carné de identidad diga: chileno.

Reinaldo Cristian Hoffman se está convirtiendo, con sus veinticinco años, en una de las figuras más sobresalientes de la Liga, que ahora ha vuelto a tomar fuerza, después de que finalizaron las eliminatorias para los Mundiales de Alemania. El número once de los lilas ha pasado a convertirse en la estrella máxima de su equipo, por los goles que marca y por la espectacularidad de sus carreras por la banda, que son de vértigo.

Tiene condiciones, incluso, para quitarle, otra vez, el puesto al mismo Crisosto, Veliz o Muñoz en la selección de nuestro país. Porque con su agresividad y temperamento puede llegar muy lejos.

—Desde que se fue Galleguillos —nos confirma, moviendo con los labios sus bigotes, que le hacen más maduro— destaque por mis goles. Pero no me creo un superdotado ni mucho menos. Tampoco pienso que soy una estrella.

—Sin embargo, ¿es uno de los ídolos del Deportes?

—No debemos olvidar que están Díaz, Vázquez, Cantatore y otros que, técnicamente, son superiores a mí. Puede que ahora esté en el candelero, porque tengo la suerte de acertar y marcar goles.

—¿Cuál sería su autocrítica?

—Esa la tendrían que hacer los mismos colegas suyos. De acuerdo a lo que leo y dicen por ahí de mí, soy un hombre rápido, decisivo, oportunista y que ve bien el «arco».

—¿Y qué le gustaría que dijeran?

—Es mucha pregunta la que usted me hace. Buen, buen... No sé. Mi ídolo de toda la vida ha sido Francisco Gento. Me agradaría, eso sí, llegar a ser tan famoso como él.

LAS ILUSIONES...

Hoffman, a veces, cuando se quita el mostacho, en sus facciones deja entrever rasgos infantiles. Habla poco, como buen descendiente de alemán, y le gusta decir lo justo. Nada más. Está casado y tiene dos hijos. Debutó como profesional en el Santiago Wanderers, de Valparaíso, ciudad donde nació el 3 de octubre de 1947. Tras jugar varios años en su tierra natal, fue traspasado al Deportes Concepción, donde ahora es famoso e ídolo indiscutido. Varias veces vistió la camiseta internacional de Chile.

—¿Cuáles son sus aspiraciones?

—Tengo muchas. Todas, no obstante, se centran en lo mismo: mi familia. A mí me gustaría jugar en un club grande y ganar dinero para que tengan todas las comodidades mi mujer y mis hijos.

—¿América o Europa?

—Lo mismo me da. Porque existen grandes clubs, con aureolas de campeones, en los dos continentes. ¿Qué le diría yo? Santos, de Brasil, por ejemplo. Palmeiras, Boca Juniors, de Argentina, Peñarol, de Montevideo, Universitario de Deportes de Lima... Y en Europa, hay muchos.

—¿Ha jugado en Europa?

—En dos oportunidades. Aunque tan sólo en España.

—¿Qué nos puede decir del fútbol de aquel país?

—Pues, no es tan malo como dicen en la Península. Lo que existe es mucha brusquedad, y eso, claro, «mata» el fútbol. Lo más vistoso son las jugadas sincronizadas o el regate arabesco o... Pero allá, desgraciadamente, los defensas no dejan jugar. Aparte de que especulan con el resultado, en vez de actuar con más alegría.

—¿Cómo puede mejorar?

—Los árbitros, ellos son los únicos que pueden cortar todo el juego duro y proteger al verdadero futbolista. Ellos saben porque están dentro del campo y pueden apreciar bien si van con buena o mala intención al choque.

LA BENEVOLENCIA PERJUDICA

Reinaldo Cristian Hoffman se entusiasma en la charla. Y nos cuenta una y mil anécdotas de las dos giras que realizó por España con el Deportes Concepción de Chile, que figura entre los primeros en el campeonato trasandino.

—¿Ha visto jugar al Real Madrid?

—Y también al Atlético de Madrid. El Real, si lo comparamos con el famoso de los Gento, Puskas, Di Stéfano..., no tiene parangón posible. Su juego bajó notablemente. No brilla como antes. De todas formas, Amancio, Pirri, García Remón, Touriño, y los refuerzos que tiene ahora de Netzer y Mas pueden hacer un gran papel en el torneo que se está jugando. En cuanto al Atlético, quizá no tenga la solera de su clásico rival, ni tampoco sus famosos valores en sus filas, pero me ha gustado más como se planta en el campo y su accionar en bloque.

—Volvamos a los árbitros. ¿Está seguro que serán la solución del fútbol hispano?

—No sólo de España, sino del mundo entero. Quizá no se les dé mucha importancia a los árbitros, pero deben tenerla; en sus manos está la lucidez del espectáculo.

CHILE-URSS

No se podía dejar de tocar un tema tan candente como el partido Chile-URSS, que no se celebró en Santiago, tras la negativa de los soviéticos para actuar en el estadio Nacional.

—¿Cree usted que se jugará el Chile-URSS?

—La pregunta no tiene sentido. Los soviéticos no disputaron el encuentro de vuelta y, por ende, quedaron eliminados, según consta en el reglamento. Se está hablando de más.

No obstante, hubo una reunión en Zurich entre dirigentes chilenos y soviéticos.

—Entonces, ¿por qué se reunieron en Suiza?

—Para llegar a un acuerdo sobre el dinero que tenían que abonar los rusos por no asistir al encuentro. Al principio se había dicho que la Asociación Central del Fútbol de Chile pidió 300.000 dólares, pero parece que se quedó pactado en 100.000 dólares, que pagará la Federación Soviética, por daños y perjuicios.

Así queda aclarado, una vez más, el cacareado asunto del partido Chile-URSS. Los trasandinos están clasificados para jugar en Alemania. Y nada ni nadie les hará cambiar de postura.

Si Stanley Rous actúa en su contra, ya tendrá que ir preparando las maletas, porque perdería su cargo por abrumadora mayoría.





EL OTRO «GALLITO» DE SEGUNDA: EL ONCE DEL VILLAMARIN

SZUSZA: "EL BETIS ES UNA GRAN FAMILIA"

- «EN EL EQUIPO NO HAY FIGURAS: TODOS LUCHAN PARA EL CONJUNTO»
- «HEMOS RECORRIDO GRAN PARTE DEL CAMINO HACIA EL ASCENSO»
- «MI EQUIPO PRACTICA UN FUTBOL MODERNO Y TIENE PLANTILLA PARA JUGAR EN PRIMERA»
- «LOS REFUERZOS ESTAN RESPONDIENDO MUY BIEN»
- «PERO JUEGAN AQUELLOS QUE MAS EN FORMA ESTAN»

Un reportaje de ELOY S. CASTAÑARES - Fotos: ARCHIVO

EMOCIONANTE y disputada está este año la Segunda División. Y en los puestos de cabeza dos equipos andaluces –Betis y Cádiz– luchan, jornada tras jornada, por el liderato. Por esos puestos que al final de la campaña conducen hasta la División de Honor. Hace dos semanas llegó hasta nuestras páginas el entrenador de uno de los dos «gallitos» de Segunda: Domingo Balmanya, flamante «míster» del Cádiz. Hoy viene el responsable de ese nuevo Betis: el húngaro Szusza.

Szusza –los seguidores verdiblancos lo saben y recuerdan muy bien– llegó a Sevilla en un momento sumamente delicado para el Betis. Estaba en los últimos puestos de Primera División, y Antonio Barrios –el entrenador que había llevado al equipo a Primera– acababa de ser dimitido. Muy pocos pensaron que este húngaro, que fue jugador, podría salvar al histórico Betis. Pero le salvó. Y entonces le llamaron «Mr. Milagro». El pasado año, no obstante, Szusza poco pudo hacer por mantener al Betis en Primera. La plantilla era corta y el simpático cuadro del Villamarín estuvo condenado al descenso desde el primer partido.

UN EQUIPO DISTINTO

Pero si el año pasado el Betis estuvo condenado desde las primeras jornadas al descenso –como así sucedió–, esta temporada todo parece indicar que el Betis está llamado a retornar a Primera. Ahí está –para alegría de los aficionados del Villamarín–, al frente de la clasificación y, lo que es más importante, causando admiración por todos aquellos campos que pasa. El Betis, dicen, es un equipo distinto. Un conjunto totalmente diferente al de la pasada temporada que, además, practica un fútbol moderno y sumamente práctico. ¿Quién ha logrado este giro? Pues todas las flechas señalan hacia Szusza.

En una mañana de este recién estrenado año 74 he dialogado con este hombre –simpático y amable donde los haya–, al final de uno de sus diarios entrenamientos. Szusza había comenzado a entrenar a eso de las diez y eran bastante más de las doce cuando dio por finalizada la sesión. Inmediatamente –sin apenas tiempo para pasar por la reconfortadora ducha–, se puso a las órdenes del reportero. Dispuesto al diálogo abiertamente.

–Felicidades por el nuevo año y enhorabuena por ese brillante liderato que ostentan.

–Gracias. Muchas gracias. Y feliz año para todos.

–¿Está satisfecho de cómo marchan las cosas para su equipo?

–Sí. Todos estamos muy contentos.

–¿Dónde radica el secreto del éxito? ¿Cómo se explica que el Betis haya pasado de ser un equipo vulgar a un conjunto admirado y temido por unos y otros?

Sonríe Szusza. Sonríe al tiempo que hace un gesto.

–El Betis es ahora líder por justicia. Nadie podrá negarnos esto.

Hace una pequeña pausa. Continúa:

–Desde que me hice cargo del equipo todos los años hemos trabajado mucho. El primer año logramos el objetivo: salvarnos del descenso. El pasado también se trabajó, pero, al final, la fortuna no nos acompañó. Recuerde que descendimos a veinte minutos del final del último partido.

Nueva pausa. Nuevo intervalo. Continúa:

–Ahora, este año, también estamos trabajando mucho y yo creo que llevamos recorrido ya gran parte del camino del ascenso. Pero, respondiendo más concretamente a su pregunta, le diré que el Betis, hoy, es una gran familia. Una gran familia en la que todos nos llevamos estupendamente y nos entendemos a las mil maravillas.

–¿Y esto es muy importante?

–Es muy importante que el jugador trabaje, pero también lo es que haya armonía y que el equipo sea una gran familia, como de hecho lo es.

UN EQUIPO SIN FIGURAS

Szusza tiene una teoría. Y ésta es que toda la plantilla debe trabajar al máximo. Debe estar en forma para si sus servicios son necesarios en cualquier momento.

–¿Cuántos jugadores tiene a sus órdenes?

–Tenemos veinticuatro. Pero para el primer equipo únicamente dieciocho.

–¿Y serán suficientes para hacer frente, con igual éxito que hasta ahora, lo que falta de campeonato?

–Sí; son suficientes. Ahora mismo tenemos un par de jugadores lesionados, pero sus puestos están perfectamente cubiertos.

Y, seguidamente, remacha:

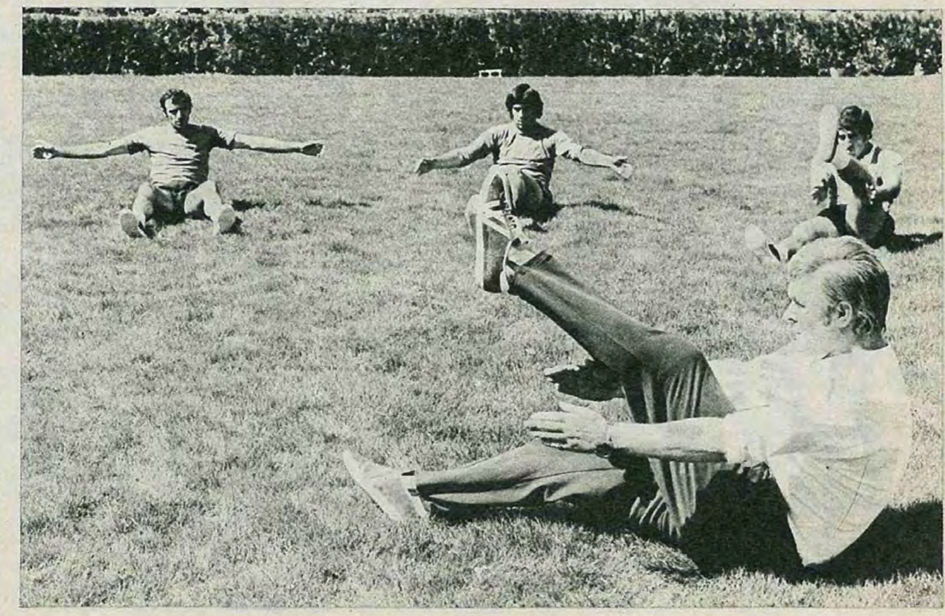
–Yo tengo gran contacto con los jugadores. Y todos me merecen la más absoluta confianza. Yo confío en ellos y ellos confían en mi trabajo. Esto lo considero muy importante.

–¿Qué tal están respondiendo los nuevos refuerzos?

–Muy bien. Todos son extraordinarios chicos, que lo dan todo por el equipo.

–¿Hay figuras en el Betis?

–No. Mire: el Betis es un equipo sin



Sesión de ejercicios físicos. «El jugador –dice Szusza– tiene que trabajar al máximo.»

EL BETIS, HACIA EL RETORNO A PRIMERA DIVISION

«EL HERCULES, VALLADOLID, SAN ANDRES Y CADIZ ME HAN GUSTADO MUCHO»

figuras. El Betis es un conjunto en el que todos trabajan para todos. Y esto lo demostramos cada jornada. En Pamplona, por ejemplo, tras ir perdiendo por tres goles, empatamos el partido. En casa también nos han marcado un par de goles y nosotros, después, hemos igualado y superado el marcador. Para igualar o ganar un partido después de ir perdiendo por dos o tres goles, como comprenderá, hace falta que el equipo esté extraordinariamente conjuntado. Que se ataque o defienda en bloque.



«Bien.» Szusza felicita a un jugador durante un entrenamiento.

—Así juega el Ajax. Ese es el fútbol moderno...

—El Betis juega un fútbol moderno.

«EN FUTBOL NUNCA SE SABE»

El Betis —como decía al comienzo de este reportaje— está ya, para muchos, en Primera División.

—¿Comparte esta opinión su entrenador? ¿Se ve ya en la división de los ases?

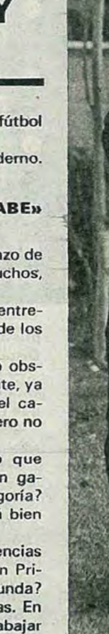
—En fútbol nunca se sabe. No obstante, como le decía anteriormente, ya tenemos recorrido gran parte del camino y yo confío en ascender. Pero no lo puedo asegurar.

—¿Tiene equipo, suponiendo que ascienda, para hacer frente con garantías de éxito a la nueva categoría?

—Sí. La plantilla del Betis está bien para jugar en Primera.

—¿Ha notado grandes diferencias entre el fútbol que se practica en Primera y el que se juega en Segunda?

—No existen grandes diferencias. En Segunda es necesario luchar y trabajar más. Jugar, en definitiva, con más energía. En Primera, por el contrario, es necesaria más técnica y más inteligencia.





Observando el terreno de juego antes de un partido.

Y, a continuación, remacha:

—Pero más importante que todo esto es que los jugadores conozcan las ideas de su entrenador. Para mí, este factor es importantísimo. Y mis jugadores, por supuesto, conocen perfectamente mis ideas.

Han transcurrido veinte minutos. Veinte minutos de diálogo. De preguntas y respuestas. Antes de poner punto final le pregunto a Szusza qué equipos le han gustado más de Segunda hasta la fecha.

—El Cádiz jugó muy bien en nuestra casa. También el Valladolid. Fuera me gustó mucho el Hércules y también el Tenerife. El mismo Sevilla lucha mucho.

—Volvamos al Betis. ¿Qué tanto por ciento del éxito corresponde a su entrenador?

—Mire: el éxito del Betis es de todos. De los jugadores, de la directiva. De esta gran familia, en definitiva, que es el Betis. Yo estoy, como le decía anteriormente, muy contento de todos. De los jugadores, que son extraordinarios; de la afición y, por supuesto, del presidente y de la directiva. El Betis, le repito, es una gran familia.

Y uno piensa que debe serlo. Ahí está, para confirmarlo, al frente de Segunda División. Y, lo que es más importante, convenciendo con su juego por todos aquellos campos que pasa. Este éxito, quiérase o no, tiene mucho que ver con este húngaro amable y simpático donde los haya llamado Szusza.

Gracias y mucha suerte.



MIGUEL REINA

CLUB ATLETICO DE MADRID

(Foto: VEGA)

SIETE AÑOS COMO BARCELONISTA, OLVIDADOS EN UNA NOCHE

REINA: «EL ATLETICO TIENE QUE LUCHAR POR EL TITULO»

«LA BASE DE TODO ES EL COMPAÑERISMO: AHORA ENTIENDO POR QUE LOS ROJIBLANCOS SE HICIERON CON EL CAMPEONATO LA PASADA TEMPORADA»

«HASTA CRUYFF SE EXTRAÑO DEL GOL QUE ME MARCO EN EL NOU CAMP»

«LOS AZULGRANAS ANDAN BIEN, PERO AL FINAL HABLAREMOS NOSOTROS»

Por M. DE ROBLES



En Chamartín, anticipándose a un intento de remate de Santillana.



En el Nou Camp, despejando de puño. Eusebio, Ovejero, Heredia y Benegas le protegen.

SE llama Miguel Reina y es cordobés por los cuatro costados de su cuerpo. Se llama Miguel Reina y es uno de los más acertados guardametas del fútbol español desde hace muchos años. ¿El primero, el segundo...? El escalafón es lo de menos. Lo que importa es la realidad de su juego, la realidad de su fútbol. Fue durante siete años un ídolo en la Ciudad Condal. Cuando volvió con otro equipo escuchó una de las más sonoras pitas que uno recuerda. Si la vida tiene estos brotes amargos, el fútbol no podía ser menos.

Aquella noche del Nou Camp a Miguel Reina, cordobés, barcelonista, atlético ahora, se le hizo un nudo en la garganta. El Nou Camp desató contra él su malestar. ¿Dónde quedaban sus años como azulgrana, dónde habían ido a parar los aplausos que aquellos mismos que le increpaban con dureza le dedicaron no mucho tiempo atrás? Fue una amarga noche para este andaluz, pero él supo estar en su sitio, como los mejores, como siempre, luciéndose con tres o cuatro paradas que hicieron recordar sus viejos tiempos de barcelonista, que apagaron los impulsos de los que durante muchas jornadas fueron sus compañeros.

–El «Barça» está bien. Bien de juego. Con fuerza, con ganas... Han hecho un gran equipo, y yo me alegro.

–¿Lo tienen todo ganado?

–No, no... El Atlético puede ser campeón de Liga. Tiene que luchar por serlo, porque posee calidad y hombres para estar arriba.

Y no lo está. Las cosas no han rodado como se esperaba, tras aquellos comienzos arrolladores en la Copa de Europa y en el Campeonato de Liga. Los comienzos deslumbrantes de la Liga, con aquel triunfo sonoro en Gijón, no han encontrado continuidad.

–Volveremos a ser lo que fuimos.

Reina recaló un buen día, un buen día para el Atlético y para él, después de su largo periplo azulgrana. La operación la gestionó él mismo al poco de surgire aquellos problemas derivados de la crisis del champaña. Dicen que Miguel Reina plantó cara a determinados directivos y que esto le creó una situación confusa y molesta. Dicen que él no se conformó con la sanción y que pidió otras responsabilidades, o que cuando menos habló de otros culpables. El hecho es que el Barcelona no se opuso al traspaso de uno de sus más brillantes titulares, y eso indica que las cosas no estaban claras. Que no eran todo lo claras que se pretendía desde una de las dos parcelas.

–Y se vino al Atlético...

–Y me vine, sí. Y aquí estoy de maravilla.

Miguel se extiende en razones. Y habla de las maneras de Vicente Calderón, del espíritu que reina en la plantilla. De todas esas cosas que él añoraba.

–El compañerismo es la base de todo. Un equipo no puede llegar a un título si no hay compenetración entre sus hombres. Ahora comprendo por qué el Atlético fue campeón el pasado año, teniéndolo todo en contra, cuando nosotros, el Barcelona, le sacábamos siete puntos a ocho partidos del final.

–¿Podrá repetirse la suerte este año?

–La Liga es larga. El Barcelona está ahora en posición de privilegio, pero nada hay decidido. Nosotros también podemos ser campeones. ¡Claro que podemos serlo! Posiblemente nos haya faltado algo de fortuna en unos partidos que perdimos por la mínima y que no debimos perder. En el Nou Camp, por ejemplo, el segundo tiempo fue nuestro.

–¿Y el primero? ¿Y aquel gol de Cruyff?

–Atacaron bastante al principio, es cierto. Pero sus goles fueros producto de jugadas aisladas. Casi ni de jugadas. Uno, a la salida de un córner; el otro, en un balón que se perdía por la línea de fondo y que Cruyff alcanzó de forma increíble. No creo que el holandés pueda hacer eso con mucha frecuencia. Hasta él se extrañó.

–Aseguran que el Barcelona tiene otro aire, un estilo nuevo, unas ilusiones despertadas...

–Puede ser. Por un partido no se puede calibrar a un equipo. El Barcelona de la primera mitad es cierto que atacó con muchos bríos, con ganas, con juego. Fue un equipo peligroso durante cuarenta y cinco minutos. Pero ¿y luego? Todo el segundo tiempo fue atlético. Les hicimos un gol y aún pudimos hasta empatarles el partido. La gente salió callada, y eso demuestra que no las tuvo todas consigo al final. No, yo no creo que el equipo de Michels lo tenga todo hecho. Todavía quedan equipos que pueden hacerle sombra a los azulgranas. ¿Quiénes? Nosotros. El Atlético, repito, que está obligado a luchar por el título y por él luchará. ¡Vaya si vamos a hacerlo! No somos más flojos que el Barcelona, aunque por ahora andemos a su zaga.

Miguel Reina es uno de los internacionales guardametas españoles. Y un gran cocinero, aunque eso no venga al caso. Hombre de aficiones caseras, de gustos culinarios, sabe de recetas para hacer un buen plato, de fórmulas mágicas para combinar gustos y saciar apetitos.

–¿Cuál va a ser la receta atlética para este año 1974 recién comenzado?

–Mire, a nosotros no nos faltan ganas. Ni esperanza. Ni ilusión por llegar al título. No lo digo por ser yo atlético, pero creo que no hay un solo equipo en España que nos supere en calidad. Que las cosas no hayan salido hasta ahora como era de esperar, no quiere decir que estemos más abajo que otros. Y como el Campeonato es largo, mejor es no hablar ahora. Al final habrá tiempo para reír..., el que lo consiga.

Miguel Reina, cordobés y atlético. Miguel Reina, un cancerbero de postín para un equipo «grande». Como tiene que ser.



CATORCE TEMPORADAS MOTOR DE LOS ROJIBLANCOS

ADELARDO: «YO NO VOY A ARRASTRARME»

● «EN CUANTO VEA QUE FLAQUEO, LIO MIS BULTOS... Y ADIOS»

● «LLEVAN MUCHO TIEMPO DICIENDO QUE ESTOY VIEJO, PERO TODAVIA PUEDO HACER BUENAS COSAS»

● «LA LIGA NO ESTA PERDIDA A PESAR DE QUE SE HAYA ESCAPADO EL BARCELONA»

Por M. DE ROBLES

CATORCE años como jugador atlético...

—Toda una vida.

No basta con echar cuentas, porque los números siempre resultan fríos, descompasados, inexactos a menudo. La matemática no tiene razón de ser con el corazón. Catorce años son algo más de cinco mil días, pero mucho más aún que todo eso. Catorce años defendiendo los colores de un club, del Atlético de Madrid en este caso, representan algo que no se puede reflejar contando las horas. Toda una época de un hombre queda resumida en esa cifra. Y su juventud. Y sus deseos de triunfo. Y su entrega. Y una honradez fuera de cualquier duda, más allá de una incógnita. Adelardo, ahora en el comienzo de su cuesta abajo, cuando la titularidad ya no es firme, cuando las vacilaciones asaltan a los que le ven, a los que le animaron durante tanto tiempo, al que decide el equipo, cuando no hace mucho cualquier «parón» parecía absurdo, ha sido eso: honestidad, trabajo, calidad, dedicación... Y todo eso está a punto de acabarse, porque pienso yo que el extremeño ha pensado seriamente en colgar los «guantes» del fútbol, en dejar a un lado calzón y botas, medias y camiseta, en guardar sus ilusiones para siempre, recordando únicamente aquellos momentos felices que le dio una profesión en la que él alcanzó grados de capitán sin tacha.

—El adiós...

No duda. No ha vacilado jamás. Sabe lo que quiere y cómo lograrlo.

—El día que sienta que no puedo seguir me iré sin decir una sola palabra más. Yo no pienso arrastrarme por esos campos de Dios.

Durante catorce temporadas estuvo entre los mejores. Era de esos mejores de cada tarde. Nada ni nadie pudo moverle de su sitio. Las cosas han cambiado. Hay savia nueva que aprieta tras sus venas veteranas en fútbol.

—Hay que pensar en los jóvenes. Yo no voy a ser eterno. Pero hace años, bastantes años, que me están llamando viejo. A mí y a Luis. En realidad, somos los más veteranos del equipo, pero eso no importa. Hasta esta temporada hemos cumplido como los mejores. Con nuestros años a cuestas. Y esta campaña tampoco lo estamos haciendo mal. No todo lo mal que la gente piensa. Pero ya se sabe: en cuanto las cosas no salen, que si Adelardo y Luis están viejos, que si no pueden con las botas... Me duele, aunque estoy acostumbrado. Y me hace daño porque creo que estamos cumpliendo conforme se puede cumplir con nuestros años. No voy a decir yo que podamos competir con la fuerza de un chiquillo que apenas haya pasado de los veinte. Pero todavía podemos hacer buenas cosas.

—¿No fallan más de lo debido?

—Fallamos, sí. ¿Y quién no lo hace? Los jóvenes también. El fútbol no es una máquina de precisión. Lo malo es que a nosotros esos fallos se nos echan en cara. Es como si toda la culpa de lo malo que pueda hacer el equipo, de los flojos resultados que pueda obtener, dependiera de nosotros. Y somos una parte. Yo, la undécima.

—¿No le pesa haber pasado de la treintena y seguir en activo, no le pesa el esfuerzo continuo que requiere el fútbol, no le pesan acaso sus muchos años de brega, de subir y bajar, de agotarse?

—Yo me veo bien. Vamos, en condiciones de seguir jugando honradamente. Ya le he dicho que no pienso arrastrarme por nada del mundo. Eso es algo que no voy a admitirme a mí mismo. En cuanto advierta que no puedo seguir liaré los bultos y dejaré esto para siempre.

—Quizá si el equipo anduviera mejor...

—Nos falta algo de ritmo, sí, pero hay tiempo suficiente para mejorar, para volver a estar entre los de cabeza. La Liga, contra lo que pueda parecer, está muy igualada.



Frente al Español. De Felipe no podrá cortar su internada.



Un entrenamiento en el Manzanares. Adelardo, entre Laguna y Ayala.

Que el Barcelona se haya escapado no dice nada. Anda bien, es cierto, pero quedan muchos partidos por jugar y las sorpresas saltan cuando menos se espera. ¿Quién puede asegurar que el Barcelona no va a tropezar? Claro está que no se puede negar que están fenómeno de forma. Y de moral, que es muy importante. Eso cuenta siempre, sobre todo cuando se tiene como complemento un gran equipo. El Barcelona lo tiene, no me cabe la menor duda.

—¿Y el Atlético?

—Nosotros pasamos por un mal trance a raíz de aquella derrota frente al Real Madrid, en el estadio Chamartín. Se sucedieron una serie de factores y el equipo se desencajó. Creían que íbamos a ganar los partidos de calle y se vio que no era así. No eramos invulnerables, ni mucho menos, y los madridistas lo demostraron. Pero acabábamos de llegar de un gran partido como el de Bucarest y todos sentimos ese tropezón que no esperábamos. Ya ve cuál fue el resultado. La moral se resquebrajó y el equipo perdió el son.

—¿Lo recuperará?

—La Liga no está perdida, si eso es lo que quiere decir. Está difícil, pero nunca ha sido cómoda. Ni en los mejores días del equipo. Partimos de una situación de desventaja, pero eso puede sernos favorable, porque vamos tras la cabeza, pendientes de lo que ella pueda hacer. Eso supone que actuamos en función de los demás y podemos aprovecharnos de cualquiera de sus tropiezos.

—Para ganar dicen los «sabios» futbolísticos que hay que mandar en el centro del campo, en esa zona en la que Adelardo fue amo y señor durante muchos años y que se resintió con su baja forma, arrastrando a todo el equipo.

—El centro del campo es importante, sin duda. Pero también lo es la defensa. ¿Y qué me dice del ataque? El fútbol es colectividad y con un buen medio campo sólo no hay nada que hacer. El Atlético se quebró posiblemente ahí, pero tampoco anduvo mejor atrás y adelante.

—¿Y hay tiempo para mejorar?

—Nos queda camino por recorrer. Nosotros somos los que tenemos que subir de tono. Y yo sé que lo haremos..., porque podemos hacerlo.

Catorce años rojiblanco. Toda una vida.





CLUB ATLETICO DE MADRID (1973-74)

De pie y de izquierda a derecha: Reina, Ovejero, Benegas, Heredia, Adelardo y Becerra. Agachados: Capón, Luis, Ayala, Irureta y Gárate.
(Foto Vega-Gálvez.)



UN GOLEADOR, EN PARO:

¿QUIEN TIENE LA CULPA?

PATACO,

UNA PERRA GORDA MAL APROVECHADA

- **«QUE ME CEDAN O ME TRASPASEN, YO QUIERO JUGAR»**
- **«ES MUY DIFICIL QUE ME DEN UNA OPORTUNIDAD EN EL EQUIPO»**
- **«IRIA A OTRO CLUB COBRANDO MENOS, PERO PARA SALIR LOS DOMINGOS... DESPUES VENDRIA EL DINERO»**
- **«NO LO PUEDO NEGAR: MARCEL DOMINGO FUE EL QUE MAS CONFIO EN MI»**

NO tiene morriña de su tierra. Ya se ha adaptado a la gran ciudad. Le gusta Madrid. Y le agradaría seguir viviendo en la capital de España.

Pronto será padre por primera vez y hace dos años que se casó con María Luz, también gallega y de Orense, como él.

Carlos Conceiro Gómez, más conocido por Pataco, está con el humor de siempre. Con sus preguntas para eludir la respuesta más indiscreta, con sus prontos y su acento, pronunciado acento galaico.

—Le estoy costando carísimo al Atlético de Madrid.

Lo dice mientras apura un caracol, allá en el fondo, en un bar cualquiera de las proximidades del estadio del Manzanares, donde suelen parar varios jugadores atléticos. En la barra, Pacheco y Aparicio y dos empleados más, colchoneros, se ponen morados con unos frescos y deliciosos langostinos.

—¿Por qué le está costando usted caro al club rojiblanco?

—Porque llevo mucho tiempo sin jugar. Esta temporada, por citar un ejemplo, no he tenido ninguna oportunidad...

—No la habrá buscado...

—Mire, yo pongo toda mi ilusión en los entrenamientos y sudo como el que más en el campo todas las semanas.

Pataco firmó por el club de la calle Barquillo en la temporada 1969-70 y hace cinco años que lleva perteneciendo al Atlético, incluyendo, claro, los dos años que estuvo cedido al Pontevedra. Hace año y medio, aproximadamente, renovó por una cifra considerable, aunque no rebasa el millón de pesetas.

—No es grato «comer» banquillo, ¿verdad?

—Yo quiero jugar... Además, con el tiempo se te olvida todo lo que aprendiste anteriormente.

«QUE ME CEDAN O ME TRASPASEN»

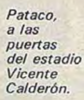
—Parece que es muy difícil jugar en el Atlético...

—Sucede en las plantillas de los grandes equipos, donde son muchos y buenos... los jugadores.

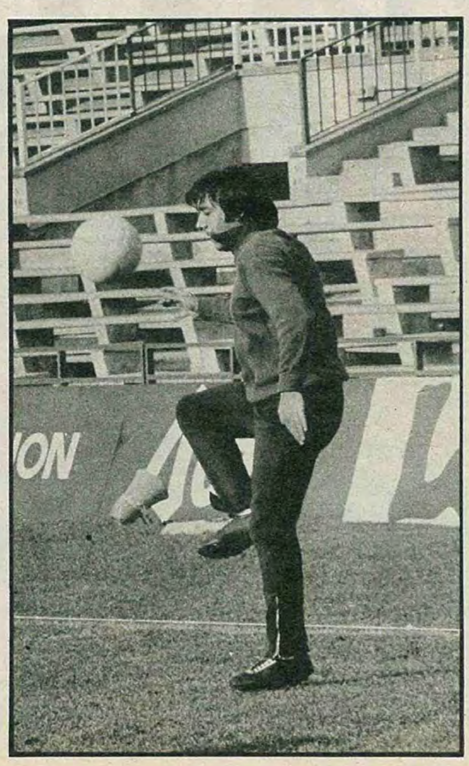
—¿Cómo es que un goleador tiene que esperar una oportunidad?

—Eso me pregunto yo. Porque lo que hacen falta, hoy en día, son goleadores, y yo me considero goleador.





Pataco, a las puertas del estadio Vicente Calderón.



Aunque no le alineen, se entrena a tope.

—¿Ya se habrá olvidado de lo que es marcar goles?

—Yo creo que valgo... Y en el Orense y en el Pontevedra lo he demostrado. Yo creo que valgo... Pero no me han dado ninguna oportunidad y no lo puedo demostrar en el campo.

—¿Ve usted alguna solución?

—Sí; que me cedan a otro cuadro o que me traspasen. Yo quiero jugar...

—¿Y si fuera a otro club que le pagara menos? ¿Aceptaría?

—Sí; ¿por qué no? El dinero vendría después... Tengo plena confianza en mis aptitudes y sé que puedo rendir bien y marcando goles, que son, a la postre, mi habilidad. Siempre ha sido.

Varios, en el bar, hacen bromas a Pataco por su coche blanco y nuevo («me lo regaló mi suegro»). La verdad es que llama la atención en la calle.

—¿No estuvo a punto de fichar por el Hércules a principio de temporada?

—Sí; me hablaron. Pero no salió y sigo en la plantilla del Atlético de Madrid. Estoy contento porque pertenezco a un gran club, pero yo quiero jugar al fútbol, que es la pasión de toda mi vida. Desde siempre.

—¿Quién le habló sobre el Hércules?

—Víctor Martínez me dijo que había algo. Pero no salió. No sé por qué.

Porque el Atlético de Madrid pidió mucho dinero por su traspaso. Esa fue la razón por la que Pataco no está en Alicante. El club de La Viña había conversado ya con el jugador y habían llegado a un completo acuerdo. Pero...

«ES MUY DIFICIL QUE ME LLEGUE UNA OPORTUNIDAD»

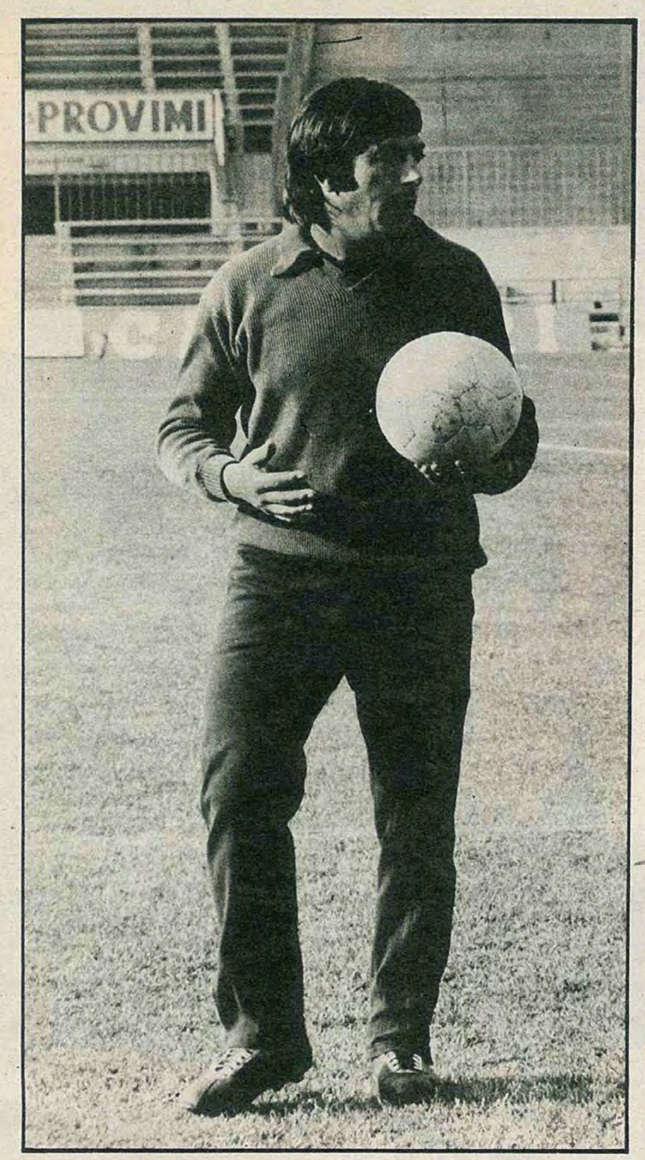
Los caracoles se iban acabando y también las cañas de cerveza. Carlos Conceiro Gómez, con un mechón de pelo en la frente, se encuentra algo triste. Quizá sienta nostalgia por los campos de fútbol y la afición. El estadio rebosante de público y los gritos..., los aplausos.

—¿Por qué no busca una recomendación?

—¿Qué? Yo no pido nada a nadie. Tampoco digo nada en los entrenamientos. ¿Para qué?

—¿Fue alguna vez concentrado... por lo menos?

—Ninguna. ¡Y te da una rabia estar sin jugar y ni siquiera de suplente!



«Yo lo que quiero es jugar, aunque cobre menos.»

—¿Qué hace los domingos, cuando el equipo juega fuera?

—No sé... Me aburro...

—¿Y qué dice su mujer?

—¡Hombre! Ella quiere que juegue, claro. Y me anima continuamente. Es más optimista. Dice que me llegará una oportunidad.

—¿Se ha peleado con el entrenador?

—No; aparte de que a mí no me gusta hablar de los técnicos. Tendrá algún motivo para no ponerme.

Un goleador, en paro. ¿Quién tiene la culpa? Nadie y todos. ¿Quién lo sabe? Nadie.

—El Atlético...

—Está perdiendo dinero por lo que ha pagado por mi traspaso.

Tiene veinticinco años cumplidos y está en la mejor edad para practicar el fútbol. No es supersticioso y le encantan los mariscos. Comenzó a jugar al balón desde muy chico. Y debutó en categoría nacional a los diecisiete años, en el Orense. Dice que su apodo, Pataco, quiere decir una perra gorda en su tierra: diez céntimos. Se lo pusieron en el club de su ciudad natal, porque era el más pequeño de estatura y de edad.

«NO FUIMOS A RECOGER EL TROFEO»

—Pero también está perdiendo dinero usted, al no jugar...

—Desde luego. Por eso quiero que busquen una solución. ¡Qué sé yo! Que me cedan, que hagan algo... Yo quiero jugar al fútbol y veo que es muy difícil que me den una oportunidad en el Atlético. Los goleadores, creo yo, no abundan en todas partes. Y yo estoy aquí, entrenando con toda la plantilla y sin participar en ningún encuentro. Termina por aburrir, por hastiar...

—¿Cuántos goles marcó en su etapa en el Orense?

—Sesenta y siete goles, en tres temporadas. El primer año, diecisiete; el siguiente, veintitrés, y el último, veintisiete. En la tercera campaña me clasifiqué el máximo goleador, junto con Carballeda, del Pontevedra. Y nos daban un trofeo. Como sólo era uno, no fuimos ninguno de los dos a recogerlo. Recuerdo que Carballeda también estuvo a punto de fichar por el cuadro rojiblanco.

Tiene siete hermanos. Y aparte de él hay otro hermano que juega al fútbol. Le dicen Chuchín y estuvo en el Cacereño; ahora está en el Mahón, de Tercera División. Pero actúa de defensa. «De chaval prometía más que yo», dice Pataco.

«NO ME GUSTA HABLAR DE LOS ENTRENADORES»

—¿Quién tiene la culpa de que usted no juegue?

—No puedo echar las culpas a nadie.

—¿Al director técnico, al secretario técnico, a los directivos...?

—Nadie tiene la culpa. Además, ya le he dicho que no me gusta hablar de los entrenadores.

—Pero Marcel Domingo le dio más oportunidades que ninguno...

—Eso es cierto. Con él salté al campo en cinco partidos de Liga y tres de Copa. Aunque fuera un cuarto de hora.

—¿Y con Max Merkel?

—Uno sólo. Salí un medio tiempo frente al Burgos y nunca más me designó. Ahora espero que me dé una oportunidad Lorenzo. Yo creo que valgo.

Su carrera se cortó, como muchos dicen, por una lesión de menisco de la pierna izquierda y la «mili» después... Y su nombre se perdió entre muchos otros jugadores.

—¿Qué es el gol para usted?

—Yo qué sé... Una gran alegría. A todos nos gusta marcar goles. Aunque también es importante el hombre que pasa el balón. Como Ufarte frente al Murcia. Uno solo no puede marcar siempre goles.

Cedido al Atlético Madrileño y al Pontevedra. Pero lo cierto es que el Atlético de Madrid no ha sacado provecho de un goleador nato como Pataco. Su puesto es de interior en punta o retrasado. Su vocación es el fútbol y los goles. Su estado físico es óptimo.

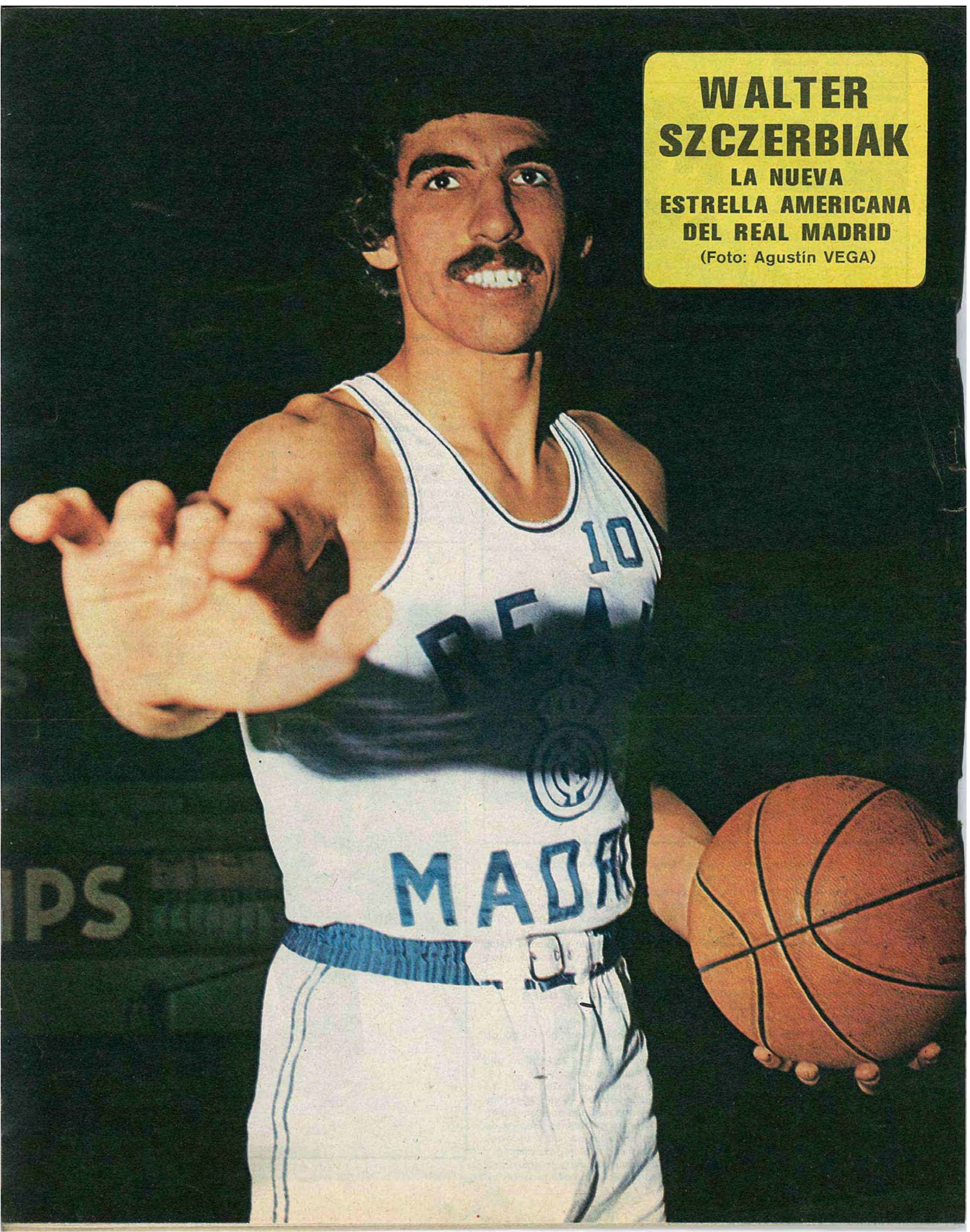
—Sin actuar gastas más dinero, incluso, que jugando. Me gustaría que el club buscara una solución conmigo. ¡Está perdiendo dinero!

Todo está dicho ya. Pataco quiere una oportunidad... o que lo traspasen o lo cedan...

Miguel MIRO

(Fotos Macario Muñoz.)


Con el automóvil que le regaló su suegro.



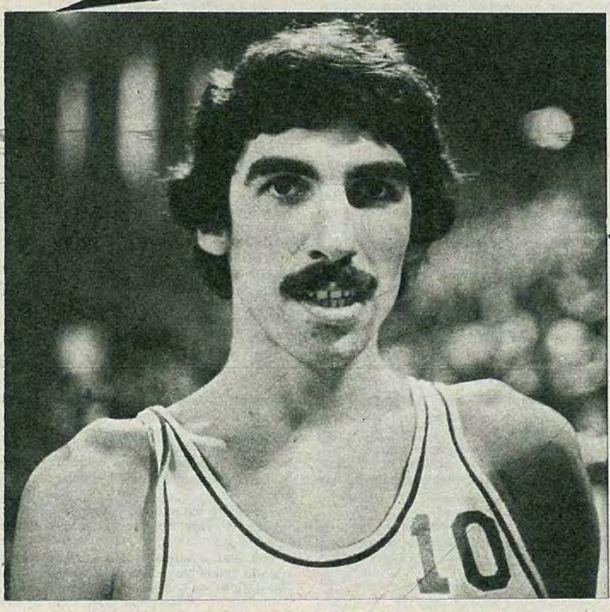
WALTER SZCZERBIAK
LA NUEVA ESTRELLA AMERICANA DEL REAL MADRID
(Foto: Agustín VEGA)

LLEGARON LOS AMERICANOS

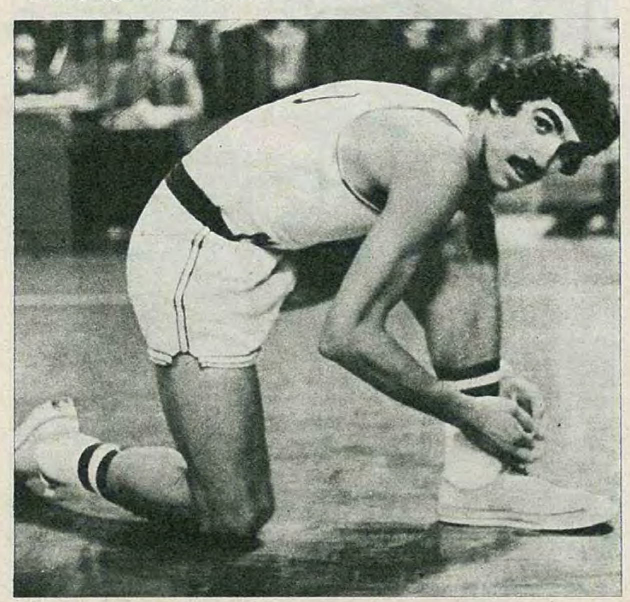
WALTER SZCZERBIAK (REY DE LA CANASTA)

«HACE UN AÑO NO TENIA NADA, Y MI EQUIPO ME LO DIO TODO»

«APENAS FIRME POR EL MADRID ME LLAMARON DEL BUFFALO BRAVES, PERO YO SOLO TENGO UNA PALABRA»



• Fue una pacífica invasión. Mocetones altos y desgarbados saltaron el Atlántico en oleadas y se esparcieron por la vieja Europa. Muchos de ellos, por vez primera en cinco años, se quedaron en España. Misión: jugar al baloncesto. De momento han conseguido interesar al público, elevar el promedio encestador de los equipos y crear un ambiente inusitado de expectación, aunque la Liga ya parezca resuelta.
Por fin, ¡llegaron los americanos!



La tremenda elasticidad del jugador se pone de manifiesto incluso en tarea tan simple como es atarse una bota.

FUE, cronológicamente, el primero en llegar. El destino de Walter Szczerbiak era el Real Madrid. Reforzar al campeón. Triunfó arrolladoramente desde el primer día. Nadie le ha discutido. Las simpatías se volcaron sobre él, y su carácter abierto, su sonrisa franca le ha hecho popular en un tiempo récord.

Walter es, ya, un triunfador.

—Nací el 21 de agosto de 1949, en Alemania. En Hamburgo, exactamente.

Habla el español con sólo muy raras vacilaciones, y un melodioso acento con inidentificables resonancias.

—Tengo el título de «Bachelor en bussines» y administración. ¿Cómo le llaman aquí a esos estudios?

Hemos quedado citados por teléfono y se ha presentado con seis minutos de retraso. Una disculpa sonriente, un apretón de manos fuerte y claro.

—Soy el tercero de seis hermanos. Uno de los tres chicos. Uno de los tres que nos hemos casado. Aún no tengo niños.

Se ha cambiado de ropa en dos minutos, y no ha dado la menor señal de impaciencia a lo largo de toda la charla.

—Empecé a jugar en el colegio St. Casimir, seguí en la Universidad George Washington, en la capital norteamericana; al terminar, fiché un año con los Pittsburgh Condors, y, la temporada última, con el Wilds Bare, en la Liga Eastern.

—Un año como profesional, ¿por qué no siguió?

—Es muy difícil. Quise continuar, pero no encontré sitio. Por eso firmé con el Real Madrid. Poco más tarde me llamaron para entrar en los Buffalo Braves, en la Liga NBA. Pero ya era tarde, porque yo sólo tengo una palabra. Mire, hace un año yo no tenía nada. Nada de nada. Tuve que vivir con mis suegros, porque no había dinero. El Real Madrid me ayudó; un bonito piso, un coche para usarlo cuando quiera y la vida resuelta. ¿Cómo podría traicionarles? No hubiera sido justo aceptar la oferta del Buffalo, aunque me hubiera gustado jugar allí.

—Pero usted ha firmado por cinco temporadas, ¿no es así?

—No exactamente. He firmado por un año, que se puede prolongar hasta cinco, si el club y yo estamos de acuerdo.

—Entonces, ¿se irá o continuará?

—Es un gran problema para mí. Madrid me gusta tanto que si insisten los profesionales para que vuelva, tendré que pensarlo mucho antes de tomar una decisión. Desde luego, nunca iría a un equipo donde haya problemas, sino a un conjunto serio, unido, que pueda ganar el título.

—En secreto, ¿cuál es su equipo favorito en Estados Unidos?

—¡Je!, ¡qué pregunta! Los Knicks, de Nueva York. Están unidos, como el Real Madrid.

—¿Y no será ese equipo el que pueda ficharle para la próxima temporada?

Una amplia sonrisa. En mente, un «sin comentarios». Para el periodista, un acertijo singular. Para la lógica, una reflexión: un español no triunfa en casa y va a Lisboa, donde ficha por el Benfica. Allí son campeones, y se encuentra a gusto. Pero le llaman del Real Madrid, ¿qué hacer?

—¿Añora la vida en Estados Unidos?

—Aquí me siento feliz. Pero desde que era un niño soñaba con jugar en uno de los grandes equipos profesionales. Desde que levantaba apenas «así» del suelo.

—Señáleme un jugador americano al que admire.

—El mejor es Kareem Abdul Jabbar (o Lew Alcindor, en cristiano), pero es un pivot, y habría que señalar a Jerry West, como base, y a Dave DeBusschere, como alero.

—¿Cuál es su opinión sobre el baloncesto español?

—Está mejor cada día. Han venido algunos americanos buenos, que pueden ayudar mucho aquí. En Estados Unidos llevan, ¿cuántos?, quizá cincuenta años de baloncesto y aquí, ¿serán veinte? El caso es la experiencia. En España hay muy jóvenes y buenos jugadores. Esto es bueno, pero si quieren mejorar tienen que pelear con hombres iguales o mejores. Si todo es fácil, no suben. La competencia es importante.

—¿Cual es el mejor jugador español?

—Brabender.

—¿Y el mejor americano de los que actúan en España?

—¿Puedo decirle tres? Bueno, pues: Ed Johnson, del Manresa; John Coughran, del YMCA, y Webster, del Kas.

—Oiga, pero Webster no hizo nada cuando jugó contra el Madrid.

—Es verdad, pero yo le conozco muy bien, porque jugó conmigo en Estados Unidos, y sé que puede hacerlo mejor que en el Pabellón.

—¿Cómo ha encontrado al Real Madrid?

Por vez primera piensa un momento, quizá para traducir mentalmente al castellano una frase más larga de lo habitual. Pero, al hablar, apenas vacila ante una palabra un tanto enrevesada.

—Creo que es un gran equipo. Juega siempre para ganar y los jugadores están muy unidos. Esto ayuda a ganar los partidos importantes. Ese es el secreto del Madrid: la armonía entre los jugadores y un gran entrenador.

—¿Cuál es su especialidad en baloncesto?

—¡Je! Yo quiero hacerlo todo bien. Bueno..., el tiro y los rebotes ofensivos es lo que mejor hago. Por eso tengo que trabajar en otras cosas que son defectuosas. Y por lo mismo necesitamos siempre un buen entrenador para corregir los fallos.

—¿Cómo se ha adaptado al juego europeo, al español?

—Bien, porque no lo he extrañado. Es muy parecido al juego que se practica en las Universidades americanas. Los diferentes son los profesionales. En las Uni-

SZCZERBIAK:

«QUIZA VUELVA A ESTADOS UNIDOS AL TERMINAR LA TEMPORADA, PERO DECIDIRLO ME VA A COSTAR MUCHO»

«EL SECRETO DEL REAL MADRID ES LA ARMONIA DE LOS JUGADORES Y TENER UN GRAN ENTRENADOR»



Charlando con Carlos Jiménez. Al fondo, los millares de aficionados que acuden a aplaudir a Walter y a sus compañeros al Pabellón.

versidades y en los equipos de aquí se practican muchos sistemas diferentes y los entrenadores tienen un papel importantísimo. Entre los «pross», el entrenador es sólo un «public relations», porque los jugadores ya saben lo que han de hacer sin que nadie se lo diga.

—¿Qué le han parecido nuestros árbitros?

—Normal. No les he visto mal hasta ahora.

—¿Cómo emplea su tiempo, Walter?

—Voy a la escuela por las mañanas, porque estudio mucho español. («¿Se me nota?» «¡Desde luego!» «Muchas gracias».) Como en casa, mi mujer es una cocinera excelente. Luego, un rato de siesta. Oigo música, veo la televisión. A veces salgo a una discoteca a bailar. Otras, a cenar a un restaurante con amigos, compañeros de equipo... En el tiempo que vivimos en Madrid nos han acompañado mis cuñados, y antes de Navidad llegaron mis suegros. Enseñarles la ciudad ha sido un placer para mí. No he tenido tiempo para cansarme ni aburrirme.

—¿Fuma, bebe?

—Sólo alguna cerveza. Después de los entrenamientos o de los partidos estoy muerto de sed.

—¿Cocina española o americana?

—¡Hummm! Bueno, prefiero la americana, pero hay algunos platos españoles que me encantan.

—¿Cuál es su «hobby»?

—La música. En casa me distraigo mucho grabando temas. También leer periódicos y libros.

—Un cantante.

—Neil Diamond.

—Una película.

—«Jesus Christ, Superstar».

—Otro deporte que prefiera.

—Tenis, béisbol, voleybol... Me gustan todos, es la verdad.

—¿Qué le pareció el público español?

—Bien. Conmigo son muy simpáticos siempre.

—¿Se gana mucho dinero aquí?

Una pausa. Una mirada sonriente. Murmura, para sí, en inglés: «No podía faltar esa pregunta.» Sus ojos me han acusado un momento: «Et te, Brutus.» Ha reído dos veces, y buscó la mentira, el lugar común. Se le veía hacer un esfuerzo para olvidar la sinceridad espontánea. Cuando va a contestar le interrumpo.

—¿Está contento con lo que gana aquí?

—Sí, eso sí. Contento. Hace un año no tenía nada. Se gana lo suficiente. No me quejo. De ninguna manera.

—¿Cómo es Walter Szczerbiak?

—Un hombre curioso. Me gusta ver gente, hablar con la gente, conocer a la gente.

Ferrándiz ha venido dos veces a interrumpir el diálogo. La última vez con una de sus amenazas amistosas: «Tienen dos minutos para terminar la entrevista, que Walter tiene que empezar el entrenamiento.» El jugador no ha hecho un gesto de nerviosismo. Su sonrisa, si cabe, es más amplia.

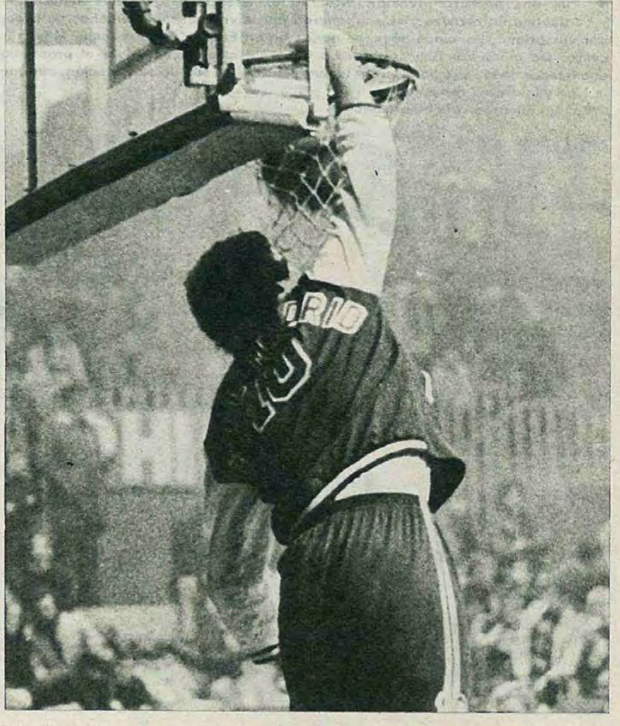
—¿Seguirá estudiando español?

—¡Claro! Hay que aprender cuanto se pueda.

The end. Walter («¿vale ya?») sale corriendo hacia sus compañeros. Lo cortés no quita lo disciplinado.



Durante la final del torneo de Navidad, un fácil enceste de Walter, con Montáñez —la nueva estrella puertorriqueña— al fondo.



La potencia de salto de Szczerbiak, de manifiesto: durante la rueda de calentamiento, encestando un balón hacia abajo. (Fotos Javier Gálvez.)

LLEGO, VIO... Y FRACASO

TEOFILO CUBILLAS

LA ESTRELLA PERUANA QUE NO PUDO CONQUISTAR SUIZA

CUANDO el fenómeno peruano Teófilo Cubillas emprendió su aventura europea no faltaron en su Perú natal quienes le advirtieron de los riesgos que podría correr con su pase al Basilea suizo. Y hasta hubo quien llegó a asegurar que Teófilo no sería jamás en tierras helvéticas aquel jugador genial que asombrara en el Mundial azteca. El sudamericano hizo oídos sordos a todas aquellas advertencias y preparó sus maletas, quizá también porque la llamada de los abundantes francos suizos que recibiera eran un reclamo más que suficiente para tentar la voluntad de cualquiera. Teófilo Cubillas se incorporó una vez comenzada la temporada al equipo, uno de los eternos aspirantes a los títulos del país, que se vio así reforzado con la presencia del hombre que, junto al archiconocido Odermatt, podía canalizar todas las ambiciones nacidas al amparo de su fichaje. Las cosas rodaron bien al principio y se pararon después. Teófilo, aun sin jugar mal, no llegaba a alcanzar los grados de calidad que en él se esperaban. Se adujo en esos comienzos la falta de aclimatación del hábil, del caluroso jugador sudamericano con el método frío, calculador, de sus compañeros. «Hay que darle tiempo al tiempo», se dijo la gente, cuando el desánimo empezaba a cundir, cuando el Basilea había perdido casi definitivamente todas sus aspiraciones al título de Liga. Pero ni la paciencia pudo mejorar el rendimiento del peruano. Al llegar la temporada invernal, Teófilo Cubillas se convirtió en una especie de sombra que vagó por los estadios con más pena que gloria. Ni en el Saint Jacob se vieron nunca atisbos de aquella mejora anunciada hasta por el peruano y esperada por todo el mundo. Surgieron las dudas no sobre su calidad y sí sobre su comportamiento, porque el jugador protagonizó un descenso todavía mayor en su cotidiano quehacer. «Se lleva mal con el resto de sus compañeros.» Esa afirmación sí fue cierta. Algo surgió entre las eclipsadas estrellas suizas y el peruano. Y si la sangre no llegó al río, sí enturbió aún más las relaciones entre la plantilla. Una buena tarde, Cubillas declaraba en un diario que «algo no marcha. No soy el que era. Y me temo que aquí no voy a poder serlo más». Aquello fue la llama que hizo encender la mecha que provocó el estallido del polvorín. El público se volvió claramente contra el peruano y no mucho después aparecieron los rumores sobre la ruptura de amistad entre las dos partes, único foco que mantuvo hasta entonces una situación que se hacía insostenible. Se dijo que Cubillas volvería a su tierra peruana, al sol de su fútbol, a la alegría de un juego en el que él era un auténtico «rey». Tampoco faltaron postores europeos y hasta un candidato firme, que rápidamente se convirtió en el primer aspirante: el Oporto.

—Me gustaría jugar en Portugal.

La escueta declaración del jugador causó conmoción en Suiza. Las negociaciones se encontraban en avanzado estado y el acuerdo no tardó en convenirse. A los pocos meses de su llegada, tras ser recibido como el Di Stéfano del Basilea, Cubillas dejaba tierras suizas con el amargor de su derrota, de su fracaso como profesional. El peruano explicaría unos días antes de volver a su país los motivos que le produjeron ese parón en su carrera futbolística.

—Vine a Suiza a jugar al fútbol. Pero ahora me he dado cuenta de que el fútbol es diferente a lo que me había imaginado hasta ahora. Jugar en Suiza no es como jugar en Perú, en Brasil, en Argentina o en cualquier nación de clima templado. Me avisaron antes de salir de Lima, y no le hice caso a nadie. Creía que lo sabía todo y no atendía razones de gente con más experiencia, de jugadores que ya habían pasado por semejante trance. Cuando llegué al Basilea estaba convencido de que iba a comerme el mundo. «Europa será mía», me dije. Y los primeros tropiezos no me hicieron cambiar de opinión. No estaba jugando muy bien, pero creí que aquello iba a ser pasajero. La comida no me gustaba y la vida es muy diferente a la de mi tierra. No me iban los guisos suizos ni eso de recogerme a las cinco o las seis de la tarde. Contra todo eso hube de luchar. Y no crean que no lo intenté con todas mis fuerzas. Luego, en el campo siempre traté de hacerlo como sabía. Los terrenos pesados me frenaban a menudo y la fortaleza de un fútbol que no me iba me pareció un obstáculo insalvable...

Cubillas fracasó. De eso no hay duda. Esa era la primera parte de su defensa. Después, la segunda.

—Aquí se concibe un fútbol diferente. El jugador va al choque. Hay que estar en continuo movimiento los noventa minutos. No es que el hombre no posea técnica. Lo que sucede es que la que tiene está al servicio de la fuerza física. Hay que comprender el estado de los campos y las condiciones de los rivales. A menudo, el balón no hay forma de desplazarlo, porque el barro ha hecho de él algo inamovible. Pero, sobre todo, lo que empecé a echar en falta a los dos meses escasos de llegar fue la carencia de diálogo en el campo y lejos del campo. Yo no sé suizo-alemán y tuve que hacer verdaderos esfuerzos para hablar con mis compañeros. En el terreno de juego no encontraba la forma de decirles que me pasaran el balón, que me lo dieran por alto o por bajo. Además, yo tengo una mentalidad mucho más anárquica del fútbol. Los sistemas no me van. No soy una pieza que pueda ser acoplada a una máquina. Juego al fútbol porque me gusta... y como me gusta.

—¿Un artista, acaso?

«EN EL BASILEA TUVE QUE LUCHAR CONTRA TODO: LA COMIDA, LA FORMA DE VIDA, EL IDIOMA...»

«TRIUNFARE EN EL OPORTO, PORQUE EN PORTUGAL EL CEREBRO BRILLA MAS QUE LA POTENCIA DE LOS MUSCULOS»

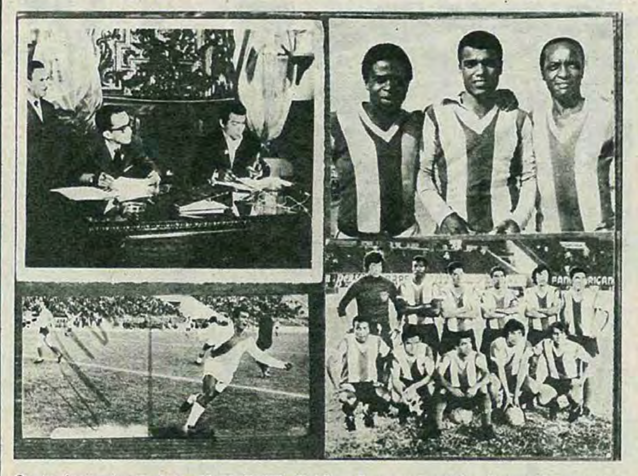
Por M. DE ROBLES

—No... Estoy en mi área, cuando tengo que defender; y en la rival, a la hora de atacar. Lo que me resulta imposible es seguir al pie de la letra un esquema de juego. Yo soy un tipo de jugador libre, que necesita espacios para jugar y comodidad de movimientos. Eso me faltó en el Basilea y eso fue lo que me llevó al fracaso. Eran dos mundos diferentes los que trataron de acoplarse en solo unas semanas. Y surgió lo que tenía que llegar.

—¿Y ahora en Portugal?

—El fútbol portugués es otra cosa. Posiblemente sea el más parecido al sudamericano de cuantos se juegan en Europa. Ahí brilla el cerebro más que la potencia de los músculos. Tengo garantías de que voy a jugar como lo hacía en mi tierra, como sólo sé hacerlo. Si no me las hubieran dado, no habría firmado con los lusos. Y estoy seguro de que voy a volver a ser el que fui. No puedo tropezar otra vez en Europa, porque eso sería fatal para mi futuro. ¿Quién querría a Cubillas tras dos tropiezos seguidos? No, no... No me he eclipsado. Si acaso por una temporada. Pero eso me ha servido de experiencia. Ya no volveré a cometer los fallos que tuve aquí, en Suiza.

De Basilea se fue sin que la gente supiera si era un fenómeno oscurecido o un «bluff» descubierto. El Oporto dirá la última palabra, la gran verdad.



Cuatro instantáneas de la vida de Teófilo Cubillas. En un acto público, formando parte del Alianza de Lima y marcando un gol con la selección peruana.

EN LA TEMPORADA DE LOS EXTRANJEROS...

EL ATHLETIC DE BILBAO, GRAN REVELACION DE LA LIGA

Por LUIS ARNAIZ





Pavic, un triunfador. El yugoslavo recoge ahora los frutos de la siembra anterior.

Al margen de la fulminante escapada azulgrana en pos de ese título que persiguen con saña desde hace más de una docena de años, al margen, también, de las irregularidades de los equipos madrileños, capaces de repartir cal y arena en cada una de sus paletadas, más allá, todavía, de ese Valencia de los altibajos o del notabilísimo Real Zaragoza, no cabe la menor duda, a estas horas, en estos comienzos del año, que el equipo revelación de la Liga es ni más ni menos que el Athletic vasco. ¿Qué tienen los «leones» para rivalizar con los catalanes, para no haber sido despegados de los azulgranas en el impetuoso y constante sprint de los de Rinus Michels? En esta Liga de los extranjeros, a la que los bilbaínos llegaron con la misma gente de la pasada temporada, salvo la reincorporación activa en algunos de los encuentros de Amorrortu, nadie ha sido capaz de apear a los vascos de una situación de privilegio. Habría que estudiar con detalle su actuación para comprender si sus honores responden a propios méritos o a deméritos de los rivales. Pero a buen seguro que ni un sólo aficionado habría apuntado tan alto a favor de los vizcaínos cuando comenzó a rodar el campeonato de la regularidad. ¿Qué mano ha moldeado este Athletic hasta un muy elevado punto, sorprendente en cuanto a sus resultados? Repito que la gente es la misma de la pasada campaña. Y también el responsable, Milorad Pavic, un hombre sumamente discreto, pero conocedor de todas las suertes del fútbol y querido por la muchachada rojiblanca. Al parecer, éste es uno de los puntos de apoyo en la marcha de los «leones». La identificación «míster»-jugadores ha hecho olvidar épocas turbulentas casi en las que los roces o el malestar eran notorios. Y como de la unión nace la fuerza, ahí está ese Athletic, que, al término de las dieciséis primeras jornadas tenía en su haber la bonita cifra de ocho partidos ganados, cuatro empatados y cuatro perdidos, con pocos goles a favor, es cierto, diecisiete, y con pocos, también, en contra, catorce.

EL ANALISIS

Por San Mamés pasaron algunos de los más «grandes». Excepto el Barcelona y el Valencia, que aún han de librar armas en la vieja «catedral», el Athletic supo ganar al Real Madrid, en un partido con un primer tiempo soberbio de los locales; empató con el Atlético madrileño, después de ponerse con ventaja en el marcador de dos goles, para acabar cediendo un inesperado empate; venció por la mínima al Málaga y al Español, dos de los más duros y correosos del fútbol nacional; pasó sus apuros ante el Zaragoza y la Unión Deportiva Las Palmas, y perdió inopinadamente ante el Spórting gijonés en la más negra de las tardes bilbaínas. Tres negativos en casa no son un balance halagüeño, pero la verdad es que los norteños no han llegado en propio campo más que a manifestaciones claras de irregularidad, que van desde aquel primer período ante los madridistas a la derrota contra los astures, pasando por las grandes dificultades en que les colocó la Unión Deportiva Las Palmas. Pero si en San Mamés los hinchas bilbaínos no vieron a ese Athletic que esperaban, lejos de casa los resultados han sido más que notables. Ocho partidos han jugado los vascos y sólo en tres de ellos han regresado a sus lares sin haber puntuado: Nou Camp, Balaídos y Atocha. Comprensible la derrota en Barcelona, y menos las de Vigo y San Sebastián. Los empates en Castellón, Elche y Murcia, a cero goles los tres, y las victorias en el Carlos Tartiere y Luis Casanova, cero-uno, en ambos, le propulsaron a ese segundo puesto, reflejo indudable de las cualidades y calidades exhibidas por el equipo de Pavic en lo que va de temporada. En la frialdad del análisis, no queda más remedio que recurrir a las cifras, porque los números cantan actuaciones. El Athletic marcó en sus ocho primeros partidos, disputados en San Mamés, trece goles, encajando ocho. Una cifra pareja, aunque parecen excesivos los concedidos por los defensas, quizá influenciados por el fútbol atacante del equipo. Sin embargo, lejos de casa, los bilbaínos han señalado unas cifras altamente encomiables. Porque si tan sólo han conseguido cuatro goles en ocho partidos, medio gol por encuentro, lo que apenas significa más que pobreza atacante, únicamente han cedido seis, lo que es significativo y demuestra la calidad defensiva del «once» de Pavic. Los vascos son, en terreno extraño, los menos batidos de todos los equipos de Primera División. Seis goles en ocho encuentros, ¡dos menos incluso que en San Mamés!, demuestran que las cosas van bien en torno a Iribar y a sus defensores. Y eso puede resultar muy valioso a la hora de la decisión final.



Lasa, el más discutido de los «leones». Para Pavic es el mejor «7» del país.



Villar, un hombre eficaz, al que se acusa de fútbol defensivo.

RECORD DE LOS VASCOS: SOLO SEIS GOLES ENCAJADOS EN OCHO PARTIDOS DISPUTADOS LEJOS DE SAN MAMES

TRES EMPATES A CERO, CASTELLON, ELCHE Y MURCIA, Y DOS VICTORIAS POR UNO-CERO, OVIEDO Y VALENCIA, CATAPULTARON A LOS «LEONES»

ZABALZA Y GUISASOLA, PEONES FUNDAMENTALES EN EL SISTEMA DE LOS BILBAINOS

LASA Y VILLAR, DOS HOMBRES DISCUTIDOS... E INAMOVIBLES

PAVIC, LA PRUDENCIA: «¿POR QUE NO PODEMOS PENSAR EN EL TITULO?»

LOS HOMBRES

Como digo, el equipo es el mismo de la pasada temporada. Y casi el de otras precedentes. La norma de no aceptar jugadores que no provengan de la cantera limita enormemente las posibilidades de los vizcaínos, pero, a lo que se ve, los daños no son tan grandes como se estaba temiendo. La base del Athletic la forman quince o dieciséis jugadores, que son con los que Pavic viene contando desde que se inició la temporada. Hasta ahora, los hombres han sido éstos y éstas sus notas de actuación.

IRIBAR: No es ésta su mejor Liga, ni mucho menos. Lesionado en los comienzos de la temporada, no recuperó su nivel normal, aunque tampoco pueda decirse que está bajo de forma. No es, con todo, el Iribar de otros años.

MARRO: Cubrió bien el marco, cuando Pavic tuvo necesidad de echar mano de sus servicios. Parece que ha madurado y que ha perdido parte del complejo que supone estar siempre tras El Chopo. Jugó unos cuantos partidos de compromiso y cumpió mejor de lo que se esperaba.

SAEZ: Lateral derecho en los comienzos, y central en las últimas actuaciones, aunque a menudo Pavic le hiciera jugar junto a la banda, a pesar del número que llevaba a la espalda. Veterano y experto, ha cuajado en cualquiera de las demarcaciones que le asignaron.

ASTRAIN: No ha llegado a lo que se esperaba. Apenas ha jugado, pero es un hombre en el que el entrenador confía de cara al futuro. Desde luego, ésta no es su temporada.

LARRAURI: Jugó intermitentemente. La juventud le ha apartado.

GUISASOLA: Posiblemente el hombre más apto de todo el engranaje defensivo de los «leones». Físicamente imponente, es un pulmón a pleno rendimiento. No posee demasiadas virtudes técnicas, pero compensa sus defectos con una potencia asombrosa, que le ha hecho titular indiscutible en cualquier puesto.

ARANGUREN: Otro de los hombres de la «vieja guardia», que ha de esperar a que llegue su oportunidad. Zubiaga le privó del sitio en los principios de la Liga, y después fue Guisasola el que pasó a una demarcación que era suya desde muchos años atrás.

ZUBIAGA: Acabó magníficamente el año 73, marcando incluso uno de los goles de la final de Copa. Ha jugado a pleno rendimiento las dos terceras partes de los dieciséis primeros partidos, pero la fuerza de Guisasola acabó con sus aspiraciones, como antes con las de Aranguren.

IGARTUA: Incorporado muy a última hora a la formación, se ha asentado, y es, por ahora, otro de los inamovibles. Su juego posicional y su fuerza le han dado al Athletic el empuje que necesitaba un equipo de las condiciones del vasco.

ZABALZA: Llegó del Barcelona y por él pagó el equipo una de las sumas más importantes en toda su historia. No entró en juego con rapidez, porque llegaba de otros sistemas y de otro fútbol, pero lo superó y se convirtió en una pieza fundamental. El navarro Zabalza es ahora una de las bazas fuertes de Pavic, sobre todo en los partidos de casa.

ROJO II: Irregular en sus actuaciones, lo que le ha hecho perder el puesto. Irascible, pero de calidad, no parece que tenga sitio en un equipo perfectamente delimitado.

LASA: Discutido y discutible. Ha cuajado partidos soberbios y otros decepcionantes. No sigue una línea de regularidad fija, pero cuenta con el apoyo de Pavic, que asegura que es el mejor extremo diestro del país.

VILLAR: Otro de los hombres inamovibles en la formación. Trabajador oscuro, pero eficaz, el público le achaca un fútbol eminentemente defensivo. Brilla más fuera que en casa, pero sigue siendo un elemento importante en el montaje de contención.

ARIETA: Sin ser éste su gran año, como dicen algunos, no hay duda que está cuajando una buena temporada. En San Mamés, todo el fútbol ofensivo gira en torno a él, aun cuando los extremos disfruten de más posibilidades. De hecho, es inamovible.

URIARTE: Arriba y abajo. Mezcla de grandes partidos y actuaciones grises. Luchador infatigable que sube y baja. La presencia de Zabalza le ha aliviado, y eso le ha hecho perder espectacularidad.

ROJO I: En su tono de siempre. Como a todos los jugadores técnicos, no se le puede pedir un rendimiento continuado. Juega mejor en San Mamés, cuando el equipo se va todo hacia el marco contrario. El campo extraño, el marcaje severo y las dificultades no le van.

CARLOS: Apenas si se le ha visto. Está eclipsado, de momento.

AMORRORTU: Confía en él Pavic. Y ya le ha dado algunas oportunidades. No tiene a estas alturas puesto en el primer equipo, nada más que en algunos momentos.

Con estos mimbres ha venido haciendo Milorad Pavic ese cesto que ha convertido al Athletic en uno de los grandes «outsiders» al triunfo final. Escasas novedades, como ven, y confirmación de los que seguían. El yugoslavo juega con un conjunto, y, como el fútbol es colectividad, de ahí los excelentes resultados obtenidos. Sin nombres que suenen más que otros, sin extranjeros, los «leones» están entre los que mandan. Y eso tiene su «miga».

EL RESPONSABLE

Milorad Pavic ha cuajado. Su primer año con el Athletic fue incierto. El éxito copero le dio un margen de confianza, porque ya se sabe lo que el torneo del K. O. tiene de especial significado para el Athletic vasco. Pavic, un hombre sereno, metódico, trabajador, honrado y conocedor experto del fútbol, está recogiendo los frutos de un trabajo iniciado con fe y con ilusión allá en los comienzos de 1972. Prudente hasta límites increíbles, no es de los que sueñan con metas inalcanzables. Pavic tiene los pies en la tierra y ha sabido ganarse a sus hombres y a su público. Cuando comenta la línea seguida por el Athletic, la valía de sus hombres, no es extraño oírle decir:

—El Athletic tiene mucho mejor equipo de lo que piensan algunos. ¿Y por qué no ha de llegar a un título liguero? No hay tantas diferencias entre nosotros y los demás, y ahí están los resultados, que lo demuestran. El jugador vasco reúne unas condiciones, y en ellas hay que canalizar su fútbol. A cada cual hay que darle el trabajo que puede desempeñar. Y mis chicos son unos soberbios profesionales, que pueden llegar a lo mejor. Naturalmente, partir de situaciones de no excesivas ambiciones nos beneficia, porque no somos de los rivales a batir a priori. Los «grandes» son los que importan a los demás, y eso ha facilitado nuestro caminar hasta estos momentos. Pero me temo que, de seguir así las cosas, pronto estaremos metidos en ese grupo. Y eso es más peligroso, porque, si potencialmente el Athletic debe estar siempre entre los mejores, el olvido de algunos nos ha venido de perlas. Ganar una Liga es la máxima aspiración del club, y yo creo que el equipo está en disposición de conseguirlo, aunque para un triunfo absoluto se necesite siempre una serie de factores favorables. Quizá esta temporada...

Sí, quizá esta temporada. Porque ahí está el «león» vasco, rugiendo a pleno pulmón, amenazando a los más fuertes. El Athletic ha renacido, sí.



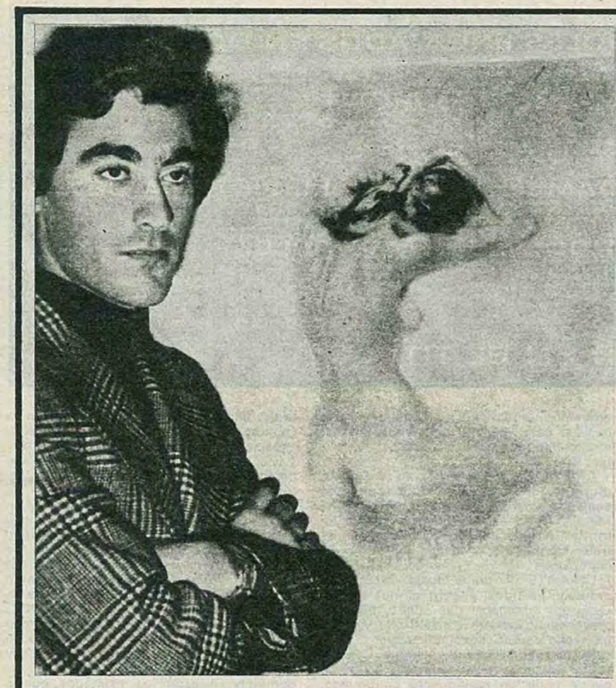
El fichaje de un veterano, Zabalza, que está dando un óptimo rendimiento.



Guisasola, la potencia. Un hombre de unas fabulosas condiciones físicas, que se ha ganado un puesto en cualquier demarcación.



Igartua, incorporado a última hora y positivo siempre. Nadie duda de su titularidad.



El éxito alcanzado por Chavalo en su primera exposición de pintura ha sido resonante: vendió toda la obra expuesta. En la fotografía aparecida en «El Ruedo», el artista, junto a un desnudo.

HOY NOS RECIBE...

CHAVALO

(TORERO, PINTOR Y NADADOR)

- «MI PRIMER TROFEO LO CONQUISTE NADANDO EN UNA COMPETICION»
- «LOS TOROS YA ME HAN "LESIONADO" VARIAS VECES. TENGO UN PAR DE CORNADAS Y VARIOS HUESOS ROTOS»
- «SI LOS CUERNOS NO DIERAN MIEDO, LOS TOREROS PAGARIAMOS POR TOREAR»
- «TOREANDO ME REALIZO A MI MISMO. DESDE NIÑO ME HA GUSTADO PINTAR. HACER DEPORTE ES FUNDAMENTAL PARA MI PROFESION Y VIVIR SANAMENTE»
- «SOY DEL VALENCIA Y DE TODOS Y CADA UNO DE SUS JUGADORES, QUE PONEN EL MAXIMO ESFUERZO Y ENTUSIASMO EN LA VICTORIA»
- «MI PRIMERA EXPOSICION DE PINTURA HA SIDO UN EXITO Y DESEO TRIUNFAR IGUALMENTE CUANDO TOME LA ALTERNATIVA EN LAS FALLAS»
- «ADMIRO A LOS BOXEADORES, PERO NO ME GUSTA EL BOXEO»

Texto: JULIAN DE REOYO - Fotos: CAMPOS y ARCHIVO

SE terminó el año 1973. Ha nacido 1974. ¡Viva el año nuevo! Atrás quedaron mil cosas, por delante tenemos un sinfín de ilusiones. Hay quien, a la hora de hacer balance, el saldo del pasado año le es muy favorable y espera que, en estas cincuenta y dos semanas que tenemos por delante, lo sea mucho más. Ese es el caso de Guillermo Ciscar «Chavalo»; el novillero le ha pedido a los Reyes Magos el contrato para tomar la alternativa la próxima temporada y éste le ha llegado de manos de su apoderado, Miguel Flores, para convertirse en matador de toros en las Fallas valencianas. Por estas mismas páginas han desfilado Antoñete, El Cordobés, Luis Miguel Dominguín, Antonio Bienvenida, Andrés Vázquez, Sebastián Palomo «Linares», Jaime Ostos, Curro Romero, Julio Aparicio, Dámaso Gómez, Paco Camino y Curro Girón, citados por orden de aparición; hoy lo hace no un matador de toros consagrado, sino un futuro matador de toros con el esportón lleno de sueños, con el corazón presto para irse tras la espada y consciente, aun dentro de su juventud, de lo difícil que es la profesión que ha escogido. Por si fuera poco su bien hacer ante los astados, Chavalo es también un buen pintor y un magnífico deportista.

—¿Dónde y cuándo naciste?

—*En Valencia, el 25 de julio de 1952.*

—¿Qué nació en ti primero, la afición a la pintura, el deportista o el torero?

—*Desde que tengo uso de razón siempre me ha gustado dibujar; después creo que fue el deporte, en donde llegué a ganar algún trofeo nadando, y cuando, a los catorce años, acudí, en la plaza de toros de Valencia, a ver una novillada, quedé convencido de que aquello podía hacerlo yo, que ése sería mi futuro, y emprendí el camino.*

—¿Es duro el camino?

—*El premio, si llegas, merece que sea duro.*

—¿Cuántas novilladas llevas toreadas?

—*Dieciocho, sin caballos, en 1970-71, y tres festivales. En 1972 toreé treinta y cinco novilladas picadas, y la pasada temporada, otras veintidós más, pero he perdido muchos contratos por cogidas.*

—Tan pronto y ya cuentas «lesiones».

—*Ya tengo un par de cornadas y varios huesos rotos. He llegado a torear inyectado y con un corsé ortopédico.*

—¿Qué se siente cuando estás cogido y frente al toro?

—*Ganas de seguir toreando.*

—¿Se puede torear mermadas las facultades físicas?

—*No. Si no estás en plena forma física no puedes dar de sí lo que llevas dentro como torero y artista.*

—¿Qué es para ti el miedo?

—*Algo que sientes cuando no estás física y mentalmente bien.*

—¿Qué es el valor?

—*No creo en el valor. Creo en el hombre que está bien preparado y entonces le responden las ideas y es capaz de luchar contra el miedo, porque miedo se siente siempre; si no fuese así, los toreros pagaríamos por torear.*

—¿Cuántas horas te entrenas diariamente?

—*Entre tres y cuatro horas. Tengo un*



Chavalo parece haber encontrado en esta perra loba una magnífica compañera para entrenarse con el balón.



El diestro, su moto y, al fondo, los carteles anunciadores de sus grandes éxitos.

Guillermo Ciscar «Chavalo» es un novillero con personalidad y un soñador ante su próxima alternativa.

entrenamiento muy intenso y adecuado. La parte de gimnasia la hago bajo el control de un primo mío que ha sacado el número uno del curso regional de entrenadores de fútbol. Luego, juego al frontenis, al fútbol y toreo de salón.

—Has ganado trofeos como nadador, ¿en qué especialidad?

—Nadaba a braza y espalda, distancias cortas. Era muy rápido en el agua.

—¿Cuál es tu equipo de fútbol?

—El Valencia, que tiene un gran equipo y una magnífica afición. Me gusta ser del Valencia porque como mi apoderado es del Madrid, así discutimos alguna vez por algo.

—¿Quién es tu torero?

—Todos los que llegan y continúan. De todos se aprende algo, y por el mero hecho de vestirse de luces ya son para mí importantes.



Miguel Flores, apoderado de Chavalo, le muestra a éste el contrato de la alternativa. Preside la escena una fotografía con un magnífico derechazo del diestro, y otra en la que se puede ver a Camará, Flores y Chopera.

—¿Tu pintor?

—El primer impresionista que hubo: Goya. También me gustan los franceses Renoir y Degas.

—¿Has expuesto tu pintura?

—Sí, en Valencia.

—¿Cuántas obras?

—Alrededor de veinte cuadros.

—¿Cuántos has vendido?

—Todos.

—Torero, pintor y deportista; colócalo por orden y dime el porqué.

—En el orden que tú lo has puesto: el toreo ante todo, porque es mi vocación, aunque no soy taurino; pintor porque en la pintura encuentro un descanso y una salida a mis inspiraciones, y deportista porque lo encuentro básico para una vida sana, y aunque no fuese torero haría deporte porque lo conceptúo básico y fundamental para mi profesión y para la salud.

—Aclárame eso de torero pero no taurino.

—Es muy sencillo: toreando me realizo a mí mismo, pero no soy taurino, sino que tengo un gran amor y respeto a mi profesión, hasta el punto de que voy a estudiar idiomas para, dentro de unos años, dar conferencias en el extranjero y llevar una verdadera imagen de lo que es nuestra fiesta nacional a otras latitudes, porque hay un concepto muy equivocado de lo que es el toreo.

—¿Cómo es tu forma de torear?

—No voy con la faena hecha a la plaza, sino que hago aquello que siento cuando estoy delante del toro, con arreglo a las condiciones de éste.

—¿Qué deportes te gustan como espectador?

—El tenis, el baloncesto, que también es un deporte muy completo para practicarlo de cara a mis entrenamientos, y la natación.

—Dime un deporte que no te guste.

—El boxeo, porque creo que el boxeador no tiene una compensación al esfuerzo que realiza, por eso no me gusta ese deporte, aunque admire la entrega y el mérito de los hombres que lo practican.

—¿Tienes un ídolo dentro de tu equipo?

—Creo que todos los que se visten de blanco con el escudo del Valencia en el pecho se entregan por igual y luchan por el triunfo de la misma manera; lo que ocurre es que, a veces, uno tiene una buena o mala tarde; lo mismo ocurre en los toros. No hago distingos, soy de todos y de cada uno de los jugadores valencianistas.

—¿De qué ganadería son tus toros preferidos?

—Lo que quiero es que los toros embistan, no me importa la ganadería. Hay muchas y muy buenas.

—Además del contrato para la alternativa, ¿qué les has pedido a los Reyes Magos?

—Torear setenta corridas de toros la próxima temporada.

—¿Qué estatura tienes?

—Un metro y setenta y seis centímetros.

—¿Cuánto pesas?

—Sesenta y dos kilos.

—¿Cuál es tu color preferido para los vestidos de luces?

—El grana y oro.

—¿Y en tu paleta de pintor?

—El lila.

—¿Serás profeta en tu tierra?

—Lo intentaré. No hay cosa que más desee que triunfar en Valencia y que la afición taurina valenciana me quiera tanto como yo la respeto y la quiero.

Luego, hemos continuado hablando de toros y de fútbol, junto al apoderado del diestro, Miguel Flores; hemos liado un pitillo de picadura —Chavalo no fuma— y bebido una cerveza. Hablamos de goles y de orejas, del Valencia y del Madrid, de lo que puede ser la próxima temporada para Guillermo y de quién será campeón de Liga, de esa alternativa en las Fallas y de Cruyff y el Barcelona. Guillermo Ciscar «Chavalo», con su Bachillerato terminado, triunfador como novillero, pintor y nadador, espera hacerlo como matador de toros. 1974 es un año lleno de esperanzas. ¡Suerte!



Guillermo Ciscar responde sonriente a las preguntas de Julián de Reoyo.



- Boxeo. Urtain ha tenido problemas con Hacienda, por contrabando de un automóvil. ¿Conoce la marca?

  A. Biscuter.
  B. Rolls Royce.
  C. Mercedes.
  D. Jaguar.
  E. Lamborghini.

- Boxeo. El «morrosko» se impuso en Barcelona a un duro rival mejicano. ¿Recuerda el nombre de éste?

  A. Chino Ramírez.
  B. Ramón Deliz.
  C. Mongol Ortiz.
  D. Chango Ruiz.
  E. Fisco Antipillin.

- Fútbol. Apenas irse del Madrid, Grande destaca en la relación de goleadores. ¿Cuál es su equipo actual?

  A. Elche.
  B. Castellón.
  C. Santander.
  D. Celta.
  E. Ex's M.M. F.C.

- Fútbol. El Castilla juega en Tercera y es filial del Real Madrid. ¿Su entrenador?

  A. Moleiro.
  B. Gento.
  C. Santisteban.
  D. Antonio Ruiz.
  E. Miguel Muñoz, Jr.

- Balonmano. Santiago Coca es el nuevo director de la Escuela Nacional de Preparadores. Dirije también una publicación deportiva. ¿Cuál?

  A. Futbolín.
  B. Barrabás.
  C. Handball I. C.
  D. Deporte 2.000.
  E. Marca.

- Atletismo. Se celebró en Nochevieja la clásica San Silvestre vallecana. ¿Quién ganó esta vez?

  A. Mariano Haro.
  B. Mike Tagg.
  C. Jouko Kuha.
  D. Gamoudi.
  E. Potele.

- Atletismo. Y en la San Silvestre brasileña ha vuelto a ganar Víctor Mora, como hace un año. ¿Su nacionalidad?

  A. Mejicana.
  B. Colombiana.
  C. Brasileña.
  D. Chilena.
  E. Alemana.

- Atletismo. En la historia del récord mundial de lanzamiento de peso sólo figuran, desde 1909, catorce nombres. Once de ellos son del mismo país. ¿Cuál?

  A. USA.
  B. Rusia.
  C. Alemania Occidental.
  D. Polonia.
  E. España.

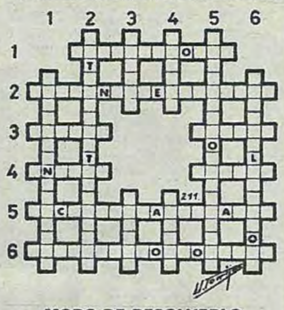
- Atletismo. El récord del mundo en lanzamiento de peso lo tiene ahora Al Feuerbach, norteamericano. ¿Su marca?

  A. 11,82 metros.
  B. 21,82 metros.
  C. 31,82 metros.
  D. 41,82 metros.
  E. 82,51 metros.

- Baloncesto. El Madrid no pierde ningún partido de Liga desde ¡octubre de 1971! ¿Qué equipo le batió en tal ocasión?

  A. Barcelona.
  B. Juventud.
  C. Estudiantes.
  D. Kas.
  E. Caná Bodas Club.

REJAGRAMA



MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja» de acuerdo con las definiciones que se indican.

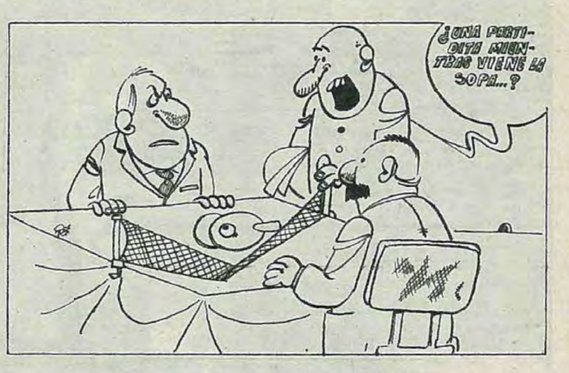
Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

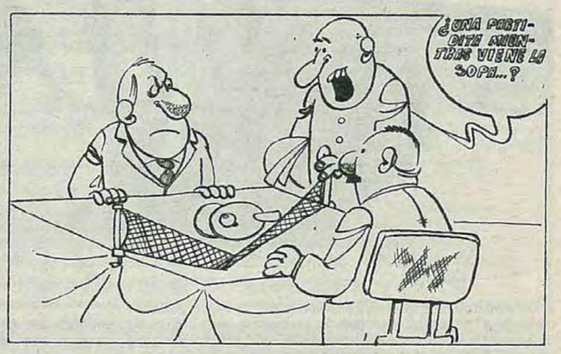
DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Sitio destinado para carreras de bicicletas. Oxido rojizo que se forma sobre el hierro. 2: Vasija de hierro circular, ancha y poco profunda. Agua congelada que cae de las nubes formando copos. Excitar el ánimo. 3: Ninfa marina con busto de mujer y cuerpo de pez. Absorbe un cuerpo sólido a un líquido. 4: Preposición propia. Sientes. Aciertes en el blanco. 5: Prefijo en nombres de origen gaélico escocés e irlandés que significa hijo. Nombre de un trofeo futbolístico famoso de verano. Daño que padecen las mercancías. Ala de ave sin pluma. 6: Juego de equipo que consiste en meter el balón en un cesto colocado a cierta altura. Miro desde una altura. Inflamación del órgano del oído.

VERTICALES. 1: Famoso equipo de fútbol yugoslavo finalista del primer trofeo «Villa de Madrid». Oficinas donde despachan los notarios. 2: Hijo de Adán y Eva. Ciclista francés que quedó segundo en la clasificación general del Tour de 1973. Cigarro puro de muy mala calidad. 3: Famoso poema atribuido a Homero. En gramática, parte de cada oración que encierra un sentido parcial. 4: Afloja o pierde su fuerza el viento. Echa al viento los granos en la era para que se limpien. 5: Lugar propio para carreras de caballos. Ciudad de la provincia de Valencia. 6: Juego de pelota de origen norteamericano. Que padece lepra. Escucháis.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 8 al 14 de enero de 1974 — **Por MARCO ALFA**



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Cualquier lesión o alteración anterior tendrá un carácter persistente. REFLEJOS: Con los ejercicios preparatorios alcanzarán sólo niveles normales. PELIGROS: Debe despreocuparse de todo, situación muy tranquila. SUERTE: Podrá contar con ella en algunas ocasiones.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Cuídese y evitará todo progreso desfavorable en su forma física. REFLEJOS: Ligeramente torpes y, sobre todo, en los primeros momentos. PELIGROS: Todo compromiso en este terreno será salvado sin dificultad. SUERTE: No la tendrá, todo debe ser realizado aprovechando la mínima oportunidad.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Ciertos inconvenientes físicos se centrarán en el cuello. REFLEJOS: Algunos cambios imprevistos, no confíe demasiado en ellos. PELIGROS: Nada habrá de temer, no alcanzarán excesiva importancia. SUERTE: Buena oportunidad encontrará para sus proyectos durante el día 12.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Tendencia al progreso, las alteraciones serán superadas en todo momento. REFLEJOS: Jugarán un buen papel en todo tipo de deportes. PELIGROS: Riesgos indefinidos durante el día 9, expóngase lo menos posible. SUERTE: Le favorecerá bastante; las cosas le saldrán según propios deseos.



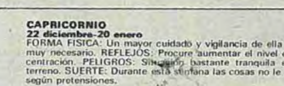


GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Cierta estabilidad, pero la obtendrá de una forma lenta y progresiva. REFLEJOS: Se han de superar mucho con el paso de los días. PELIGROS: Salvará cualquier situación comprometida que se le presente. SUERTE: Cierta decepción durante el día 11, poco favorecido quedará por ella.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Se encontrará comprendido dentro de los límites de la normalidad. REFLEJOS: Se ha de estabilizar bastante el tiempo de reacción de ellos. PELIGROS: Ningún compromiso importante, viva tranquilo. SUERTE: Días variables para sus proyectos serán el 10 y el 14.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Buenas oportunidades encontrará su estado físico para estabilizarse. REFLEJOS: Responderán muy bien a toda clase de estímulos deportivos. PELIGROS: El día 8 resultará el más comprometido para se integridad. SUERTE: Influencia neutra, pero esto no le ha de perjudicar demasiado.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Un mayor cuidado y vigilancia de ella le será muy necesario. REFLEJOS: Procure aumentar el nivel de concentración. PELIGROS: Situación bastante tranquila en este terreno. SUERTE: Durante esta semana las cosas no le saldrán según pretensiones.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Toda alteración tendrá un carácter pasajero, optimismo en este terreno. REFLEJOS: Se mostrarán muy precisos en toda clase de deportes. PELIGROS: Tenga mucho cuidado con las caídas desde pequeñas alturas. SUERTE: Positivamente influenciado quedará por ella durante el día 13.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Cierto optimismo en su forma; no correrá riesgos de alteraciones. REFLEJOS: Buena ha de ser la precisión y la rapidez que presenten. PELIGROS: Continuarán dándose en esta semana; de diversa índole serán ellos. SUERTE: Ningún proyecto importante debe ser realizado durante el día 10.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: A la alimentación deberá prestar más cuidado, evite todo exceso. REFLEJOS: Presentarán cierta variabilidad, no aptos para deportes potentes. PELIGROS: Quedará en todo momento protegido por un buen aspecto astral. SUERTE: Los asuntos importantes deben ser dejados para momentos más propicios.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Para las ligeras alteraciones habrá un intento claro de recuperación. REFLEJOS: Muy precisos para deportes de carácter individual. PELIGROS: Deberá estar más pendiente de ellos y así nada sucederá. SUERTE: Estará bastante de su parte; generalmente quedará favorecido por ella.



GRACIA MONTES
en
«PROFESION: SUS GOLES»

Por HEBRERO SAN MARTIN - Fotos: J. LARRU







1 *¡Qué bonito es el «goal»! ¡Y qué alimenticio! ¡Y qué sabrosón! Tan gordito, tan redondito, con sabor a cuero... En estas fechas festivas, AS-COLOR ha tenido la feliz iniciativa (modestia aparte) de rendir homenaje de admiración, simpatía, agradecimiento y olé-olé a los benem.éritos cultivadores de «goal», encabezados por el que dice ser y llamarse Enrique Castro. ¡Enhora-goal, don Enrique! Referímonos, naturalmente, a Quini, al que sus «fans» llaman «El Cruyff de El Molinón». Quini recibió con los brazos abiertos —naturalmente— a nuestra Superenviada Muy Superespecial, Gracia Montes, que quiso conocer la fórmula goleadora de Enrique I «El Metegoles». La exhibición del generoso golero hay que calificarla de insólita, inesperada y sensacional. La realizó con ayuda del león «Afrodisio», que no es el de la Metro, pero como si lo fuese. Quini, con uniforme de domador, introdujo su privilegiada testa en la bocaza abierta (de par en par) de «Afrodisio». «Mi fórmula —explicó— consiste en meterme siempre en la boca del gol. Domo el balón hasta ponerle dócil como un corderito. ¡Hop, hop, hop! Y, luego, chuto.» Hasta «Afrodisio» pateó (o sea, aplaudió) la reveladora exhibición del «Cruyff asturiano».*

2 *Tras la reveladora visita al estadio-«zoo» de El Molinón, nuestra Superenviada Muy Superespecial trasladóse al feudo del Levante. «Busco a Caszely», anunció Gracia Montes. «Allí está, fabricando goles», informó el «introductor de visitas». Efectivamente, el chilenísimo Caszely estaba trabajando en el laboratorio que su «presi» ha puesto a su disposición. «Ya estoy consiguiendo el acostumbramiento que me faltaba... A falta de Chile..., ¡buenos son goles!», declaró el bigotudo balompedista. Pero, ¿cuál es su fórmula goleadora? ¡Los bigotes! Efectivamente: Caszely mete goles de bigote, en tacadas de dos, tres, cuatro y hasta cinco por partido. No olvidemos que este hombre cuenta con un bigote elástico (ver foto) que, hábilmente desenrollado y manejado, le ayuda a impulsar balones desde cualquier posición y en cualquier postura: los balones salen disparados con la fuerza de una flecha lanzada por un arco. «Prefiero usar el bigote a la cabeza —explicó el golero—. Ya he dicho que no me gusta despeinarme... Y quien evita la ocasión, evita el peligro.» Gracia Montes filosofó: «Mientras unos goleros no golean ni por los pelos, éste mete goles de bigote.»*

3 *Gracia Montes también visitó el «cruyffiano» Nou Camp. ¿Objetivo? Felicitar a Marcial I «El Gol... ondrón», que esta temporada está destapando el tarro de sus esencias balompedísticas, cual un «Curro Romero del balompierna». Por cierto: Cruyff, que estaba en la puerta firmando autógrafos (a siete pesetas la letra), se dirigió a nuestra Superenviada: «Hasta después de Reyes no concedo entrevistas —hablóla—. Si se trata de una biografía, le daré un número para mayo. Si es para un "show", tendremos que dejarlo para después del verano. En cualquier caso, tendrá que depositar cuarenta duros de fianza en la caja de ahorros que he instalado en el portal de mi casa.» En aquel momento apareció don «Agus» Montal con un regalo (así, por las buenas) para su «padre balompédico»: un magnífico jamón, dedicado por el «presi» de su puño y letra. Gracia acercóse a Marcial para felicitarle por su racha goleadora. ¿Su fórmula? Lean: «Johann viene inyectándome una vacuna diaria, y dos en día de partido, de su mágico preparado Cruyffilina. ¡Te entra un hambre de gol! ¡Hammm, hammm!» Marcial I «El más grande» estaba muy atractivo con su traje de luces. «Antes estaba apagado, ni don Popeye conseguía iluminarme —explicó—, pero Johann me ha encendido. Tengo complejo de bombilla, pero no importa.»*



ANNE MARIE PROELL, LA FABULOSA REINA DEL ESQUI ALPINO

TRIPLE VENCEDORA DE LA COPA DEL MUNDO EN 1971, 1972 y 1973,



El sobrenombre de «Locomotora» queda bien patente en esta fotografía, en la que Anne Marie Proell parece un bólido, lanzado sobre una pista a más de cien kilómetros-hora.



Una actitud que se repite con bastante frecuencia en las carreras de la Copa del Mundo. Anne Marie Proell eleva sus brazos, escoltada por sus compañeras Lukasser y Kaserer, después de vencer.

LA victoria, femenina al fin, es coqueta, y de cuando en cuando se posa, sonriendo, sobre el feliz mortal al que concedió su gracia. Esto es la victoria, sola, aislada, caprichosa; pero cuando la victoria se sucede, una tras otra, ya no es capricho del destino, ya no es azar. Entonces hay que poseer algo más que el favor de los hados. Hay que ser, realmente, superior a los demás.

Este es el caso de ese prodigio del esquí austriaco y mundial que se llama Anne Marie Proell, vencedora de la Copa del Mundo –Trofeo Evian– en sus tres últimas ediciones.

Anne Marie Proell nació en una pequeña localidad de la región de Salzburgo, llamada Kleinarl, situada a 1.014 metros de altitud, a orillas del lago Jagersee y distante sólo 21 kilómetros de la melódica Salzburgo. El paisaje es siempre blanco en invierno. Allí nació, el 27 de marzo de 1953, «La Proell», «La locomotora», «La reina del descenso»..., la simpática.

Su rostro juvenil, salpicado de pecas, sus claros ojos azules, inspiran simpatía al primer contacto. Es alegre y desenfadada después de las carreras, y seria y concentrada antes de éstas. De constitución fuerte, mantiene la proporción de 69 kilos sobre 1,69 metros de estatura. Es personaje en las llegadas de las «clásicas», donde los micrófonos de la radio, la televisión o el magnetófono la asedian, al tiempo que las cámaras disparan sin cesar, recogiendo todos los ángulos de su figura. Su mirada profunda la permite recoger, a la menor indicación, la intención de su interlocutor, a pesar de no hablar nada más que su alemán natal.



Otras de sus grandes aficiones, junto al esquí y el automovilismo, es el fútbol, deporte que ha practicado en su ciudad natal, junto a sus amigos de la infancia.



● «YO PIENSO GANAR ESTE AÑO TODO: LA COPA DEL MUNDO, LOS DESCENSOS... Y, SOBRE TODO, UNA MEDALLA EN ST.-MORITZ»
● «¿EL MATRIMONIO? NO CREO QUE INFLUYA EN MI RENDIMIENTO»
● «ME HE INICIADO EN AUTOMOVILISMO DE FORMULA 1, PERO NO QUIERE DECIR QUE POR ESO DEJE EL ESQUI»

Siempre con su sonrisa por delante y como si se tratara de un ferviente deseo, más que de un presagio, «La Proell» eleva el brazo, como signo de victoria en Saint-Moritz. ¿Repetirá su gesto en febrero?

Con ella hemos tratado de establecer el diálogo entre manga y manga de un slalom donde quedó fuera de combate. Enfundada en su traje caliente, azul verdoso, nos ha respondido con una sonrisa, que era una promesa: «En el hotel, en el hotel.» Y así quedó cortado nuestro diálogo, cuando se entretenía en lanzar bolas de nieve a los operadores de la televisión austriaca.

EL TRIUNFO, UNA CONSTANTE

Anne Marie Proell ha iniciado la temporada como la pasada y la anterior: victoriosa. Su semblante es de júbilo porque, junto con Gustavo Toheni, han sido personajes en la entrega del Esquiador de Oro, que anualmente concede la A. I. J. S. a las figuras más destacadas. Anne Marie Proell ganó la anterior, y ahora, no obstante llevárselo el trasalpino, todo son felicitaciones, alegrías y una nube de «flashes», que recogen el encanto de su rostro.

Patrick Lang, el hijo del popular periodista de «L'Equipe», Serge Lang, me sirve de intérprete, cuando la abordamos en el hotel Christiana de Val d'Isere.

Por todo saludo, un «ya, ya», que significa recordar la promesa hecha en la pista. Y en seguida el diálogo.

—¿Por qué se dedicó al esquí de competición?

—Mire, yo vivo en un pueblecito donde sólo hay nieve cuando llega el invierno, y aunque a mí me gustan otros deportes, como el fútbol, que practicaba con mis compañeros de Kleinarl, en realidad el predilecto era el esquí. Luego, el cura del pueblo habló con alguien de la Federación Austriaca y me llevaron para hacer una prueba. Así empezó todo.

La Copa del Mundo, con su nuevo reglamento, es tema de actualidad para los que siguen el «Circo Blanco». Queremos conocer el punto de vista de «La locomotora», que, en la pasada temporada, ganó todos los descensos. La pregunta es obligada:

—¿Qué opina sobre la nueva estructura del reglamento de la Copa y el valor de los nuevos puntos?

—Estimo que el doblar los puntos, en las combinadas de descenso-slalom y descenso-gigante, no serán excesivamente importantes para mí. Pienso que podré ganar tantos descensos y tantos gigantes como en la pasada temporada.

—¿Y el Campeonato del Mundo, también ha decidido ganarlo?

—Bueno, yo pienso ganar este año todo: la Copa del Mundo, sus descensos y, sobre todo, conseguir medalla en el Campeonato del Mundo en Saint-Moritz.

EL ORO, OBJETIVO EN SAINT-MORITZ

—¿Pero medalla de oro o de plata, como en Sapporo?

Su rostro se vuelve serio y la pregunta le hace meditar.

—La medalla será de oro; en cuanto a «lo de Sapporo», está muy lejos, y permanece en el rincón de los malos recuerdos. Es mejor olvidarlo.

—¿Es en ese rincón donde guardó las dos medallas de plata?

—Sí, estuvieron escondidas algún tiempo, porque yo quería oro, y aquello fue peor que..., bueno, aquello ya pasó. Usted debe saber que el equipo austriaco estuvo «gafado».

—¿Es verdad que ha hecho más de mil kilómetros de entrenamiento en descenso?

Agacha la cabeza, piensa y responde:

—No creo que tantos. Siempre es difícil saberlo, porque yo no los mido. Me he entrenado, como es habitual, junto a mis compañeros. Pienso que la tercera fase, con más gigantes y slalom, habrá que atacarla bien. Como saldré en tercera serie, esto me beneficiará, ya que antes habré terminado con casi todas las pruebas de descenso.

—¿Es cierto que piensa dedicarse a los coches de Fórmula 1?

—No lo sé. El automóvil es un deporte que me gusta mucho, y este verano he seguido un curso en Inglaterra, para hacerme experta en el manejo de estos bólidos. Yo creo, además, que el entrena-

ANNE MARIE PROELL, LA REINA DEL ESQUI ALPINO

miento en automóviles es un complemento muy bueno para el descenso... a condición de no salirse de la pista.

—¿Ha influido su reciente matrimonio en su rendimiento deportivo?

—Yo creo que no; no obstante, usted puede juzgar, si sigue las carreras de esquí de la Copa del Mundo.

—¿Lleva usted los esquís de la marca donde trabaja su marido?

—En este momento, no. Si usted sabe en qué fábrica trabaja mi marido, el señor Moser, y ha visto los esquís que llevaba en la carrera, se habrá percatado de ello; pero, por favor, no hablemos de marcas.

—Dígame, sinceramente, ¿se sufre mucho en las carreras?

—A veces, sí. Por ejemplo, recuerdo que el pasado año, en la carrera de la «Kandahar», estuve a punto de no llegar a la meta por desfallecimiento. Sólo el deseo de que no venciera una francesa me dio ánimos, ya que una de mis contrincantes —no recuerdo ahora quién— había conseguido un segundo de ventaja sobre lo que hiciera en la zona alta. Entonces sí se sufre.

LAS VENTAJAS DE FEDERARSE

● La práctica del esquí lleva implícito un riesgo, proporcional a la pericia del esquiador y de la prudencia. Por ello es conveniente encontrarse en posesión de la tarjeta de federado, la cual, entre otras ventajas, aporta la asistencia de los servicios que la Mutualidad General Deportiva tiene establecidos, y que pueden ser los siguientes:

En todas las estaciones de invierno se presta cura de urgencia, inmediatamente después del accidente.

Un servicio de asistencia, con recogida en el lugar del accidente por la patrulla de socorro, traslado en ambulancia hasta la clínica, intervenciones quirúrgicas hasta la total curación con los gastos pagados.

También cubre esta tarjeta el seguro de responsabilidad civil, tanto en nuestro territorio como en el extranjero, de los daños ocasionados a terceras personas, hasta un valor de un millón de pesetas, salvo en los casos en que se esté compitiendo.

Además de las rebajas en ferrocarriles, en los Paradores Nacionales de Turismo del Valle de Arán, Pajares y Sierra Nevada, se pueden obtener ventajas en el precio de los «forfaits» en los medios mecánicos de algunas empresas. Rebaja en las clases colectivas de la Escuela Española de Esquí y un precio especial en los cursos infantiles, cuando se encuentren en régimen de internado.

EL SALTO Y LOS SALTADORES



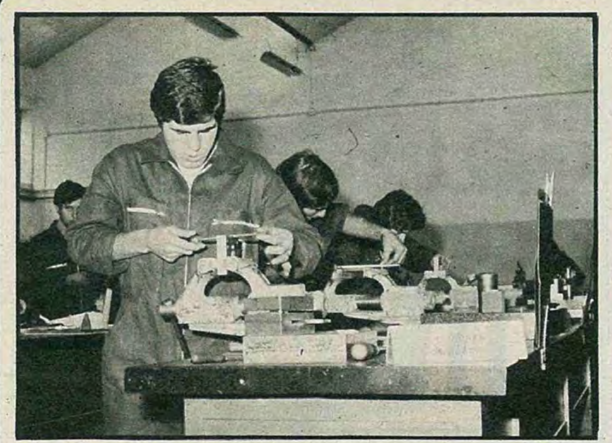
● El salto y los saltadores son tema de actualidad. El Comité Nacional de esta espectacular disciplina tenía previsto el desplazamiento de seis saltadores, que marchaban a Planitka (Yugoslavia), con el fin de asistir a un curso sobre trampolines de mayor envergadura que los nuestros y con profesores indicados. Se trataba de seis saltadores de las Federaciones Castellana, Catalana y Andaluza.

Pero todo ha quedado en un intento, ya que se ha suspendido el entrenamiento por falta de nieve.

Pero no importa, ya que en estos días se espera la llegada de un entrenador yugoslavo, que iniciará sus trabajos en el trampolín «Canaletas», de La Molina, donde permanecerá durante un mes impartiendo sus enseñanzas. Luego, dará clases en Navacerrada y Candanchú, durante igual período de tiempo.

Nos parece muy bien, porque hay afición, valor y nieve. Nos parece muy bien, porque a ese valor han acumulado técnica... Pero si no se construyen más trampolines, ¿para qué se quieren los saltadores?

Las fotografías muestran a este grupo de saltadores, que ya demostraron el pasado año su capacidad para realizar mejores saltos sobre otros escenarios más amplios. También nos muestran a tres de estos jóvenes «Icaros», campeones de sus respectivas categorías, luciendo la medalla. Nos muestran la pista de «Canaletas», en La Molina, y el salto con estilo de uno de ellos.



José Durán, con la lima en las manos. El madrileño piensa que la carrera de un púgil es corta y resulta necesario prepararse para el futuro.

EN UN CENTRO DE FORMACION PROFESIONAL ACELERADA

JOSE DURAN Y CASIMIRO MARTINEZ APRENDEN UN OFICIO

● EL PRIMERO HACE UN CURSO DE AJUSTE MECANICO, Y EL SEGUNDO, DE ELECTROMECANICA

AVENIDA de América, Km. 9. Centro de Formación Profesional Acelerada. El edificio es moderno y elegante.

—¿Está don Armando Pardo?

—Sí. Les espera.

Armando Pardo es el director del Centro. A su lado, vamos a recorrer las instalaciones. Los alumnos merodean por el patio. Hay uno con planta de peso pesado. Es alto y fuerte. Se lo decimos a Armando Pardo y sonríe.

—Ese que usted señala es Casimiro Martínez, campeón de España de los pesos pesados.

—¡No me diga!

—Acérquese y lo comprobará.

—Pues el que está a su derecha tiene un parecido increíble con José Durán.

—No es que se parezca, es que se trata de José Durán. Los dos estudian en este Centro.

—¿Y qué estudian?

—Mire, José Durán acabó la especialidad de Ajuste Mecánico, y ahora está haciendo la de Matricería. En cuanto a Casimiro Martínez, terminó la especialidad de instalador electricista, y ahora va a empezar la de Electromecánica.

José Durán y Casimiro Martínez, dos grandes realidades de nuestro pugilismo, han cambiado los guantes por unos monos azules, y los punchingballs por las herramientas. Los campeones de hoy piensan en el futuro. La imagen de los antiguos campeones del pugilismo se tambalea.

EL BOXEO NO DURA MUCHO

José Durán y Casimiro Martínez sonríen. Luego, nos tienden la mano. Por un día hemos cambiado el escenario de la entrevista. Hoy no estamos en el gimnasio o en los vestuarios de algún recinto deportivo.

—¿Qué busca usted, Durán, en este Centro de Formación Profesional Acelerada?

—Una forma de ganarme la vida. Yo ya era matricero antes de dedicarme al boxeo, pero ahora quiero mejorar mi formación.

—Oiga: usted gana buenas bolsas en el boxeo.

—Sí, sí. Pero ya sabe usted que eso no dura mucho tiempo, que la carrera de un b[redacted]s corta.

—¿Usted piensa trabajar de matricero cuando un día se retire del boxeo?

—Naturalmente. Si las cosas me van bien, y llevan ese camino, me gustaría poner un taller en el futuro.

Casimiro Martínez, a nuestro lado, escucha las palabras de José Durán, y de cuando en cuando asiente con la cabeza.

—¿Qué opina usted, Casimiro?

—Estoy de acuerdo con Durán. El boxeo dura poco y hay que prepararse para cuando un día haya que colgar los guantes. Yo ya estoy trabajando como instalador electricista, aunque ahora quiero empezar un curso de Electromecánica.

Hacemos una pausa en la conversación. Luego, Casimiro Martínez vuelve a hablar.

—Mire, es triste la imagen del campeón retirado que no ha sabido ni guardar ni prepararse un porvenir. Cuando se da cuenta de su error ya es demasiado tarde.

—Sin embargo, resulta muy frecuente esa imagen del campeón.

—Ya lo sé. Quizá eso se deba a que cuando se está ganando mucho dinero uno se ciega y se cree que aquello va a durar siempre.

Es el problema de los ex campeones, de los hombres que lo fueron todo, que lo tuvieron todo y lo derrocharon. Es cierto que esto no les ocurre a todos, pero suele resultar bastante frecuente.

LOS DEPORTISTAS Y EL CURSO

Armando Pardo, director de este Centro de Formación Profesional Acelerada, asiste a nuestra conversación con José Durán y Casimiro Martínez. El conoce bien los problemas del pugilismo. Incluso ocupó un cargo en la Junta Directiva de Roberto Duque. Se habló mucho de Armando Pardo a la hora de nombrar un sustituto, tras la dimisión de Duque.

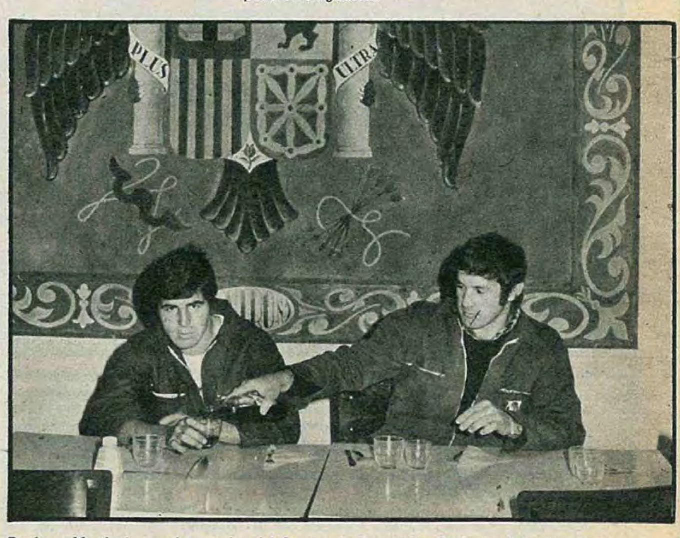
—¿Asisten muchos deportistas a estos cursos?

—No. Hemos tenido algún otro boxeador, pero siempre ha sido en casos aislados. Nosotros sabemos los problemas que se les plantean a los deportistas cuando, por razones de edad, tienen que retirarse. Particularmente, he vivido muy de cerca las dificultades de los ex boxeadores.

—¿Tienen aquí abiertas las puertas los



En uno de los momentos de descanso, José Durán y Casimiro Martínez bromean con sus compañeros. El campeón de España de los superwelters debe de estar enseñándoles a ponerse en guardia.



Durán y Martínez, en el comedor del Centro de Formación Profesional Acelerada. La comida es gratuita para los alumnos.

● «LA CARRERA DE UN BOXEADOR ES CORTA. HAY QUE PENSAR EN EL FUTURO»

● «NOS PREPARAMOS PARA CUANDO UN DIA COLGUEMOS LOS GUANTES»

● «ES TRISTE LA IMAGEN DEL CAMPEON RETIRADO QUE NO HA SABIDO GUARDAR NI PREPARARSE UN PORVENIR»

● «CUANDO UNO GANA MUCHO DINERO, SE CIEGA Y SE CREE QUE ESO VA A DURAR SIEMPRE»

Texto: VICENTE CARRENO - Fotos: JAVIER GALVEZ



Casimiro Martínez atiende a la explicación de uno de sus profesores.



Casimiro Martínez y José Durán, en el bar. Ambos brindan por su futuro en el boxeo y por su futuro cuando un día les llegue la hora de colgar los guantes.



Armando Pardo, director del Centro de Formación Profesional Acelerada de Madrid, saluda a los alumnos Casimiro Martínez y José Durán, dos campeones del boxeo.

que lo deseen o necesitan haber recibido una preparación especial?

—Mire, las enseñanzas son completamente gratuitas. Es más, a los alumnos se les conceden unas becas para transportes, y a los casados, una ayuda especial. Además pueden hacer uso de los comedores del Centro durante el tiempo que dura el curso. Los requisitos que se necesitan para lograr una plaza son: tener dieciocho años cumplidos, saber leer y escribir, y conocer las cuatro reglas de la aritmética. Sin embargo...

—¿Qué?

—Resulta muy sacrificado acudir a estos cursos. Se entra a las siete y media de la mañana y se sale a las dos y media de la tarde. Yo he visto a José Durán, en vísperas de combates, que hacía «footing» a las seis de la mañana por los alrededores del Centro. Esos sacrificios no están dispuestos a realizarlos la mayoría.

—¿Qué consiguen al finalizar estos cursos?

—Los muchachos que acaban están plenamente capacitados para ejercer el oficio que han elegido. Muchas empresas los solicitan. Encuentran fácilmente puestos de trabajo. Durán y Casimiro Martínez saben que tienen algo a que agarrarse cuando un día cuelguen los guantes. Usted sabe que existen muchos boxeadores que sólo saben hacer eso: combatir. Cuando se retiran y el dinero empieza a evaporarse, comienzan los problemas.

Armando Pardo ha enfocado con claridad el problema de muchos ex campeones, un problema que desean evitar José Durán y Casimiro Martínez.

EL BOXEO

De todas maneras, Durán y Martínez atraviesan un momento óptimo dentro de su carrera pugilística. Ambos son campeones de España, uno de los superwelters, y otro de los pesados, y ambos tienen grandes proyectos en perspectiva, dentro del deporte de las doce cuerdas. José Durán está a las puertas del cetro europeo de los superwelters, que ostenta el francés Jacques Kechichian. Se espera que, de un momento a otro, la E. B. U. le nombre aspirante a la corona continental.

—Mi meta, por ahora, es el campeonato de Europa de la categoría —nos confirma Durán—. Bamala, Herrero y Pons intentaron que el francés viniese a España. Yo estaba dispuesto a sacrificarme económicamente con tal de que el encuentro se celebrase en nuestro país, pero a la hora de la verdad Kechichian se descolgó con unas exigencias desorbitadas y se frustró el campeonato de Europa.

—¿Entonces...?

—Me toca esperar un poco más. Soy joven y estoy en una situación privilegiada. He ganado al campeón de Francia de la categoría y he obtenido buenos resultados frente a los mejores boxeadores de mi peso. La Unión Europea de Boxeo ha sido injusta conmigo, pero creo que debo ser el próximo aspirante al cetro europeo.

—Y... ¿qué hará mientras llega ese momento?

—Seguiré combatiendo con los mejores pesos superwelters del continente, porque no tengo miedo a ninguno, y me considero con calidad suficiente para ser titular continental en cuanto me concedan la primera oportunidad.

Casimiro Martínez, por su parte, también sueña con el cetro europeo de los pesos pesados. De todas formas...

—La Federación Española de Boxeo ha nombrado a Urtain aspirante a mi título de España —comenta el santanderino—. Me interesa disputar ese combate, porque hoy en día estoy seguro de ganar al «morrosko». Además...

—¿Qué...?

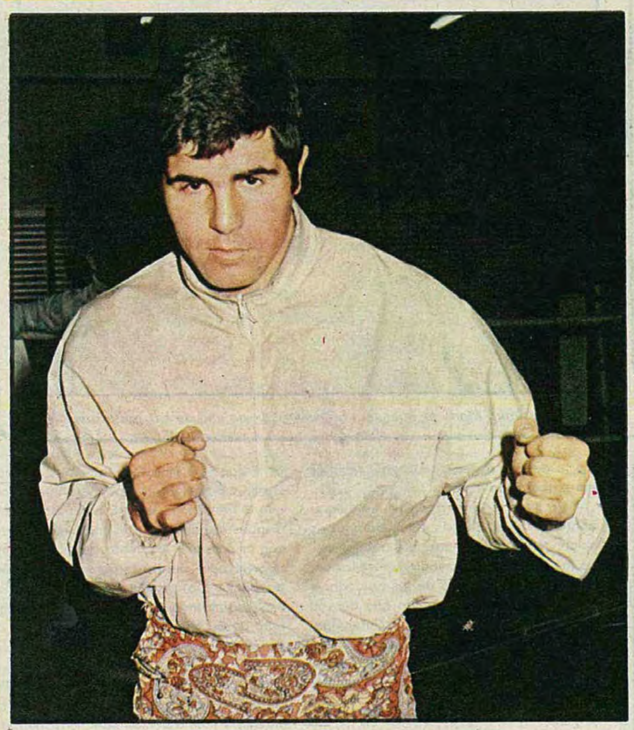
—Quiero hacer méritos para acercarme a la corona de Bugner.

—Pero el británico se ha convertido en un campeón sólido, y será difícil destronarle.

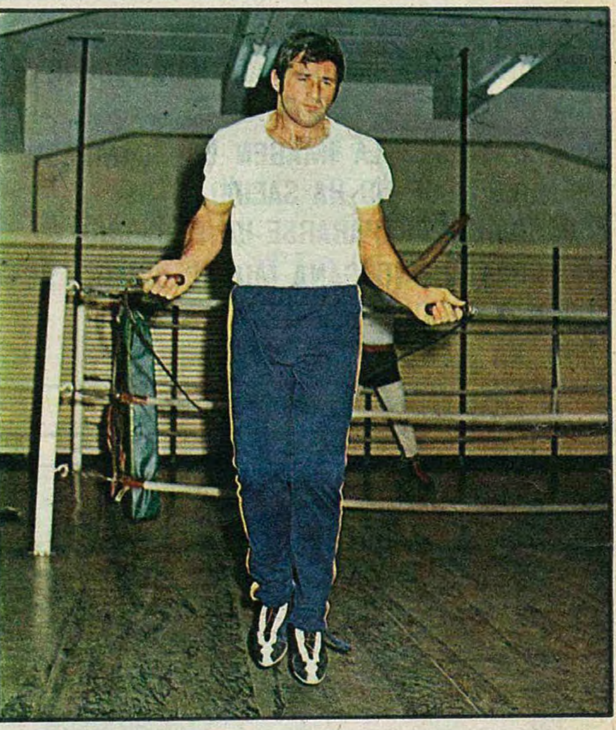
—No dudo de su calidad, pero yo puedo ganarle. Eso sólo se podrá comprobar si un día nos enfrentamos.

Casimiro Martínez y José Durán, dos campeones de España, que sueñan con una corona europea, y dos hombres que piensan en el futuro, y están aprendiendo un oficio que les sirva para cuando les llegue el momento de colgar los guantes y decir adiós a las buenas bolsas. Los dos piensan que la vida pugilística es corta, y es necesario prepararse para el futuro. Su ejemplo parece indicar que la imagen clásica del ex campeón, sin un duro en el bolsillo y sin un trabajo firme, empieza a derrumbarse.

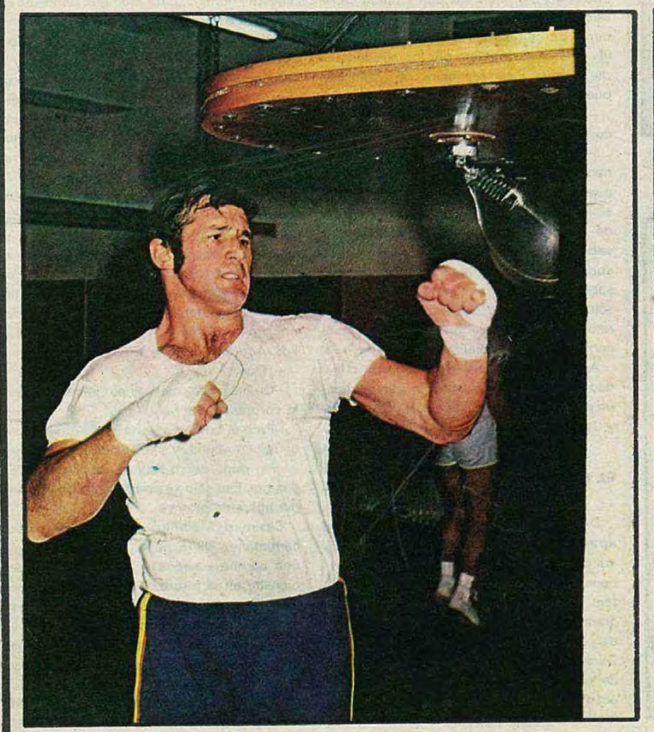
DOS CAMPEONES PREVISORES: BO



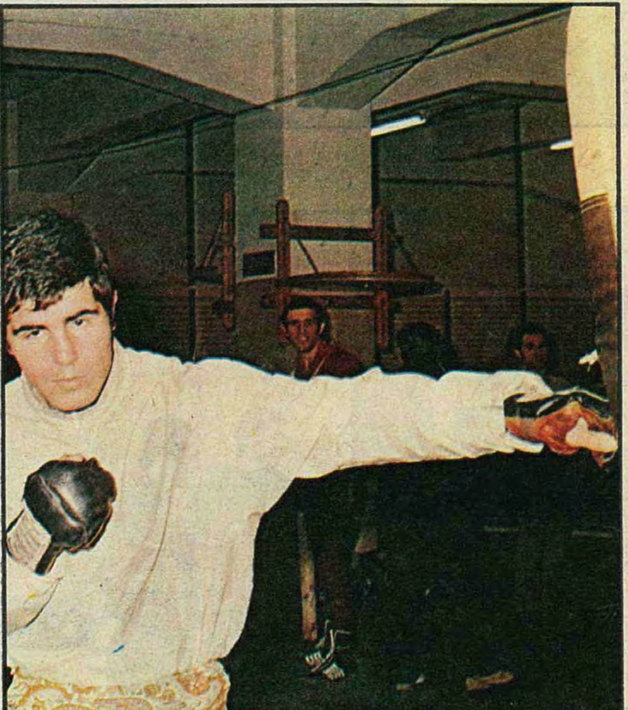
José Durán, en guardia. El campeón de España de los superwelters espera disputar pronto el cetro europeo. A la vez, se prepara en un centro de formación profesional para cuando cuelgue los guantes.



Casimiro Martínez, saltando a la comba en el gimnasio del Palacio de Deportes madrileño. El santanderino también estudia en un centro de formación profesional.

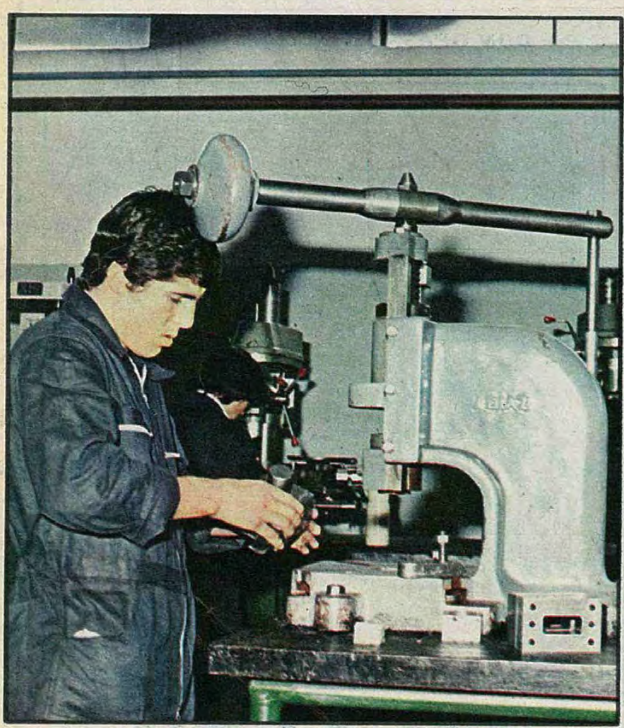


Casimiro le pega al «punching-ball». «Quiero hacer un curso de electromecánica, porque el boxeo no dura siempre. Hay que pensar en el futuro.»

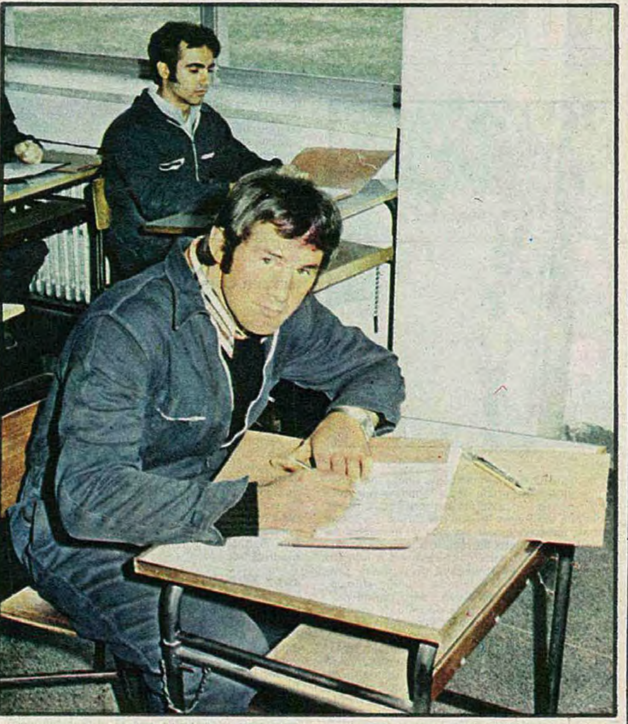


José Durán lanza la izquierda contra el saco. «La carrera de un boxeador es corta —explica el madrileño—. Es necesario darse cuenta de que esto no dura siempre.»

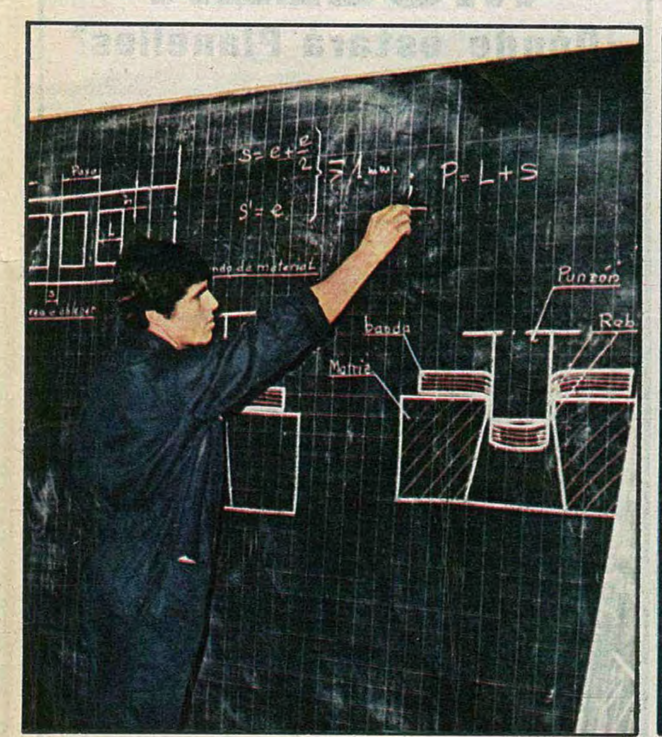
XEO Y FORMACION PROFESIONAL



José Durán, en pleno trabajo. El campeón de España de los superwelters ha terminado el curso de ajuste mecánico y está realizando el de matricería.



El pupitre le queda pequeño a Casimiro Martínez, campeón de España de los pesos pesados, que, junto a Durán, estudia en un centro de formación profesional acelerada.



En el curso también hay clases teóricas. José Durán ha salido a la pizarra para contestar a alguna pregunta de su profesor.



Casimiro Martínez se especializó en instalador electricista, pero ahora quiere realizar un curso de electromecánica.

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



CUANDO escribimos estas líneas no tenemos aún noticia de la llegada a nuestras tierras –a nuestros campos, sería mejor decir– de los Reyes Magos del fútbol. De todas formas, cabe adelantar algunos de los «regalos» recibidos o a punto de recibir. Y en primer término, claro está, debemos referirnos a nuestro fútbol nacional. En la víspera de la fiesta precisamente estaba señalada la reunión «fifosa», para fijar la fecha definitiva –pero definitiva... definitiva– del encuentro de desempate mundial entre nuestra selección y la yugoslava. Parece que, al respecto, se ha armado bastante lío sobre el particular. Se insiste en que, reglamentariamente, este partido final de grupo de la fase previa debió haberse jugado antes de fin de año. No se hizo así y ya empezaron mal las cosas, y ya nadie podía recurrir a un Reglamento burlado... Lo que haya dictado después la FIFA es reglamentario «antirreglamentariamente»... y siempre será un regalo de Reyes.

¿CAMPEON AZULGRANA?

Es muy aventurado adelantar a estas alturas que el Barcelona va a ser, al fin, campeón de Liga porque a mitad del torneo ocupe la cabeza de la carrera. Otras veces, también al frente del pelotón y con la meta ya a la vista, ha «pinchado» y se ha quedado atrás. Pero, efectivamente, ahora parece que la cosa va de verdad. Por el Nou Camp pisan fuerte y –lo que es mejor para ellos– los que le siguen marchan cojeando y así... Bien; por lo pronto, los Reyes Magos le han traído al «Barça» el primer campeonato de la temporada: el de Invierno. Lo que no sabemos es si el del regalito ha sido Melchor... Lo cierto es que por las Ramblas, los gritos victoriosos de «¡Barça-Cruyff!» mandan, y que se espera que allá, a mediados de mayo se entone por aquellas tierras catalanas el ansiado alirón, no escuchado desde hace trece años (lagarto, lagarto).

PERO LOS «LEONES» SE DESPEREZAN

Los anteriores campeones –el Madrid, el Atlético de Madrid y el Valencia– se han dormido sobre sus laureles. El Barcelona ha aprovechado bien la ocasión. No parecía tener enemigo a su espalda. Aun teniendo en cuenta el clásico dicho de «aún hay mucha carretera por delante», con la mitad del torneo por cubrir todavía, lo cierto es que el líder venía ya sintiéndose más seguro a cada jornada victoriosa, cuando ha surgido un enemigo inesperado: el Athletic de Bilbao. ¿Serán los «cachorros» –que no «leones» todavía– de San Mamés capaces de cortar la marcha victoriosa azulgrana? Por Bilbao así lo piensan, que no lo dicen ni adelantan siquiera, que por la ría del Nervión son muy cucos. El Athletic tiene su arma secreta dispuesta y en ella fían y confían. Se trata de Clemente, el fino interior vasco en el dique seco hace tiempo y preparado a lanzarse a la lucha, con el ánimo bien templado, tras el triunfo.

NETZER COMIENZA A AFIRMARSE

El Madrid comienza a jugar... y a jugar bien, que es lo que importa. Lleva unos cuantos encuentros en que los blancos van cuajando excelente fútbol, con fallo exclusivo en la puerta, ajena y propia, que es doble fallo de importancia. Esta acción futbolística de gran clase se va consiguiendo a base de un armador de primera: el germano Netzer es director de orquesta de categoría ya demostrada por esos campos nacionales y ya van dando resultado sus trabajos de adaptación y acoplamiento, aunque aún falte algún tiempo para ser completos. En Atocha, últimamente, y en Chamartín, antes y después, el as alemán ha terminado por convencer a los que aún –pocos– seguían reacios a entregársele. Parece, pues, que ya está solucionado el ataque blanco; lo malo es que ahora se presentan fallos por la retaguardia: cuatro tantos entre Vigo y San Sebastián son muchos tantos en la red madridista.

DIEZ AÑOS DE PRESIDENTE

Los colores blanquirrojos de la capital han estado de fiesta; sin alharacas, porque la situación deportiva por el Manzanares no era, ésta es la verdad, para echar la casa por la ventana. Pero esta situación es circunstancial y nada, o poco, importa para la efemérides a festejar: se han cumplido diez años desde la toma de posesión de la presidencia del Atlético de Madrid por don Vicente Calderón. De los resultados alcanzados por el club colchonero madrileño no hay que hablar ni escribir mucho, porque están en el ánimo de todos por su cercanía e importancia: en diez años, cinco títulos nacionales –tres de Liga y dos de Copa–, en cuanto a lo deportivo; la construcción definitiva de su estadio del Manzanares, y la llegada a una cima propuesta de socios, muy digna de atención. Todo ello es muy digno de tenerse en cuenta al hacerse este rápido balance de una década presidencialista, sobre todo si se echa un vistazo por los alrededores...

¿ESTARA AHI EL SECRETO?

En la Liga española ha ocurrido un hecho singular que, sin embargo, parece haber pasado poco menos que inadvertido. Nos referimos al partido Mallorca-Sabadell, jugado en terreno isleño, con final de empate a dos –el décimo resultado nulo del bando mallorquín–, con una actuación realmente mala del colegiado andaluz Herencia Jurado, actuación que dio lugar a tales sospechas en el club local, que pidió el examen médico correspondiente de alcoholemia al citado árbitro, al que se negó. Naturalmente que la cosa es un poco fuerte y que por ello mismo no contará el Mallorca con el voto favorable del Comité de Competición, pero, estudiando un poco el caso, ¿no estará relacionado con tal petición parte del que ha venido a presentarse –sin solución por el momento– como problema arbitral de estos últimos tiempos? Y conste que nosotros sólo preguntamos, ¿eh?

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Boca del señor enfadado. 2: Bigote del señor que está sentado de espaldas. 3: Círculo negro en la pelota. 4: Botón negro en la chaquetilla del camarero. 5: Rayitas en la nariz del mismo. 6: Bolsillo superior de la americana del señor enfadado. 7: Mosca encima de la mesa. 8: «Cosido» en el respaldo de la silla. 9: Boca del camarero. 10: Agujero en la pared.

SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES. 1: Velódromo. Orín. 2: Sartén. Nieve. Enardecer. 3: Sirena. Embebe. 4: En. Notas. Atines. 5: Mac. Carranza. Avería. Alón. 6: Baloncesto. Oteo. Otitis.
VERTICALES. 1: Partizán. Notarias. 2: Set. Thevenet. Tagarnina. 3: Odisea. Inciso. 4: Amaina. Aventa. 5: Hipódromo. Onteniente. 6: Béisbol. Leproso. Ois.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Mercedes (C). 2: Mongol Ortiz (C). 3: Santander (C). 4: Antonio Ruiz (D). 5: Deporte 2000 (D). 6: Mariano Haro (A). 7: Colombiana (B). 8: USA (A). 9: 21,82 m. (B). 10: Barcelona (A).

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú - Dibujo: Kain)



MÜLLER

¿Dónde estará Planelles?

–¿DONDE estará?
–¡Ya está aquí el Escobar buscando su carrito!
–¿Planelles? ¿Dónde estará Planelles?
Se conoce que ya encontró el carro...
–¿Dónde estará Planelles? Oui, oui... ¿dónde estará? ¡Oh, lá, lá!
–¡Pero si es don Luciano, el afamado y francesín «míster»! Ya me parecía raro que el Escobar hubiese encontrado su carro... Así que, ¿buscando a Planelles, eh? ¡Vaya, vaya!
–¿Adónde? ¡Deme la dirección, rápido! ¿Dónde estará Planelles?
–Hombre, yo no soy detective, don Luci, pero tengo entendido que está en el taller de reparaciones. Vamos, que está lesionado...
–Je.
–¿Cómo dice?
–Que... je.
–Repítalo dos veces, a ver si le entiendo.
–Je, je.
–Eso suena a risa, don Luci.
–Sí, es para morirse. ¿Conque lesionado, eh? ¡Je, je! ¡Ji, ji! ¡Ju, iu! Ese está tan sano como Tarzán, que en su vida pilló un restriado. ¿Dónde estará Planelles?
–Sosiéguese, don Luci. Piensa usted en Planelles más que en el petróleo...
–Sobre todo cuando contemplo la clasificación y la analizo detenidamente. ¡Glubsss! Nunca sospeché que la crisis de energía iba a afectar tanto al Castellón... ¡Y luego dicen que todavía no hay restricciones! Será en el resto de España, porque en Castalia estamos jugando a medio gas... ¡La temporada pasada, verdugos! ¡Esta, reos! ¡Oh, lá, lá, que a «moi» va a darme algo!
–Usted necesita encontrar cuanto antes a Planelles...
–Y a Del Bosque.
–¿Y a Cruyff, no?
–No caerá esa breva... Me conformaría con su hermano gemelo.
–Ya puestos a buscar... ¿No le gustaría encontrar también a Netzer?
–Ese «p'al» gato. Además, desde que me he enterado que al teutón le cae gordo Planelles... ¿Dónde estará?
–¡Ahorre energías, «mesie»! ¿Así que usted no cree que está lesinado?
–Lesionado, lesionado, lo que se dice lesionado... ¡Je, je! Tal vez padezca alguna indigestión, no lo discuto. El muchacho habla tanto... O quizá tenga catarro porque le encanta tirar de la manta... Pero ese está más en forma que Kissinger. ¿Dónde...?
–No se obsesione, don Luci. A lo mejor está en su casa comiendo tranquilamente mazapán a dos carrillos...
–Quizá... ¡Como Muñoz le tiene a «dieta»!
–Resumamos: usted añora a Planelles y quiere encontrarle...
–Con más ansia que Escobar su carro. Estoy desorientado, doctora. Primero, el Real Madrid nos le cede... Pero, ¿qué estoy diciendo, insensato de mí, si entre clubs de Primera no existe la cesión de jugadores? Nos le traspasó, pero sin traspasarle... Bueno, quiero decir que nos le cedió mediante traspaso. Vamos, que fue medio traspaso, medio cesión, un poquito de aquí, un poquito de allá... Luego, le «rapta»... O sea, que..., ¿dónde estará Planelles? ¿Dónde estará Planelles?
–Ya sé lo que voy a recetarle... ¡Cannon! El le ayudará a encontrar a Planelles...
–¡Oui, oui, oui!

TRAS SIETE VICTORIAS Y ANTE EL CAMPEONATO DE ESPAÑA (CON UN PARENTESIS COMO ACTOR)

MANOLO CALVO:

«GRACIAS, GRACIAS A LOS QUE ME LLAMARON VIEJO Y ACABADO»

«ME HICIERON DEMOSTRARME A MI MISMO QUE NO ERA ASI»

«YA NO TENGO LAS MANOS BLANDAS NI LAS CEJAS DE CRISTAL»

«GANARE EL CAMPEONATO DE EUROPA Y ME IRE; SIN QUE ME ECHE NADIE»

«¿VENDERME POR DIEZ MILLONES? NO LO HARIA NI POR ESO»

Escribe: HERAS LOBATO



La foto es antigua. «Ahora, ni manos blandas ni cejas de cristal», asegura Manolo Calvo.

YA me lo dijo él:

—Creo yo que no tengo la culpa de ser..., no sé si decir tan feo. O, por lo menos, de representar más edad de la que tengo.

Son treinta y un años, cumplidos no hace mucho. Tenía algo menos de treinta cuando, después de catorce meses de inactividad, él dijo: «Voy a volver.»

—Claro, claro... Ya sé que muchos pensaron que estaba loco. Pero yo creía en mí.

Y volvió a subir al ring. Desde entonces —agosto del 72— ocho combates. Un nulo y siete victorias. Ahora, Manolo Calvo está en puertas de su primera prueba definitiva: el campeonato de España, en Madrid, frente a Perico Fernández.

—¿Y usted no llegó a pensar también que, en el fondo, estaba cometiendo una locura?

—No. Yo me conozco. Sabía que estaba en forma, que, si me preparaba, podría ser todavía campeón de España y campeón de Europa. Y ahora estoy más seguro que nunca.

—¿Será que no hay figuras jóvenes? ¿Será que los veteranos tienen el campo abierto, porque se está perdiendo la afición?

—No. Lo que sucede es que el boxeo es un deporte de hombres. Para hombres granados, hechos, quiero decir. No, no es un deporte de niños. Y, de hecho, muchos jóvenes valores se pierden porque se apresuran demasiado en tomar la alternativa.

Manolo Calvo sólo tiene de boxeador la nariz, la inevitable nariz de los boxeadores, que es el mejor acta de los golpes que pasaron. Y unas ligeras cicatrices en las cejas.

—¿Fueron ellas las que le hicieron retirarse? Se llegó a decir que las tenía de cristal...

—Sí. Pero ahora no tengo las cejas de cristal, ni tengo las manos blandas. La retirada me vino muy bien. Y tengo que agradecer el consejo al médico del Atlético de Madrid, el doctor Ibáñez, que me dijo que un descanso me vendría muy bien. Ahora veo que tenía razón.

UN HOMBRE SANO

A mí siempre me ha dado Manolo Calvo la impresión de ser un hombre sano. Sano de cuerpo. Sano de mente. Atrás han quedado doce años de combates —«¡Sólo doce años!, y ¿qué es eso?»—, pero, indudablemente, muy bien aguantados.

—Es que yo, en realidad, no he recibido muchos golpes. Y algo más importante: siempre he subido muy preparado al ring. Mi vida ha sido metódica siempre. Y lo seguirá siendo mientras esté en el boxeo. Este es un deporte con el que no se puede jugar. No se puede jugar, quiero decir, con la salud. Los golpes se pueden soportar, pero hay que estar muy entrenado.

Habla muy bien, sin una sola vacilación, Manolo Calvo. Y cuando llegan las preguntas de respuesta difícil, responde siempre sin odio:

—Yo soy un enamorado del boxeo. Sé que hay sus cosas, claro que lo sé. Pero, por ejemplo, nunca he creído en el tongo. A mí nunca me lo han ofrecido ni, creo, me lo han hecho.

—Diez millones, Calvo, diez millones. ¿Sería una buena cifra para venderse y retirarse definitivamente?

—Hombre, eso es una utopía, porque no me van a ofrecer ese dinero.

—Pero, ¿y si se lo ofrecieran?

—Estoy seguro de que diría que no. Hay cosas que están por encima del dinero. Una vida, una carrera...

Parece como si estuviera repitiendo, sin cámaras delante, un guión escrito previamente. A mí se me figura de ese modo, porque, no hace mucho tiempo, Manolo Calvo interpretó en televisión un episodio de la serie «Los camioneros». Hacía el papel de un boxeador al que querían comprar. Y lo hacía muy bien:

—He tenido muchas felicitaciones. Lo cierto es que, quizá, lo hice tan bien porque sentía verdaderamente el personaje. Pero la experiencia me gustó. Me han dicho que, a lo mejor, me dan más papeles. Yo encantado.

«SIEMPRE ME PAGARON BIEN»

—Y, después de volver, Calvo, ¿le han seguido pagando como a una figura?

—Siempre me pagaron bien, de acuerdo con el combate. Y me pagaron a tiempo. Sí, me han seguido pagando bien, dentro de lo que cabe. Quiero decir que siempre he ganado para ir viviendo, sin aspirar, por supuesto, a hacerme rico.

—¿No ha rechazado ningún combate por no estar de acuerdo con la bolsa?

—No, en España, no. En el extranjero, sí.

—¿Cuánto le ofrecían, cuando no aceptó?

—Tenía que ir a Finlandia y me daban tres mil quinientos dólares. Me pareció poco, sinceramente.

Manolo Calvo no vive del boxeo. El tiene, desde hace tiempo, su trabajo en una empresa de bebidas.

—En parte, me retiré porque había que mantener a una familia, tengo mujer y tres hijos, y pensar un poco en el futuro. Luego pude volver porque la empresa se portó, y se portó maravillosamente. Me lo dan todo y no me piden nada a cambio. Yo me entreno por la mañana y por la tarde.

—Parece, Calvo, que no le han puesto las cosas demasiado fáciles a la vuelta, ¿no es verdad?

—No sé...

—Quiero decir que no le han buscado «paquetes»...

—No, por supuesto que no. Pero yo tampoco hubiera querido. Los enemigos fáciles nunca me han gustado.

—¿Y cómo va a ser Perico Fernández?

—No lo sé. Pero es campeón de España. El es el campeón, y eso quiere decir algo. Yo pelearé como siempre: con las de la ley.

—¿Qué piensa cuando ve a esos ex boxeadores «sonados»?

—Pues que no supieron retirarse a tiempo. Si no eres tonto, te das perfecta cuenta de cuándo los golpes empiezan a perjudicarte de una manera distinta, una manera más profunda que el dolor físico del momento. Y entonces, sin remedio, hay que decir adiós.

—¿Cuándo lo va a decir definitivamente usted?

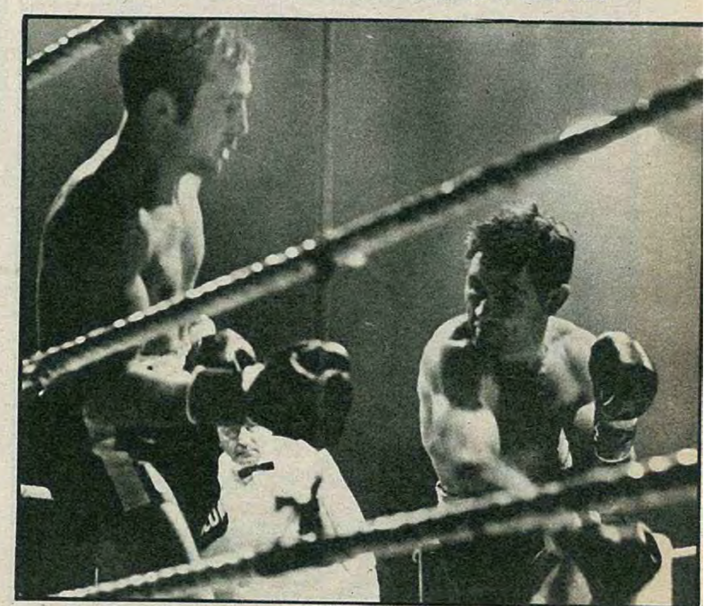
—Ahora tengo el campeonato de España. El de Europa vendrá después. Si lo gano, aunque me ofrezcan muchas cosas, me marcharé. Lo haré pensando que me voy porque quiero, no porque esté viejo ni acabado ni porque nadie me eche.

Le he deseado suerte. Se ha puesto a soñar unos momentos. Ha levantado la mano derecha, como si levantara la copa en un brindis, y me ha dicho:

—Quiero dar las gracias a los que dijeron que estaba viejo y acabado. A ellos sobre todo. Porque, por ellos, he tenido necesidad de superarme a mí mismo.

—Pero ésos, ¿le importaban realmente?

—No. Pero tenía que convencerme. Tenía que demostrarme que no tenían razón.



La acometividad de Manolo Calvo queda reflejada en este grabado de un combate ante Tomaso Galli.

MANOLO CALVO, A RECONQUISTAR EL TITULO NACIONAL



- Catorce meses en paro voluntario. Colgados los guantes. Quietos el saco y el punching. Alejado de las doce cuerdas. Y, de pronto, el deseo de volver a ser campeón. Y ahí está Manolo Calvo entrenándose para el próximo combate contra Perico Fernández, el actual campeón. Manolo, desde su reaparición, ha ganado siete combates y ha hecho un nulo. Decían que tenía las cejas de cristal. Pero él asegura que no. En fin, muy poco falta para la pelea que decidirá el título de los ligeros.

(Fotos A. Vega.)

